

PIENSA
Los Lagos
SIN POBREZA

Volumen 1

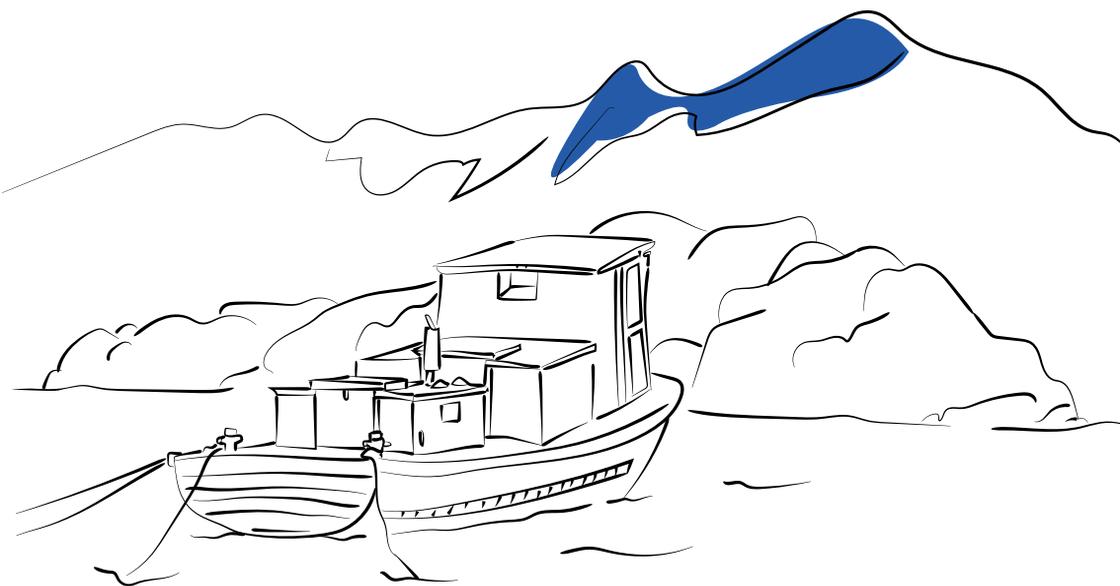


FUNDACION
SUPERACION
DE LA POBREZA

SERVICIO PAÍS

PIENSA
Los Lagos
SIN POBREZA

Volumen 1



TESIS PAÍS 2017

PIENSA LOS LAGOS **SIN POBREZA**

© **Fundación Superación de la Pobreza**

N° de Registro: a-278651

ISBN: 978-956-7635-40-5 (Volumen 1)

ISBN: 978-956-7635-39-9 (Obra completa)

Publicación digital

Directora Regional:

Claudia Muñoz

Coordinador regional del Programa Tesis País:

Ricardo Álvarez

Equipo Editorial:

Mauricio Rosenblúth

Marlene Mesina

Lucía García

Ingrid Padópulos

Ricardo Álvarez

Ernesto González

Edición:

María José Rubio

Catalina Littin

Representante Legal:

Leonardo Moreno

Diseño:

Carlos Muñoz

Fotografías:

Ricardo Álvarez

Agradecemos y reconocemos el trabajo de todos quienes oficiaron como tutores institucionales. Ellos apoyaron, nutrieron y orientaron el trabajo de los tesisistas.

ÍNDICE

CONDICIONANTES ECONÓMICO - CULTURALES DEL GRUPO ALGUERO DE
CHANGÜE; EN UN CONTEXTO DE POBREZA Y PRECARIEDAD

Gabriela Adriasola Muñoz _____ P 9

CARACTERIZACIÓN DE LA NUEVA RURALIDAD EN LA COMUNA DE
QUELLÓN: DESARROLLO RURAL Y POBREZA

Viviana Villarroel Galindo _____ P 32

INVESTIGACIÓN - ACCIÓN - PARTICIPATIVA CON JÓVENES CHAITENINOS:
FORTALECIMIENTO DE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN UN
CONTEXTO DE POST DESASTRE VOLCÁNICO

Rodrigo Mardones Carrasco _____ P 50

TRABAJO Y PARTICIPACIÓN SOCIAL EN COMUNIDADES COSTERAS. EL
CASO DE MUJERES RECOLECTORAS DE ALGAS EN LA COMUNA DE LOS
MUERMOS, REGIÓN DE LOS LAGOS DE CHILE

Daniel Rodríguez Fuentes _____ P 73

CALBUCO: ACTIVANDO LO URBANO DESDE CONTEXTOS
RURALES Y VICEVERSA

**Camilo Drago Correa, Paulina Torres Velasco, Ricardo Álvarez Abel
y Claudia Muñoz Moreira** _____ P 98

PRESENTACIÓN

Tengo el agrado de poner a disposición de los lectores nuestro primer libro de Tesis País: Piensa Los Lagos sin Pobreza, el cual reúne 4 artículos escritos por tesisistas de pre y post grado de diversas disciplinas. Estos trabajos, sin excepción, abordan problemáticas relevantes que afectan y dan forma al paisaje humano y social de nuestra región. Por medio de este acto, hemos querido distinguir aquellas investigaciones realizadas en exclusivo, sobre la región de Los Lagos, al alero de nuestro Programa de Tesis País.

Los 4 trabajos contenidos en esta publicación son de enorme valor. Enriquecen el análisis sobre la inequidad territorial, segregación e injusticia que afecta a nuestra región, así como también nutren la reflexión sobre las posibilidades de superación y desarrollo de personas, familias y comunidades en situación de pobreza.

Como es sabido por muchos de ustedes, la Fundación para la Superación de la Pobreza ha expresado y reafirmado año tras año, su compromiso con una mirada multidimensional de la pobreza, la descentralización del país y el desarrollo local, como claves para lograr que Chile sea un país más inclusivo y justo. Con ese afán, hace más de veinte años que contamos una presencia en diversas comunas y localidades de la región, algunas de ellas con altos índices de aislamiento, a través del programa Servicio País.

Las inequidades territoriales se expresan de múltiples maneras y una de ellas es el escaso conocimiento especializado que se genera desde o para ciertas comunas y localidades. Para promover un desarrollo territorial equilibrado, debemos promover más y mejor investigación al servicio de todo nuestro territorio regional. Los autores de estos artículos se atrevieron a ello: a generar estudios, reflexión y propuestas al servicio de localidades y territorios apartados.

Sumamos a este set de 4 artículos de tesis, un paper escrito por ex profesionales de Servicio País que trabajaron en la región, en el marco del aniversario de los 20 años del programa, que consideramos de gran valor también.

Esperamos que esta sea una de muchas entregas de la versión regional del libro de Tesis País y de esa forma estimulemos que más estudiantes de pre y post grado se animen a desarrollar sus proyectos de investigación desde y para la región.

CLAUDIA MUÑOZ MOREIRA
Directora Regional
Fundación Superación Pobreza

INTRODUCCIÓN

Las tesis compiladas en este libro dan cuenta de investigaciones llevadas a cabo en territorios que generalmente son invisibles. Localidades como Changüé, La Pampina, o Yaldad son desconocidas para el resto del país. Pero allí ocurren transformaciones tremendamente valiosas que involucran a pequeñas comunidades costeras que empechinadamente orientan sus esfuerzos para mantener su autonomía comunitaria.

Se trata de comunidades de algueras y algueros, frecuentemente marginados incluso dentro de la pesca artesanal, pero que demuestran una tremenda capacidad de resiliencia ante los bruscos e inesperados cambios que caracterizan al modelo de desarrollo actual del país.

El primer documento da cuenta de la investigación desarrollada por Gabriela Adriasola (2009), en el borde del río Maullín, junto a familias que poco a poco fueron transformando las riberas en zonas habitadas, y cuyo habitar estaba orientado al cultivo y colecta de pelillo.

La segunda tesis es de Vivian Villarroel (2010), y nos lleva hasta el extremo sur de la Isla Grande de Chiloé para conocer la forma en la que la población quellonina (y de los alrededores) se adaptó a los vaivenes e inestabilidades de la industria salmonera.

La tercera tesis pertenece a Rodrigo Mardones (2015) y nos desafía críticamente al plantear, en el contexto de la erupción del volcán Chaitén, que "(...) LAS MEDIDAS Y POLÍTICAS SOCIALES LLEVADAS A CABO POR EL ESTADO CHILENO TERMINARON VIOLENTANDO Y TRAUMATIZANDO A LA POBLACIÓN DE MANERA INCLUSO MÁS PROFUNDA Y DURADERA QUE LOS EFECTOS DEL PROPIO DESASTRE. EL DISEÑO, PLANIFICACIÓN Y EJECUCIÓN DE LAS MEDIDAS DE MITIGACIÓN, RECUPERACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN NO TOMARON EN CUENTA LA RELACIÓN ENTRE LA COMUNIDAD, SU TERRITORIO E HISTORIA".

La cuarta tesis, de Daniel Rodríguez (2015), “ANALIZA EL PAPEL QUE CUMPLEN LAS RELACIONES Y PRÁCTICAS DE SOLIDARIDAD, CONFIANZA Y RECIPROCIDAD EN EL DESARROLLO Y DESENVOLVIMIENTO SOCIO-ECONÓMICO Y CULTURAL EN UNA COMUNIDAD DE PESCADORES ARTESANALES” de la localidad de Estaquilla, en la comuna de Los Muermos. Con ello, nos conduce hacia elementos que frecuentemente escapan a lo que usualmente condiciona las políticas públicas y herramientas de fomento. Por lo mismo, es un insumo importante para enriquecer la forma en la que el Estado actúa sobre los territorios costeros.

Finalmente, hemos querido agregar un artículo elaborado en el marco de celebración de los 20 años del programa Servicio País: “CALBUCO: ACTIVANDO LO URBANO DESDE CONTEXTOS RURALES Y VICEVERSA” (Camilo Drago, Paulina Torres, Ricardo Alvarez y Claudia Muñoz, año 2015). Se trata de un análisis reflexivo, surgido en el marco de implementación de nuestro programa de intervención social, en la comuna citada, y que expone la enorme sensibilidad que tienen las zonas rurales insulares respecto a las transformaciones que ocurren dentro de las ciudades con quienes se vinculan. Es así como advertimos que isla Puluqui, silenciosamente, modificó su dinámica interna para adaptarse a las modificaciones que ocurrían dentro de la ciudad de Calbuco. Frente a ello, descubrimos que es posible intervenir sobre las zonas rurales a través de cambios en la forma en la que se organiza la ciudad, y a la vez, pensar en mejorar la ciudad advirtiendo cómo lo rural es un sensor significativo para evaluar su proyección futura.



**CONDICIONANTES ECONÓMICO - CULTURALES DEL
GRUPO ALGUERO DE CHANGÜE; EN UN CONTEXTO DE
POBREZA Y PRECARIEDAD**

Gabriela Adriasola Muñoz¹

Resumen

El sector Changüe es una localidad de la Rivera Norte de Maullín—región de Los Lagos— donde la principal actividad económica es la recolección de *gracilaria chilensis* (pelillo) y su posterior venta.

Actualmente el sector se encuentra enmarcado en un escenario de pobreza, situación caracterizada principalmente por la baja participación de los algueros(as) en el proceso comercial del pelillo.

En forma general el presente artículo permite realizar un acercamiento etnográfico al grupo de algueros de Changüe y específicamente, dar cuenta de los principales elementos que permiten reproducir la pobreza en el sector.

Para analizar este escenario se considera esencial el enfoque de la antropología del Desarrollo, en complemento con los postulados de hibridación cultural y el enfoque etnográfico.

Palabras claves: economía local, economía global, desarrollo económico-cultural, procesos de pobreza.

¹ Artículo elaborado a partir de la tesis para optar al título de Antropóloga Social, Universidad Católica de Temuco. Profesor guía: Gonzalo Saavedra Gallo.

Introducción

La actividad alguera comienza a practicarse en el sector Changüe en los años setenta, y junto con ello se comienza a habitar el sector, desarrollándose un estilo de vida particular que gira en torno a la actividad productiva.

La actividad alguera se define como una economía local de acuerdo a los postulados de Escobar (1998), quien plantea que los modelos culturales se basan en procesos históricos, lingüísticos y culturales, que aunque nunca están totalmente aislados de historias más globales, retienen cierta especificidad de lugar. Estos modelos se caracterizan entonces por las formas particulares de pensar, relacionarse, construir y experimentar lo biológico y lo natural.

En el grupo de algueros(as) del sector Changüe, la economía local esta fuertemente configurada por ser una economía de tipo familiar, la que a través de los años se fue constituyendo y fue desarrollando una particular forma de entender la economía, pero además la vida.

Pese a tener una consolidada identidad territorial y un fuerte sentido de comunidad, el grupo de algueros experimenta serios problemas de pobreza.

A partir del trabajo de campo se plantea que los elementos socioculturales que permiten la reproducción de la pobreza en el sector Changüe se pueden sintetizar en tres focos principales: la falta de conectividad más expedita con Maullín Urbano

y la carretera; la baja productividad producto de las malas condiciones climáticas del sector (abundantes vientos y lluvias); y la presencia en el sector de relaciones comerciales monopolizantes en la compra / venta de pelillo.

Sin duda este último elemento es el que presenta la mayor complejidad en el sector, ya que configura un difícil escenario social y económico para el grupo de algueros, en donde éstos sólo tienen presencia en el proceso comercial como productores, quedando excluidos de toda participación tanto de negociaciones como acuerdos comerciales respecto a su producción.

En el artículo se propone que el escenario socio-económico dado en Changüe, que reproduce condiciones de pobreza y precariedad para sus habitantes, es producto de la constante y significativa interrelación entre una economía local (actividad alguera) y una economía mayor o global (economía exportadora), tal como Escobar (1998, p. 188) lo expone “una cosa es cierta a este respecto: los modelos locales no existen en estado puro, sino en complejas hibridaciones con los modelos dominantes”.

Las dinámicas relacionales entre éstas diversas formas económicas producen escenarios de encuentros, pero también de desencuentros y conflictos, producto principalmente de que la interrelación entre economías se da de forma desigual, en donde la economía local se presenta

como dominada, frente a una economía global dominante.

Por lo que resulta urgente conocer e interpretar las formas y contenidos presentes en estas dinámicas relacionales entre economías diversas, como subraya Escobar (1998, p. 193) “Lo que es necesario estudiar en estos niveles son los mecanismos mediante los cuales el conocimiento y los recursos locales son absorbidos por fuerzas mayores”, ya que no se puede concebir una economía aislada totalmente de otras formas económicas, tal como plantea García Canclini (2001) “no existen formas sociales o culturales puras, ya que éstas se encuentran en constantes y significativos procesos de hibridación” por lo que para conocer e interpretar la economía local del sector Changüe se debe tener en cuenta las interrelaciones que la actividad alguera (economía local) tiene con las actividades de exportación, propia de una economía de mercado (economía global.)

Este artículo por tanto está orientado a conocer el sector alguero de Changüe de la Rivera Norte de Maullín y los procesos de pobreza y precariedad en que se ven enfrentados día a día. Para ello las principales bases teóricas utilizadas son los aportes de la Antropología del Desarrollo, expuesta por Escobar (1998) donde plantea que todo cuerpo económico se encuentra condicionado culturalmente, y por tanto se deben reconocer sus particularidades contextuales. Esto es complementado con los postulados de García Canclini (2001) quien expone que todas las estructuras se combinan para formar otras nuevas, no siendo posible por lo tanto concebir estructuras puras, es decir, donde no esté presente algún grado de hibridación.

Materiales y Métodos

El tipo de investigación realizada es exploratoria -ya que se persigue conocer un escenario social que no ha sido estudiado anteriormente-.

El enfoque utilizado se caracterizó fundamentalmente por la integración de metodologías cuantitativa y cualitativa, tomando como base el reconocimiento de las complejidades y dinamismo de las realidades sociales que se pretende estudiar.

En esta misma línea se presenta la etnografía como principal cuerpo teórico-metodológico, que considera fundamental el “estar allí”, es decir, la inserción en el contexto de estudio y con los actores locales, a modo de conocer su mundo, comprenderlo y poder teorizar sobre ello.

De acuerdo a lo anterior, la muestra tomada para la realización de la investigación es estructural / cualitativa, lo que significa que se busca conocer los diferentes discursos y posiciones frente a un mismo tema o problema social.

El contexto de estudio es el sector Changüe de la Rivera Norte de Maullín, siendo la muestra la que se constituye por el grupo de algueros que viven en Changüe, tanto los que se dedican a la cosecha como a la recolección de algas.

Las técnicas utilizadas para la realización de la investigación son la observación participante, entrevistas semi-estructuradas y registro etnográfico.

Por su parte, las técnicas de análisis de datos utilizadas fueron el análisis de documentos pertinentes al tema y el análisis de discurso.

Resultados

1. Actividad Alguera

El sector Changüe se caracteriza por su entorno natural, el que destaca por su belleza y por la tranquilidad que inspira un lugar abierto, frente al océano pacífico. Pero aún más, destaca el escenario social que se aprecia entrando al sector.

Personas con botas de agua estilando, secando y trasladando un alga fina y oscura, desde la playa hasta sus casas. Montones gigantes de pelillo arrumados a lo largo del borde del río Maullín. Grupos de botes y lanchas estacionados en el río, en espera de los algueros, que van en busca de más pelillo.

El pelillo se encuentra en cada sector de Changüe, en los cercos de las casas y en los tendales, para secarse por el viento. En los ante jardines de las casas y en la playa, para secarse por el sol. En los botes que traen alga en su interior. Las personas que se introducen a la orilla del río para recolectar lo que éste quiera entregarles.

Changüe es un sector esencialmente alguero, eso sobresale a la vista, pero no sólo por la actividad económica, en la producción y comercialización del alga no se agota toda la historia de vida que los algueros le atribuyen al pelillo.

La actividad alguera se ha ido construyendo en Changüe a lo largo de las tres décadas de historia que tiene, a partir de acontecimientos vividos y compartidos por el grupo que habita el sector; por las formas encontradas para trabajar y mantener sus hogares; por las formas de relacionarse con las autoridades, para defender su tierra y su trabajo, y en general, por los sentidos y los significados que le atribuyen al pelillo, como su fuente de ingresos, pero además como una forma de vivir y enseñar a vivir a sus hijos.

1.1. Contextualización Histórica de la Actividad

Antes del tiempo del pelillo en Changüe sólo vivían dos familias, que la gente del sector no recuerda si vivían ahí o sólo era un lugar de descanso para ellos.

Esta situación comienza a cambiar cuando en los años setenta un japonés tiene la idea de que el pelillo puede servir como alimento y como materia prima para producir agar-agar. No paso mucho tiempo para que comenzaran a aparecer los primeros inversionistas, activando la actividad alguera.

La actividad se comienza a desarrollar en pleno en los años setenta, época en que muchas personas motivadas por diferentes razones comenzaron a llegar a Changüe, algunos instalándose rústicamente en lo que llamaban chozas, por el tiempo de verano, y otros construyendo poco a poco lo que serían sus casas para toda la vida.

“AÑOS ATRÁS, YO VIVÍA EN EL CAMPO, Y VENÍA CON MI FAMILIA A RECOLECTAR ALGAS, TENÍAMOS UNA RANCHA, DONDE NOS QUEDÁBAMOS POR EL TIEMPO QUE FUERA NECESARIO, LOS COLCHONES SE HACÍAN DE LA MISMA ALGA, PARTÍAN COLCHONES BAJITOS, Y TERMINABAN SÚPER ALTOS”... ME CUENTA MUY ENTUSIASMADO.”

(Extracto de entrevista a Juan Vasquez, Encargado de Organizaciones Comunitarias de la I. Municipalidad de Maullín.)

“NOSOTROS NOS QUEDAMOS, NOS QUEDAMOS... Y AHORA YA UNO TIENE SU CASA AQUÍ... SIPO, NOSOTROS VINIMOS A PASEAR NOMAS.”

(Extracto de entrevista a Bernardo Sánchez, Cosechador de alga.)

De esta manera se fue poblando el sector, las viviendas se fueron construyendo de acuerdo a las necesidades propias de la producción y comercialización del pelillo. Es así como las casas se fueron construyendo cerca de la playa hacía el interior del sector.

Como se puede prever, las personas que fueron llegando eran de distintas edades, género y ocupación laboral, y por supuesto, de distintos lugares del país. Sin embargo, al poco tiempo fueron adquiriendo un elemento de unión, que los hacía reunirse, compartir, trabajar en conjunto y muchas veces luchar por objetivos comunes, este elemento es el pelillo.

“ACÁ NOSOTROS TRABAJÁBAMOS TODOS EN EL ALGA, EN VERANO, QUE ES CUANDO MÁS SE DA; MI MARIDO Y MIS HIJOS, HASTA EL MATÍAS HA SACADO ALGAS. Y TODOS TENÍAMOS PLATA PARA NUESTRAS NECESIDADES.”

(Extracto de entrevista a Leticia Vera, Recolectora de Orilla.)

Hoy en día el sector Changüe, se encuentra construido casi por completo, en donde cada hogar tiene al menos una persona que trabaja en el pelillo durante todo el año.

1.2. Actividad de Tipo Familiar

Uno de los factores primordiales a la hora de caracterizar la actividad alguera del sector Changüe, es que esta se conforma a partir del trabajo en conjunto de todo el grupo familiar.

La familia es la base constitutiva de la actividad alguera, desde los padres hasta los hijos menores están —en mayor o menor

medida— relacionados y comprometidos con el trabajo alguero.

“EL MATÍAS IGUAL UN TIEMPO ESTUVO TRABAJANDO PARA NOSOTROS Y PARA LOS VECINOS, ACARREANDO EL ALGA DE LA PLAYA HASTA LOS GALPONES, AHÍ SE GANABA SUS BUENOS PESOS, PARA COMPRARSE SUS COSITAS.”

(Leticia Vera. En cuaderno de campo, 24 de marzo de 2009.)

La actividad es dirigida por los padres, en donde generalmente es el varón quien se dedica a labores de siembra y cosecha

en el interior del río, correspondiendo a la mujer las labores de recolección en la orilla y secado.

“LE PREGUNTO SI ELLA HA SEMBRADO ALGUNA VEZ, Y ME DICE QUE NO, QUE LE DA MIEDO, Y QUE NO LE GUSTAN LOS TRAJES QUE USA EL BUZO, QUE SIENTE QUE SE MAREA CUANDO SE LO PONE, ADEMÁS ME ACLARA ESO ES TRABAJO MÁS DE HOMBRE, LAS MUJERES QUE VAMOS A ESTAR SALIENDO A BUCEAR, ESO LO HACEN ELLOS, IGUAL QUE MANEJAR LOS BOTES, SON POCAS LAS MUJERES QUE SON BUZOS O QUE SABEN MANEJAR.”

(Leticia Vera. En cuaderno de campo, 24 de marzo de 2009.)

“LA FUNDACIÓN CHINQUIHUE NOS PASABA LAMILLA Y NOSOTROS LA SEMBRÁBAMOS... LA PASABA... SI... AL SINDICATO, NO A NOSOTROS. NOSOTROS TRABAJAMOS, YO AQUÍ EN LA ORILLA Y ÉL TRABAJA ADENTRO, CON ARAÑAS, CON MOTOR.”

(Leticia Vera. En cuaderno de campo, 24 de marzo de 2009.)

Los hijos por su parte varían en las labores dependiendo de las edades, los menores en general realizan el traslado del pelillo, utilizando la carretilla o colaborando en las tareas de secado; y los mayores, van asumiendo las labores de cada género lentamente, hasta que se encuentran preparados para salir a trabajar de forma independiente.

Al interior de cada familia, además existen diferencias a la hora de trabajar, dependiendo sí se tiene hijos o no. De esta manera los hombres pocas veces se dedican a la recolección de orilla, pero esta situación cambia cuando tienen hijos, ya que necesitan obtener los mayores ingresos posibles, por lo que se debe aceptar todo el trabajo.

De esta manera, la posibilidad de los hombres de trabajar sólo en el interior del río es en la juventud, hasta el momento de formar una familia o tener hijos.

En resumen, se aprecia que en la familia todos tienen un espacio para trabajar en el pelillo, designándose las labores de acuerdo a la edad, el género y la prole.

El escenario completo de actividad familiar se puede observar en temporada alta (primavera-verano) ya que terminado este periodo, algunos de los miembros del grupo familiar deben ir en busca de nuevas y provisionarias oportunidades laborales, para regresar la próxima temporada alta, nuevamente a trabajar en Changüe.

“ME CUENTAN QUE ELLOS TRABAJAN EL ALGA EN ESA TEMPORADA (PRIMAVERA —VERANO) Y EL RESTO DEL AÑO SALEN A TRABAJAR EN CUALQUIER COSA: EN LA CONSTRUCCIÓN O LIMPIANDO PESCADOS. MIGUEL HA ESTADO POR VARIAS PARTES DEL PAÍS TRABAJANDO, EN PTO. MONTT, CHILOÉ, LOS ÁNGELES, CERCA DE TEMUCO, ETC. JOVANNI EN CAMBIO, NO HA SALIDO TANTO, SIEMPRE HA ENCONTRADO TRABAJO EN PTO. MONTT, Y EN MAULLÍN, EN DIFERENTES CONSTRUCCIONES.”

(En cuaderno de campo, 25 de marzo de 2009.)

1.3. Diferenciación Local de Algueros y Proceso Productivo

El proceso productivo llevado a cabo se constituye por diversas etapas, que van desde la siembra del alga, hasta la preparación para su venta. Sin embargo, estas etapas se relacionan con las distintas prácticas de producción que existe al interior de este grupo de algueros.

La primera categoría socio-productiva que se vislumbra, es la denominada “co-sechadores de algas”; que se conforman por los algueros que se internan en el río, en una lancha con motor fuera de borda, para llevar a cabo la cosecha del recurso. Una segunda categoría socio-productiva, es la de “recolectores de orilla” quienes ejercen la actividad sin internarse en el río, es decir, recolectando lo que el río expulsa, ya sea de forma natural (por las

mareas y corrientes marinas) o de forma artificial (por el ejercicio de “arañar” realizado por los cosechadores de algas.).

Se reconoce que las distinciones de categorías socio- productivas entre algueros, son de carácter analíticas, y no corresponden a categorías independientes y cerradas de la realidad sociocultural, es decir, tanto los cosechadores de algas como los recolectores de orilla, pertenecen generalmente a un mismo grupo familiar, en el cuál las tareas (o roles) se distribuyen, de acuerdo a los conocimientos y capacidades de cada integrante del grupo familiar, ocurriendo en muchos casos, que una misma persona se desenvuelve en una y otra categoría, en un transito recurrente y constante.

Los cosechadores de algas corresponden a un grupo de hombres de variadas edades (que oscilan entre los 17 y 50 años aproximadamente) cuya actividad económica-

productiva, se realiza en dos escenarios naturales diferentes; el primero es el río, donde se siembra y se cosecha el alga; y el segundo es la playa, donde se seca y se prepara para vender.

Los cosechadores de algas en su mayoría son buzos, ya que para sembrar el alga se deben internar en el fondo del río, hacer un hoyo en la tierra y ahí plantar el moño de pelillo. Los cosechadores que no saben bucear se dedican sólo a la cosecha.

Los recolectores de orilla corresponde principalmente a un grupo de mujeres, que en su mayoría superan los treinta años de edad; encontrándose también que integran –recurrentemente– este grupo los hombres casados -o que tienen una casa y una familia que sostener- los que son cosechadores de algas, pero realizan además la recolección de orilla para aumentar los ingresos.

“NO, YO NUNCA HE IDO AL VARAO, AUNQUE ESTE EL ALGA SALIENDO A BALDAZOS PA LA PLAYA, NO VOY, NO ME GUSTA, ES MUY FOME... A MI ME GUSTA ANDAR EN EL BOTE.”

(Extracto de entrevista a Jovanni, Cosechador de alga.)

1.4. Un tipo de Economía Local

La economía local del sector Changüe se reconoce como el conjunto de actividades realizados por los habitantes del sector

para subsistir, y a partir del cual se reproducen particulares estilos de vida, como plantea Gudeman y Rivera (1990) citado en Escobar (1998, Pp. 191).

“LOS MODELOS LOCALES SON EXPERIMENTOS VIVIENTES. EL MODELO DEL HOGAR SE DESARROLLA MEDIANTE EL USO... TIENE QUE VER CON LA TIERRA, LOS ALIMENTOS Y LA VIDA COTIDIANA.”

Sí bien la principal y esencial actividad económica del sector es la actividad alguera, que ya ha sido caracterizada anteriormente, los algueros(as) de Changüe necesariamente tienen que ampliar su mercado laboral, para aumentar los ingresos, ya que los precios de venta de pelillo se han mantenido bajos por un largo periodo de tiempo, producto de las relaciones comerciales monopolizantes.

Es así como la economía local de Changüe se configura a partir de la realización de tres actividades económicas diferentes: la actividad alguera, como el eje central a partir del cual gira la vida social, política, económica y cultural del sector; la actividad marisquera y agrícola-ganadera, como actividades de autoabastecimiento, y por último las actividades de complemento en donde destacan los trabajos realizados en la construcción, en supermercados y en industrias salmoneras, trabajos que son realizados en el periodo de temporada baja del pelillo (desde marzo hasta septiembre).

“CUANDO ES EL TIEMPO DE LAS MACHAS VAMOS TODOS A SACAR, Y SE GUARDA... TENEMOS PARA DAR VUELTA TODO EL AÑO CON LOS DISTINTOS MARISCOS... ADEMÁS NOS SIRVE DE PASEO.”

(Leticia Vera en cuaderno de campo, 23 de marzo.)

Como ya se mencionó, todo el producto es para el auto-consumo, no vendiéndose nada de lo recolectado, por una parte, porque no tienen los permisos necesarios para hacerlo, y por otra parte, porque no cosechan en grandes cantidades, por lo que deben dejarlo todo para el consumo, como un medio para subsistir en el año.

1.4.1. Actividad Marisquera

Para completar la caracterización de la economía local, se reconoce a la actividad marisquera como elemento esencial de ésta, ya que corresponde a una actividad de autoabastecimiento.

De esta manera el grupo de algueros, dependiendo de las fechas en que se cosecha cada producto, se preparan –todo el grupo familiar– para salir en busca de recursos esenciales en su alimentación. Es recurrente la cosecha de machas, almejas, locos y piure entre otros.

La cosecha de estos productos se realiza de acuerdo a una organización básica, en donde todo gira en torno al grupo familiar nuclear. De esta manera cada “casa” u “hogar” se abastece de lo necesario de cada producto para el año.

1.4.2. Actividad agrícola-ganadera

Al igual que la actividad marisquera, la agricultura y la ganadería se realizan en el sector como formas de autoabastecimiento familiar. De esta forma es normal que cada familia cuente con un espacio amplio de tierra, donde una parte de ella

se deja para sembrar diferentes productos como papas, zanahorias, cilantro, rabani-

tos, etc., que se utilizan en la alimentación del grupo familiar.

“VAMOS A SACAR ZANAHORIAS Y PAPAS PARA HACER EL ALMUERZO.”

(Leticia Vera en cuaderno de campo, 23 de marzo.)

También es recurrente que los algue-ros(as) tengan dentro de sus propiedades algunos animales como vacas, bueyes, chanchos, gallinas principalmente. Los que también se utilizan para aumentar los recursos alimentarios de la familia.

Es importante mencionar que las propie-dades de las familias del sector Changüe son de grandes espacios, pero éste casi nunca es utilizado por completo, sólo se utilizan los espacios más cercanos a la casa, el resto se suele usar para dejar correr a los animales solamente. De todas formas, la propiedad completa de las fami-lias —espacios ocupados y sin ocupar-se encuentra demarcada por cercos, por lo que se sabe claramente hasta donde llega cada propiedad.

1.4.3. Actividades Económicas de Complemento

Es importante mencionar que la eco-nomía local además se encuentra en estrechas relaciones con otros tipos de economías, que en el sector se presentan como economías de complemento. Si bien estas economías de complemento se reconocen como propias de la economía de mercado, que posee una lógica maxi-mizadora, en el sector Changüe, estas toman sus propias características, porque como se ha planteado anteriormente, la

hibridación entre una y otra forma econó-mica-cultural, en este caso, la economía alguera (local) y las economías de com-plemento (global) estructuran nuevas formas socioculturales, que requieren ser comprendidas etnográficamente.

- **Actividad Salmonera:** Es recurrente que algún miembro de la familia se traslade a otras ciudades en busca del trabajo en industrias salmoneras, esto suele hacerse por temporada, tomando puestos que se requieren sólo por algunos meses. De esta manera la persona trabaja en la industria salmonera, consiguiendo nuevos ingresos en las fechas donde el trabajo alguero se encuentra bajo, para luego volver al sec-tor Changüe y seguir realizando sus acti-vidades cotidianas. Generalmente esto lo realizan los hombres cosechadores de algas, que son el grupo que a la industria salmonera le interesa, por su condición de hombre adulto, pero además porque la mayoría de ellos tienen conocimiento de buceo.

- **Otras Actividades:** Es recurrente además que un gran grupo de algueiros (hombres y mujeres) salgan del sector Changüe para buscar empleos provisorios y tem-porales principalmente en la ciudad de Puerto Montt, durante la temporada baja del pelillo. Dentro de las actividades que más se realizan se encuentran los traba-jos en la construcción y en supermercados como reponedores, cajeras, etc.

Por tanto, entre la actividad alguera, las actividades de autoabastecimiento y las actividades de complemento, se conforma lo que se denomina economía local. La que se puede interpretar a partir del

enfoque de house o de la casa de Gudeman y Rivera (1990), el que es apropiado en los planteamientos de escobar (1998) sobre los modelos locales.

“LA CASA TIENE DOS PROPÓSITOS PRINCIPALES: REPRODUCIRSE A SÍ MISMA E INCREMENTAR SU “BASE” (SU ACERVO DE TIERRA, AHORRO E IMPLEMENTOS). LA CASA NO ES SIMPLEMENTE UN PARTICIPANTE EN EL MERCADO; DE HECHO, LOS CAMPESINOS TRATAN CON FRECUENCIA DE MINIMIZAR SU INTERACCIÓN CON EL MERCADO, AL QUE VEN COMO UN LUGAR CONCRETO Y NO COMO UN MECANISMO ABSTRACTO.”

La economía local y global por tanto, no se pueden entender de forma separada, ya que una y otra se nutren para lograr ser lo que cada una es. Sin embargo, es necesario mencionar que esta interrelación no es armoniosa, ya que se configura a partir de desigualdades en el poder, es decir, la economía local siempre se encuentra en relación de dependencia frente a la economía global.

2. Pobreza y Precariedad en el sector Changüe

La pobreza y precariedad del sector se puede caracterizar a través de tres factores principales: falta de conectividad más expedita con Maullín Urbano, condiciones climáticas desfavorables y relaciones comerciales monopolizantes.

El total de pobres de la comuna de Maullín asciende a un 9,1%, mientras que el porcentaje de indigencia corresponde a un 3,3%. Si bien estos datos son similares a los del resto de la región, la comuna destaca negativamente en los datos sobre acceso al agua potable, a energía eléctrica y servicios de eliminación de excretas.

La distribución porcentual de los hogares por acceso a agua potable corresponde sólo a un 47,2% a través de la red pública y un 52,8% a través de otros servicios.

Por su parte la distribución de los hogares por acceso a energía eléctrica corresponde a un 97,7% a través de la red pública y un 2,3% no dispone de energía eléctrica. La distribución porcentual de los hogares en el acceso a servicios de eliminación de excretas corresponde a un 16,7% de WC conectados a alcantarillado, un 46,3% de WC conectados a fosas sépticas, un 36,6% conectado a otro tipo de servicio y 0,4% no dispone de servicio.

En el sector Changüe esto es producto esencialmente de la falta de conectividad más expedita con Maullín urbano, ya que es aquí donde se encuentran todas las instituciones públicas y privadas (I. Municipalidad, Consultorios, carabineros, empresas de luz y agua, etc.), centros de información (biblioteca, ciber café, etc.) centros de abastecimiento (supermercados, servicentros, farmacias, etc.).

Además de esto, la ubicación de Changüe no permite contar con servicio de alcantarillado, teniendo sólo fosas sépticas, que

son limpiados por camiones según calendario.

El cruce desde Maullín hasta Changüe se debe realizar en lancha, que salen cada treinta minutos, la lancha llega hasta la Pasada de la Rivera Norte, y desde ahí se debe caminar (alrededor de una hora) o trasladarse en taxi al sector Changüe.

Otro componente que favorece la precariedad del sector son las condiciones climáticas propias del sector, que dividen a la actividad alguera en temporada alta y temporada baja. Lo que conlleva a que la actividad sea inestable en el tiempo (en cuanto a ganancias.).

La temporada alta del pelillo es en primavera/ verano, dado que las condiciones climáticas son favorables. Es en esta temporada donde se produce y se comercializa en grandes cantidades, ya que las ganancias son buenas. En temporada baja en cambio, baja la productividad y por lo tanto las ganancias, esto principalmente porque el pelillo no se puede secar en este tiempo por las constantes lluvias y vientos fuertes del sector, por lo que lo producido se debe vender verde. El alga verde los algueros la venden a \$20 el kilo, a diferencia del alga seca que se vende a \$105 el kilo.

Finalmente, el tercer elemento tiene relación con la poca participación que tienen los algueros(as) en el proceso comercial del pelillo. Del tipo de relaciones dadas entre productores (algueros) y compradores (intermediario, empresas exportadoras) se deriva el bajo precio del alga y las condiciones de desamparo y precariedad de los algueros(as) del sector Changüe.

Los algueros(as) venden el alga a compradores de playa, que trabajan para un intermediario, quien compra todo el pelillo de Maullín y alrededores. Esto provoca un monopolio en el mercado del alga, lo que no permite que los algueros tengan distintas opciones para comercializar, o para negociar los precios.

Se entiende de esta manera que la pobreza y la precariedad presentes en el sector Changüe responden a la falta de condiciones elementales para el desarrollo de una vida satisfactoria, de acuerdo al sentido que Amartya Sen (n.d) le otorga al concepto, y por tanto a la falta de capacidades entendidas como todo lo que le permite a la persona vivir, comunicarse y tomar parte de la vida comunitaria.

2.1. Relaciones Comerciales Monopolizantes

Dentro de los tres focos que permiten la reproducción de los procesos de pobreza en el sector Changüe, el que destaca por su gravedad y por la difícil solución del problema, es el tipo de relaciones comerciales dadas en torno al pelillo.

Los algueros del sector Changüe actualmente se encuentran descontentos con los precios del alga y las condiciones del proceso comercial en general, sin embargo no han construido muchos espacios para discutir, dialogar y tomar decisiones al respecto, ya que se dedican a trabajar el pelillo, tratando de obtener los mejores ingresos posibles.

Esta actitud pasiva de los algueros tiene relación con los mecanismos de presión llevados a cabo por el intermediario, quien hace poco tiempo volvió a bajar los precios del pelillo, después de un paro de actividades realizado por los algueros.

Después de este acontecimiento, la gran mayoría se muestra más pasiva y conforme frente a las condiciones de trabajo, expresando el descontento sólo en espacios más íntimos, como familiares o vecinales.

2.1.1. Precio del Pelillo

En la actividad alguera se distinguen dos tipos de precio del alga, siendo el criterio de diferenciación el estado del alga al momento de la venta. Es así como ésta se puede vender en estado verde o en estado seco.

El primer estado no tiene mayor proceso, ya que se vende directamente una vez cosechada o recolectada; en cambio el segundo estado debe pasar un proceso de secado y almacenaje anterior a la venta. De acuerdo a lo anterior, el alga verde es de menor valor económico que el alga seca.

Actualmente, el precio del alga verde es de \$12 el kilo y del alga seca es de \$105 el kilo². El precio actual se encuentra modificado desde un par de meses después de presentarse en el sector un paro por parte de los algueros (as)³.

La decisión del paro fue producto de los bajos precios que le pagaban a los algueros por el pelillo, sin embargo, producto del paro, el precio del alga bajó a los precios antes mencionados.

“HICIERON UN PARO EL OTRO DÍA Y BAJÓ... ESTÁBAMOS EN \$125 PARECE... Y DESPUÉS LO BAJARON A \$105 AHORA... ASÍ QUE NOSOTROS LLEGAMOS Y LA ENTREGAMOS RÁPIDO NOMAS, PORQUE LA BODEGA ES CHICA, LA DE NOSOTROS.”

(Extracto de entrevista a Sabina Ampuero, recolectora de orilla.)

“DESDE LOS DISCURSOS DE LOS PROPIOS ALGUEROS ELLOS TIENEN QUE VENDER AL PRECIO QUE COMPREN, PORQUE SI NO LO HACEN, EL ALGA SE PUDRE Y ES PERDIDA PARA ELLOS, EN CAMBIO LAS EMPRESAS TIENEN ALGAS DE RESERVA, POR LO QUE NO COMPRAR EN DETERMINADO MOMENTO NO AFECTA MAYORMENTE SU NEGOCIO.”

(Reunión de agrupación de mujeres campesinas. En cuaderno de campo, 24 de marzo de 2009.)

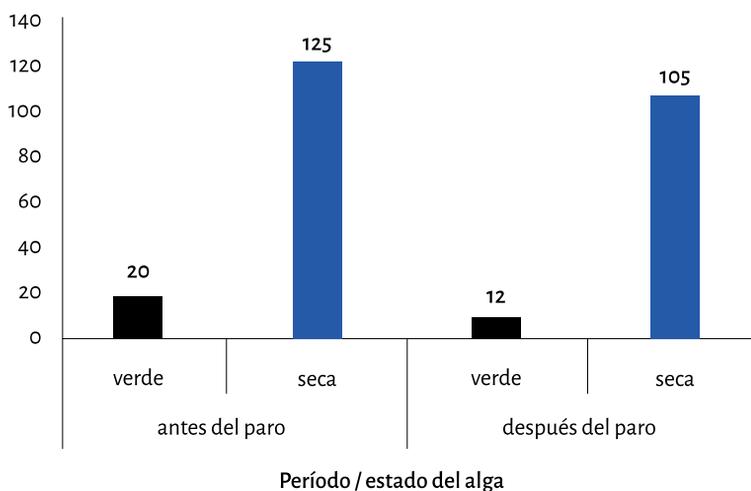
² Precio que venden el alga los algueros y algueras de Changüe, a los compradores de playa.

³ Desde la realización de esta investigación; marzo de 2009.

Antes del paro la situación económica del sector alguero en Changüe ya era crítica, empeorando aún más la situación económica y social de ellos una vez finalizado el

paro, para graficar más claramente dicha situación se presenta un cuadro comparativo entre los precios:

Gráfico 1. Precios del pelillo en Changüe.



Fuente: Elaboración propia en base a los datos recogidos en trabajo de campo (2009) y del Servicio Nacional de Pesca Maullín.

De esta manera, se puede ver que existe una relación directa entre la cadena comercial y los precios actuales del pelillo, ya que éstos son producto de la poca participación que tienen los algueros (as) en el

proceso comercial, quedando sometidos a las decisiones que tomen sobre los precios el intermediario y la empresa exportadora de agar-agar, Algas Marinas S.A.

“SHEFFER ES EL ÚNICO QUE COMPRA AQUÍ, TIENE COMO DOS, TRES INTERMEDIARIOS QUE HAY AQUÍ, POR ESO ES QUE ABUSAN, PORQUE NO HAY MÁS COMPRADORES DE AFUERA, EL ÚNICO ES ÉL, Y SEGÚN DICEN QUE ALGAS MARINAS ESTA ATOCHAO, QUE NO VAN A COMPRAR, Y ASÍ LOS TIENEN, Y HAY QUE PASAR EL AÑO ENTERO... LA SUBEN... LA BAJAN.”

(Extracto de entrevista a Sabina Ampuero, recolectora de orilla.)

“EL COMPRADOR DE MAULLÍN ES SHEFFER Y Y... PARECE QUE ES ÉL NUMAS (...) ÉL ES EL QUE TIENE COMO LE DICEN EL MONOPOLIO (...) ÉL TIENE SUS COMISIONADOS AQUÍ EN LA PLAYA, QUE LE COMPRAN PU, Y ÉL SE ENCARGA DE SACARLA PA FUERA (...) PONE CAMIONES, CARROS... CON EL ALGA SECA, VERDE, DE TODO... TODA SE LA LLEVA ÉL.”

(Extracto de entrevista a Leticia Vera, recolectora de orilla.)

“MIENTRAS TANTO LES PREGUNTO, CUÁL CREEN ELLOS ES EL PRINCIPAL PROBLEMA QUE TIENEN LOS ALGUEROS EN CHANGÜE... JOVANNI ME DICE QUE EL MONOPOLIO QUE SE DA CON EL TEMA DE LAS ALGAS... DICEN QUE ES LO PEOR QUE PASA CUANDO HAY BUENA TEMPORADA, LA EMPRESA COMPRA HARTA ALGA Y LE QUEDA PARA GUARDAR, ENTONCES DESPUÉS, DONDE TIENE, NO SE PREOCUPA SI NO LE VENDEN, ASÍ QUE LA COMPRA AL PRECIO QUE QUIERE NOMAS.”

(En cuaderno de campo, 25 de marzo de 2009.)

De acuerdo a los datos entregados, se puede observar que los algueros no poseen un control directo sobre la producción que realizan, lo que se debe a varios factores, como es la poca preparación comercial de los algueros(as), la falta de los medios necesarios para realizar ellos mismos el proceso comercial y para ampliar los canales de venta, mayor acceso a información, poca infraestructura.

Lo que se puede resumir como producto de la inserción de la economía local en una economía global. Como lo plantea Escobar (1998) refiriéndose a los campesinos, lo que se puede ampliar al sector alguero

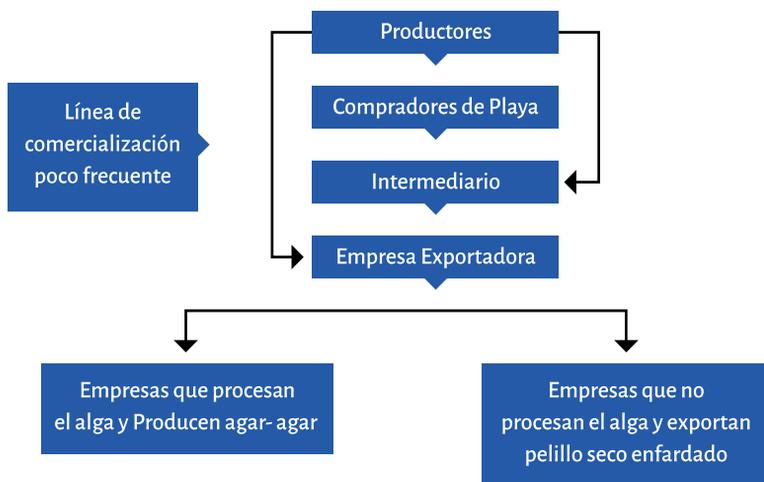
“LOS CAMPESINOS, SIN EMBARGO, SON CONSCIENTES DE QUE SON EMPUJADOS CADA VEZ MÁS HACÍA EL MERCADO, E INTERPRETAN ESTE HECHO COMO UNA DISMINUCIÓN EN SU MARGEN DE ACCIÓN.”

2.1.2. Cadena Comercial

El proceso comercial de la actividad alguera en Changüe se distingue principalmente por los canales de ventas, los que determinan enormemente el escenario

económico- cultural de dicha actividad. De esta manera, la cadena se constituye de la siguiente manera:⁴

Esquema 1. Comercialización



Fuente: Elaboración propia.

De esta manera se puede apreciar que la cadena comercial no es muy compleja, siguiendo el camino del alga un movimiento simple, desde el productor hasta la empresa, donde los actores participantes del proceso se encuentran bien identificados, y donde cada uno cumple un rol específico dentro del proceso comercial.

Las otras formas de comercialización expuestas en el esquema, se han realizado años anteriores, no obteniendo buenos

resultados los algueros(as) de Changüe, por lo que se volvió al sistema común. Actualmente por lo tanto, sólo se realiza el proceso comercial siguiendo la línea productor, comprador de orilla, intermediario, empresa exportadora.

A partir de lo anterior, se puede dar cuenta, de que los algueros(as) de Changüe, tienen una participación mínima en el proceso comercial, concentrándose su actuar más bien al plano de la producción.

“NOSOTROS LA ENTREGAMOS A UN INTERMEDIARIO QUE COMPRAN ASÍ NOMAS, EN LA PLAYA... NO TENEMOS ENTREGAS FIJAS... A VECES PASA ALGUIEN Y DICE YA VÉNDEME TODA EL ALGA QUE TIENES.”

(Extracto de entrevista a Virginia Ruiz, Recolectora de Orilla.)

⁴ El esquema de comercialización fue tomado de un informe del Servicio Nacional de Pesca de la Décima Región de Los Lagos.

“CUALQUIERA NOMAS... CUALQUIER SUB- COMPRADOR PU, QUE AQUÍ HAY PUROS SUB- COMPRADORES.”

(Extracto de entrevista a José Hernández, Recolector de Orilla.)

A partir del precio del pelillo regido por el mercado, y la cadena comercial de esta actividad se reconoce que ésta economía local, no se encuentra aislada de otras formas económicas más globales. De esta manera se entiende que la economía

alguera se constituye como tal, por las características propias de su forma económico- cultural, como por las formas económico- culturales dadas por una economía global. De acuerdo a la que Canclini reconoce como hibridación cultural

“EL ÉNFASIS EN LA HIBRIDACIÓN NO SÓLO CLAUSURA LA PRETENSIÓN DE ESTABLECER IDENTIDADES “PURAS” O “AUTÉNTICAS”. ADEMÁS, PONE EN EVIDENCIA EL RIESGO DE DELIMITAR IDENTIDADES LOCALES AUTOCONTENIDAS, O QUE INTENTEN AFIRMARSE COMO RADICALMENTE OPUESTAS A LA SOCIEDAD NACIONAL O A LA GLOBALIZACIÓN.”

2.1.3. Relación de Actores participantes del Proceso Comercial

Cuadro 1. Precios del pelillo en Changüe

Actor 1	Actor 2	Tipo de relación	Formalidad de la relación
Productores	Compradores de playa	Directa	Informal
Productores	Intermediario	Indirecta	-----
Compradores de playa	Empresas	Indirecta	-----
Compradores de playa	Intermediario	Directa	Semi- Formal
Empresas	Productores	Indirecta	-----
Empresas	Intermediario	Directa	Formal

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo realizado entre marzo y mayo de 2009 en el sector Changüe.

Como se puede apreciar en el cuadro, existen dos tipos de relaciones que se dan en el proceso comercial del sector alguero en Changüe, una de tipo directa y otra de tipo indirecta.

Los algueros(as) sólo tienen un tipo de relación directa con los compradores de playa, lo que limita las instancias de ne-

gociación sobre el precio del alga o cualquier otro asunto relativo a la comercialización, ya que como se menciona con anterioridad, los compradores de playa, son agentes que trabajan para el intermediario, que es el que compra toda el alga del sector, y la vende posteriormente a las empresas exportadoras.

“ACÁ YA AGARRO RAÍCES YA PO, AQUÍ EL MONOPOLIO YA NO SE PUEDE CONTROLAR PORQUE ESTO ES IGUAL, MALA COMPARACIÓN ES IGUAL QUE EL ASUNTO DE LAS DROGAS... PORQUE AQUÍ ENCUENTRO QUE AQUÍ SE VE, PORQUE YO EN ESTE MOMENTO TUVIERA PLATA COMPRO ALGA Y LA OFREZCO Y LE DIGO A SHEFFER, SEÑOR SHEFFER YO TENGO ALGA AQUÍ SECA... ÉL NO ME LA RECIBE, SINO EL PESCA EL TELÉFONO Y LLAMA A CASTRO Y LE DICE SABE, VALLA A RECIBIRLE EL ALGA A GONZALEZ QUE VINO AQUÍ HABLAR CONMIGO.”

(Extracto de entrevista a Jorge González, Presidente de sindicato Miramar.)

A partir de estos datos se puede interpretar, que el problema del precio del alga, se concentraría –como bien dicen los algueros (as) de Changüe- en el monopolio dado por el intermediario Don Helmutt Sheffer quien es el único comprador de alga en el sector, contando por lo tanto, con la libertad de subir o bajar los precios de acuerdo a sus intereses, no existiendo mayores regulaciones sobre la situación descrita⁵.

Además se aprecia un monopolio comercial por parte de la empresa exportadora de agar- agar Algas Marinas S.A., empresa que compra toda el alga del sector de

Maullín y alrededores, contando además con el 75% de las exportaciones a nivel nacional.

Discusión

El tema alguero del sector Changüe ha sido estudiado anteriormente por el gobierno regional en colaboración con otras instituciones públicas y privadas presentes en la zona, quienes realizan estudios sobre los principales centros de cultivo en la región de Los Lagos, y cómo se da el proceso comercial en estos sectores. El objetivo de este tipo de estudios es conocer la realidad económica de los peque-

⁵ La presente investigación no cuenta con la perspectiva del intermediario Don Helmutt Sheffer, ya que se negó a realizar entrevistas o conversaciones sobre el tema alguero, argumentando que “hablar sobre eso, sólo me trae problemas... además que el alga esta mala, ya no es negocio para nadie” (Extracto de conversación con Helmutt Sheffer.)

ños productores e intentar detectar las dificultades de la comercialización para sistematizar, socializar y consensuar la problemática.

Estos estudios generalmente poseen un enfoque cuantitativo, ya que se pretende ordenar el contexto de acuerdo a variables posibles de ser objetivadas y cuantificadas.

En esta misma línea se persigue buscar soluciones al problema de los pequeños productores acuícolas en general, intentando superar los problemas sociales que acarrear como son los altos índices de pobreza.

A partir de este tipo de estudios generalmente resultan capacitaciones, charlas informativas y postulación a proyectos sociales, que logran mejorar en parte las precariedades y los índices de pobreza dados en el sector.

Sí bien se considera que estos estudios e instancias aportan al desarrollo local del sector, no parecen ser suficientes, al parecer falta una mayor cercanía y conocimiento del contexto y de los actores locales, para desde sus propias visiones y expectativas trazar objetivos, metas y líneas de acción.

Por lo tanto, el sector alguero y sus altos índices de precariedad y pobreza no es un tema mayormente investigado, existiendo sólo acercamientos iniciales a la problemática presentada hoy en día. Sin embargo, el tema de la pobreza si cuenta con una larga historia de discusiones, debates y construcción de conocimientos. La pobreza al ser estudiada por diferentes áreas del conocimiento y en distintas épocas y contextos, existen muchas formas de concebirla, y por tanto de plantear posibles soluciones.

“LO QUE LA GENTE PUEDE LOGRAR POSITIVAMENTE ES INFLUENCIADO POR LAS OPORTUNIDADES ECONÓMICAS, LIBERTADES POLÍTICAS, PODERES SOCIALES, CONDICIONES ADECUADAS PARA BUENA SALUD Y EDUCACIÓN BÁSICA Y, EL FOMENTO Y DESARROLLO DE INICIATIVAS. LAS MEDIDAS INSTITUCIONALES RELACIONADAS CON ESTAS OPORTUNIDADES SE VEN A SU VEZ INFLUENCIADAS POR EL EJERCICIO DE LAS LIBERTADES DE LA GENTE A TRAVÉS DE LA LIBERTAD DE PARTICIPAR EN ELECCIÓN SOCIAL Y EN LA TOMA DE DECISIONES PÚBLICAS QUE IMPULSAN EL PROGRESO DE ESTAS OPORTUNIDADES.”

En esta misma línea Castoriadis (1999) advierte que el desarrollo es un proceso a partir del cual las personas adquieren capacidades y potencialidades para relacionarse y para expandir sus conocimientos, a modo de ir generando mejores condiciones de vida en el ámbito social, político, económico y cultural.

El tipo de estudios llevados a cabo desde instituciones gubernamentales -nombrados anteriormente- tienden a enfocar sus análisis desde las perspectivas clásicas, reconociendo dentro del grupo de pobres, a los más pobres que necesitan ser asistidos.

Se considera esencial por tanto, potenciar el enfoque del desarrollo local en el sector Changüe, como una forma de mejorar los niveles de vida de los algueros(as), y esto incluye necesariamente la participación de los actores locales en conjunto con las instituciones públicas y privadas presentes en el sector.

Es esencial por tanto, reconocer la existencia de formas económicas híbridadas, de acuerdo al concepto utilizado por Canclini (2001), a modo de comprender la realidad sociocultural a partir de la mayor complejidad posible, como para poder le-

vantar propuestas de desarrollo local pertinentes y posibles de ser llevadas a cabo.

En todo proceso económico-cultural se dan hibridaciones entre distintos tipos de economías, lo que conlleva a que se integren en un mismo escenario diversos elementos económicos, sociales, políticos y culturales, lo que en sí no es algo simple, por el contrario, se dan significativas y constantes dinámicas relacionales entre elementos diversos, que construyen un escenario complejo, pero a la vez conforman lo que se denomina economía local, inserta en una cultura local.

“EL ÉNFASIS EN LA HIBRIDACIÓN NO SÓLO CLAUSURA LA PRETENSIÓN DE ESTABLECER IDENTIDADES “PURAS” O “AUTÉNTICAS”. ADEMÁS, PONE EN EVIDENCIA EL RIESGO DE DELIMITAR IDENTIDADES LOCALES AUTOCONTENIDAS, O QUE INTENTEN AFIRMARSE COMO RADICALMENTE OPUESTAS A LA SOCIEDAD NACIONAL O A LA GLOBALIZACIÓN.”

(Canclini, 2003: 6.)

Estas dinámicas relacionales además se deben entender de acuerdo a relaciones de poder, en donde ocurre que las economías locales se encuentran no sólo híbridadas con una economía mayor, sino que esta interrelación se da en un marco de relaciones desiguales.

Los conflictos, como es de suponer, afectan a la parte dominada, es decir, a la economía local del sector, provocando problemas a las personas que viven dicha economía.

En este artículo por tanto se puede dar cuenta de la distancia que existe entre los recursos –materiales e inmateriales- que posee una localidad, y los productos, resultados y/o beneficios que de ellos pueda obtener.

El sector Changüe se presenta como una localidad de una gran riqueza natural, social y cultural, sin embargo esta riqueza no beneficia a sus habitantes, ya que producto de relaciones desiguales entre los actores relevantes del contexto y a la falta de expansión de capacidades y conocimientos locales, éstas se ven mermadas, encontrándose la localidad inmersa en un escenario de pobreza.

Con este artículo se pretende por tanto, aportar tanto al conocimiento del sector alguero de Changüe, desde una mirada antropológica, pero además dar cuenta de la necesidad de trabajar con este grupo de personas de acuerdo a perspectivas que permitan el conocimiento y el fortalecimiento de las capacidades y conocimientos locales.

Bibliografía

- Bernal, C. Metodología de la Investigación. Pearson Educación, México. 2006.
- Campos, M. Alvarez, M. Mesa, S. Estado de la acuicultura rural o de pequeña escala en Chile. Departamento de Acuicultura, Subsecretaría de Pesca. 1999: www.red-arpe.cl.
- Castoriadis C. Reflexiones sobre el desarrollo y la racionalidad. 1999.
- Estrada, M y Hernandez R, La Nueva Pobreza: ¿Una Cultura? o la Linealidad del Discurso en los Sistemas Sociales en Crisis. Revista Mad N° 7. Sept. 2002. Departamento de Antropología Universidad de Chile.
- Comas, D. Antropología Económica. Editorial Ariel S.A, Barcelona. 1998.
- Escobar, A. El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o Post-desarrollo?. Departamento de Antropología, Universidad de North Carolina. Traducción original en inglés por Eleonora García Larralde. 2000.
- Escobar, A. La invención del tercer mundo. Construcción y desconstrucción del desarrollo. Grupo Editorial Norma, Barcelona. 1998.
- Estrada, M y Hernandez R, La Nueva Pobreza: ¿Una Cultura? o la Linealidad del Discurso en los Sistemas Sociales en Crisis. Revista Mad N° 7. Sept. 2002. Departamento de Antropología Universidad de Chile.
- Feres, J y Mancero, X. Enfoques para la Medición de la Pobreza. Breve Revisión de la Literatura. Cepal. N.d.
- García Canclini, N. Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Editorial Pídots, Buenos Aires. 2001.
- García Canclini, Nestor, La Globalización: ¿Productora de culturas híbridas?. Actas del III Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular. Argentina – México. <http://www.hist.puc.cl/historia/iaspmla.html>.
- García Canclini, N. Noticias recientes sobre la Hibridación. Transrevista transcultural de música, número 007, sociedad de etnomusicología, Barcelona, España. 2003.
- Gesam C. Proyecto FIP: Diagnostico de la acuicultura de pequeña escala en Chile, informe final, fase 1. 2005.
- Godelier, M. Antropología y Economía. Editorial Anagrama, Barcelona, 1976.
- Hammersley y Atkinson. Etnografía, Métodos de Investigación. Paidós, Barcelona. 1994.
- Kay, Cristobal. Teorías latinoamericanas del Desarrollo. Nueva Sociedad N° 113 mayo- junio 1991. pp. 101- 113.
- Kay, Cristobal. Estructuralismo y teoría de la dependencia en el periodo neoliberal, una perspectiva latinoamericana. Nueva Sociedad N° 158, noviembre- diciembre, 1998. pp. 100-119.
- Lacarrieu, M; Bayardo, R. Globalización e Identidad Cultural. Ediciones CICCUS, Buenos Aires. 1995.
- Marín, W. Cultura y modernización de la pesca artesanal en Chile: Adaptaciones, cambios e hibridaciones en una caleta de algueros. Revista Mad N° 17. Sept. 2007. pp. 113- 143.
- Martínez, M. La acuicultura Rural en Pequeña Escala en el Mundo. Departamento de Pesca, FAO, Roma.

- Montañés, M. Aportaciones básicas de la IAP en su relación con los movimientos sociales, Dialnet, documentación social, nº 92. Pags. 153- 168. 2002.
- Peyser, A. Desarrollo Cultural e Identidad. Presses Universtaires de Louvain. 2003.
- Rivero, O. El mito del desarrollo. Los estados inviiables en el siglo XXI. Fondo de Cultura Económica, México. 2006.
- Saavedra, G. y Zavala, J. Temuco miradas desde la antropología: aprendizajes antropológicos en y sobre la ciudad de Temuco. Universidad Católica de Temuco. 2008.
- Sen, A. El desarrollo como libertad. Revista Virtual del Instituto Nacional de Ecología. Sin año de publicación. 2000
- Sen, A. Capacidad y Bienestar. Revista Virtual del Instituto Nacional de Ecología. Sin año de publicación.
- Vega, A, Tello, C y Lemus R: Simulación matemática del proceso de secado de la Gracilaria chilena (Gracilaria Chilensis.) Revista chilena de ingeniería, vol. 15 nº 1, 2007. pp. 55- 64.
- Viola, Andreu. Antropología del Desarrollo. Paidós. 2000.
- Wagle, Udaya. Volver a pensar la Pobreza: definición y mediciones. Revista Virtual. 2000.



**CARACTERIZACIÓN DE LA NUEVA RURALIDAD EN
LA COMUNA DE QUELLÓN: DESARROLLO RURAL Y
POBREZA¹**

Viviana Villarroel Galindo

Resumen

La discusión que se expone en el presente artículo, profundiza sobre la nueva ruralidad, a través de las transformaciones experimentadas en la sociedad quillonina en las dimensiones económicas, sociales, culturales y ecológicas, y cómo han influido en la exclusión de población respecto del progreso en contexto de globalización. Se utilizan conceptos del enfoque de pobreza de Amartya Sen, además se calcula el índice de pobreza humana, según los datos censales de 1992 y 2002 para analizar cómo la nueva ruralidad ha incidido en los niveles de pobreza. También se presenta parte de los resultados de la sistematización de dos experiencias de desarrollo rural en las comunidades de Cailín y Yaldad, para conocer el enfoque de desarrollo en el contexto de una nueva ruralidad y sugerir sobre éste en Quellón.

Palabras claves: Nueva Ruralidad - índice de pobreza humana - pobreza.

¹ Artículo basado en la Tesis del mismo nombre, para optar al grado de Magíster en Desarrollo Rural. Universidad Austral de Chile, Valdivia.

Introducción

Este artículo presenta el grado de profundización del proceso de nueva ruralidad en la comuna de Quellón, provincia de Chiloé bajo el actual modelo de desarrollo. El análisis se concentra a partir de la década de los ochenta, ya que en este período se comienzan a implementar las políticas de libre mercado en los países de América Latina, siendo Chile precursor en la materia.

Se centra en la comuna de Quellón, debido a que reúne la mayor cantidad de centros de cultivos de salmones y moluscos en la provincia de Chiloé. Según información de Sernapesca hay 43 centros de cultivos de salmones y 121 de moluscos, especialmente mitílidos como: choros, choritos y cholgas (Canales, 2006). Además, la comuna presenta un acelerado proceso de crecimiento demográfico en comparación con las 9 comunas restantes de la provincia, lo que alcanza un 45% de acuerdo a los datos del censo 1992 y 2002. Resulta clave el tema de la salmonicultura (auge, caída, proyecciones) en una investigación sobre nueva ruralidad en la comuna de Quellón, por lo que los antecedentes presentados orientan el trabajo y se reflejan en el presente artículo.

En el trabajo se manifiesta el interés de vincular las transformaciones sociales, culturales, económicas y ecológicas (transformaciones estructurales) en el contexto de nueva ruralidad con la pobreza y el desarrollo rural. Para ello, se optó por el enfoque de capacidades y bienestar propuesto por Amartya Sen a partir

del cual el PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) ha elaborado el método de IPH (Índice de Pobreza Humana), por lo que se consideran las variables desprendidas de dicho método para calcular el IPH de la comuna de Quellón. Igualmente se toman en cuenta los datos entregados por la Encuesta Casen 2006 (Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional) en relación a los niveles de pobreza, comparando los resultados de ambos métodos de medición.

Resulta pertinente esta perspectiva para abordar el tema debido a que gran parte de los estudios vinculados a la pobreza están dirigidos a consideraciones económicas basadas en variables como el ingreso y consumo. Es el caso de la Encuesta Casen implementada por Mideplan (Ministerio de Planificación) en el país, que concibe a la pobreza, sustentada en el método de costo o necesidades básicas. Como todos los métodos que intentan medir y conceptualizar la pobreza, el IPH también es criticado, por ejemplo, por ser un método que no mide quiénes son pobres y quiénes no, lo que sería una medida de la población que queda excluida del progreso de la comunidad. Tomando en cuenta el análisis, se identifican los impactos económicos, sociales, culturales y cómo inciden en la exclusión de la población de Quellón respecto del progreso, lo que es relevante para el desarrollo rural, enfoque que analiza, explica e interviene en las sociedades rurales, el que debe recrearse frente a las modificaciones experimentadas en la nueva ruralidad. Las variables com-

prendidas en el enfoque de IPH son: nivel de vida, longevidad y conocimientos.

En el artículo se presentan resultados que son un aporte para el conocimiento de las transformaciones estructurales y dimensiones subjetivas. Ello puede favorecer la toma de decisiones en la elaboración y ejecución de políticas, programas y proyectos de desarrollo rural significativos en el mejoramiento de la calidad de vida y superación de la pobreza de los habitantes rurales de la comuna de Quellón, entendida en los términos expuestos por Amartya Sen. La nueva ruralidad puede aparecer como un instrumento analítico utilizable para plantear políticas nuevas respecto al medio rural (Ratier, 2002).

Las dimensiones subjetivas provienen desde las experiencias, vivencias y sentires de los propios actores locales como integrantes de una comunidad que ha participado de experiencias de desarrollo rural en el contexto de la nueva ruralidad.

El presente trabajo deriva de una investigación de tipo exploratorio de carácter cualitativo y está compuesto por: Materiales y Métodos, Resultados, Discusión, Conclusiones y Bibliografía.

1. Materiales y Métodos

Como se señala, corresponde a una investigación cualitativa con enfoque etnográfico, de tipo exploratorio, debido a los escasos trabajos existentes sobre nueva ruralidad para la comuna de Quellón. Además vincula el tema de la pobreza desde la perspectiva de Amartya Sen, conceptos e Índice de Pobreza Humana (IPH).

El método de IPH desarrollado por el PNUD, se sustenta en el enfoque de capacidades y realizaciones propuesto por Amartya Sen. Cabe señalar que el PNUD ha diseñado un índice para países subdesarrollados IPH-1 y otro para los países desarrollados IPH-2. En el caso de Chile, así como para la comuna de Quellón, se debe calcular el IPH-1. La investigación calcula el IPH referido al año 1992 y 2002. Se decide realizar este cálculo para evaluar el índice de pobreza en ambos períodos y comparar los resultados con los datos arrojados por la Encuesta Casen, correspondiente al año 2006. Aunque ya existen antecedentes respecto del IPH del año 2007, en base a un estudio realizado por el Fosis (Fondo de solidaridad e Inversión Social), se requiere de un análisis que compare un momento y otro a partir de las mismas variables.

El método contempla tres aspectos: el primero es la longevidad, relacionada al riesgo de morir a temprana edad, que se representa como el porcentaje de personas que se espera mueran antes de los 40 años de edad. Para efectos de la investigación se considerará el porcentaje de población de 65 años y más en base a datos de los Censos de 1992 y 2002.

El segundo aspecto se refiere al conocimiento, lo que es representado por el porcentaje de adultos analfabetos. Para la comuna de Quellón se considera el porcentaje de población de la comuna de Quellón de 10 años o más que no sabe leer ni escribir, de acuerdo a datos de los Censos de 1992 y 2002.

El tercer elemento hace alusión al nivel de vida, que comprende tres variables: el porcentaje de personas sin acceso a los servicios de salud, sin acceso a agua potable, y el porcentaje de niños menores de cinco años que se encuentran desnutridos. En la investigación se utilizó el porcentaje de hogares sin acceso a agua potable, porcentaje de hogares sin vivienda propia (arrendada, cedida por trabajo o servicio, gratuita) y el porcentaje de hogares sin servicios higiénicos (que no tienen conexión a alcantarillado, poza séptica u otro), referido a los Censos 1992 y 2002.

Entonces el IPH-1 se calcula de la siguiente forma:

Primero se calcula la variable representativa del nivel de vida. En la investigación está constituida por el promedio simple

del porcentaje de hogares sin acceso a agua potable (P_{31}) y vivienda propia (P_{32}) y el porcentaje de hogares sin servicios higiénicos (P_{33}). El cálculo de esta variable se expresa matemáticamente de la siguiente forma:

$$P_3 = (P_{31} + P_{32} + P_{33}) / 3$$

El segundo paso es calcular el IPH-1, representado por el promedio ponderado de: el porcentaje de personas que se estima no sobrevivirán la edad de 40 años (P_1), en este caso el porcentaje de población de 65 años y más; el porcentaje de población de la comuna de Quellón de 10 años o más que no sabe leer ni escribir (P_2); y el ya obtenido (P_3) que hace referencia al nivel de vida. De esto modo, el IPH se expresa en la siguiente fórmula:

$$IPH - 1 = [1/3 (P_1^\alpha + P_2^\alpha + P_3^\alpha)]^{1/\alpha}$$

Donde:

P_1 = Probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 40 años (multiplicada por 100).

P_2 = Tasa de analfabetismo de adultos.

P_3 = Promedio no ponderado de la población que no usa una fuente de agua mejorada y de niños con peso insuficiente para su edad.

$\alpha = 3$

Por otro lado, se revisan fuentes escritas que permitan obtener información, principalmente de datos secundarios. Corresponde a bibliografía general y específica relacionada al tema de investigación, para la construcción del referente teórico y sistematización de las experiencias de desarrollo rural.

Se agregan los datos primarios recogidos del trabajo etnográfico, sustentado en la técnica de entrevista semi estructurada. Están relacionados a la nueva ruralidad, pobreza y desarrollo rural. Por lo tanto, la entrevista es aplicada a actores locales de la comuna de Quellón y/o la provincia de Chiloé y a actores de otras comunas del

país, dada la función o rol que desempeñan. Además aporta a la sistematización de dos experiencias de desarrollo rural en la comuna de Quellón, integrando a dirigentes sociales y/o productivos, representantes de organizaciones indígenas, miembros de instituciones públicas, habitantes de comunidades rurales involucrados en las iniciativas de desarrollo.

Entonces a través del trabajo en terreno es posible establecer contacto con los entrevistados para comentarles sobre el estudio y realizar las entrevistas semi estructuradas en las comunas de: Quellón, Castro y Valdivia. Además se recolectan datos secundarios en los Archivos de Chiloé (en Castro) y se toman fotografías en la comuna de Quellón que demuestran lo descrito en relación a la nueva ruralidad. El trabajo en terreno es realizado durante los meses de Diciembre de 2009 a Junio de 2010 por un período de una semana por mes.

La información es registrada a través de una grabadora y los datos son analizados por medio de la técnica de análisis de contenido.

2. Nueva Ruralidad en la comuna de Quellón

Por medio del estudio se confirma la incidencia de la industrialización cuya expresión local es la industria salmonera, en la configuración de la nueva ruralidad en Quellón.

Entonces en el proceso de nueva ruralidad para la comuna de Quellón se pueden distinguir dos hitos relevantes: el prime-

ro es la instalación y auge de la industria salmonera en la década de los ochenta, hasta el año 2008, cuándo enfrenta una crisis por la aparición del virus ISA (Anemia del Salmón), que corresponde al segundo hito.

Además, existen tres fenómenos interrelacionados al desarrollo industrial primordialmente salmonero, en principio: la migración, urbanización y asalarización. Luego, en momento de crisis, se produce el retorno al campo, de modo que se va constituyendo una nueva ruralidad en la sociedad quellonina.

La nueva ruralidad significa cambios territoriales y ocupacionales, los que se manifiestan en las comunidades rurales en la utilización del espacio y de los recursos naturales para actividades económicas como la salmonicultura y mitilicultura. Aunque no son las únicas que se ejecutan, resultan significativas por la demanda de trabajadores en tiempos de auge y expansión salmonera, así como por los efectos que genera en el territorio.

En la ciudad, el espacio territorial es utilizado para la construcción principalmente de viviendas e implementación de servicios, dada la creciente población migrante que llega como mano de obra de la industria salmonera. Los datos censales demuestran que entre 1982 y 1992 el crecimiento demográfico alcanza un 114 % y entre 1992 y 2002, un 45%. De esta forma la ciudad se extiende hacia espacios antes considerados rurales.

Los cambios ocupacionales en el territorio están relacionados a actividades de tipo industrial como la mitilicultura y la salmonicultura, antes de la crisis. Sin embar-

go, cada comunidad es un caso particular, lo que da cuenta de la especificidad de lo rural y multifuncionalidad de los espacios rurales. En algunas comunidades rurales como en la isla de Cailín es más evidente antes de la crisis salmonera, la relación funcional, agricultura de autoconsumo con la industria. En Cocaque es más notoria una economía plurifuncional: pesca, agricultura de autoconsumo, mitilicultura; mientras que en Yaldad, si bien se realizan diversas actividades económicas, la actividad central es la mitilicultura. De esta forma se complementa la economía familiar con los ingresos extraprediales.

La agricultura de autoconsumo es realizada principalmente por la población mayor que no es mano de obra en la industria salmonera y/ o mitilícola, mientras que la población joven, aunque la situación no es generalizada, migra a la ciudad, lo que provoca escasez de mano de obra en el campo y envejecimiento de la población rural. Por ello, los cambios culturales señalan que los valores y patrones cognoscitivos de la población rural se han modificado, las habilidades y capacidades están asociadas a un modo de producción en la industria, y en las comunidades rurales están presentes los valores de la modernidad, lo que se refleja en una nueva pauta de consumo y en la disminución de prácticas sociales como la minga². Asimismo se advierte la urbanización de lo rural, existe televisión satelital, internet, caminos, etc., que facilitan la comunicación con la ciudad y con el mundo.

También la migración de personas desde distintos puntos del país e incluso de otros países, implica que en Quellón interactúen personas con diversas pautas culturales y costumbres, además los migrantes rurales deben adecuarse a un nuevo modo de vida relacionado a la estructura y al funcionamiento de la ciudad.

Al momento de la crisis salmonera (producto del virus ISA) y al perder sus empleos en la industria, algunos deciden retornar al campo, sin embargo se demuestra la falta de capacidades en las actividades económicas tradicionales, pues en algunos casos no han desarrollado las habilidades para producir adecuadamente en lo rural. Las habilidades que poseen están relacionadas al trabajo industrial y corresponden a los nuevos patrones cognoscitivos adquiridos. A pesar de ello, el campo se sostiene como un espacio de acogida ante la crisis sobre la base de quienes mantuvieron las formas de producción tradicional. Algunos retoman sus saberes tradicionales y logran desarrollar agricultura a pequeña escala, venden en la ciudad verduras y hortalizas que permiten generar ingresos familiares para el logro de funcionamientos básicos.

En tanto, otros de los migrantes deciden retornar a sus ciudades de origen. Los entrevistados concuerdan en que estas personas no estaban arraigadas al territorio, pues llevaban un tiempo breve en la ciudad y permanecían en Quellón por motivos laborales. No obstante quienes

² Práctica social de la cultura chilota basada en la solidaridad, ya sea para construir una casa, cosechar la siembra o cualquier trabajo que requiera de esfuerzo físico, donde es necesario un grupo de personas (familiares, vecinos, etc.)

deciden quedarse, visualizan mayores oportunidades de empleo en Quellón que en sus ciudades de origen, ya que provienen de zonas económicamente deprimidas. Por lo tanto, a pesar de la crisis económica local, algunas personas reconocen en Quellón mayores posibilidades que en otras regiones del país.

La crisis local está relacionada a la crisis salmonera por el despido de miles de trabajadores y además a la contaminación de las aguas con marea roja por buques tanques salmoneros que provenían de la Región de Aysén, lo que ha afectado a otras actividades económicas del territorio como la mitilicultura, pesca y extracción de recursos marinos. Esto agudiza los niveles de cesantía, aunque han surgido medidas paliativas por parte del municipio local.

2.1. Pobreza en Quellón

La pobreza para la comuna de Quellón se evidencia en el deterioro de la naturaleza por la contaminación de las aguas, lo que condiciona a actividades económicas que permitan obtener el alimento, vestuario y otras como el disfrute de un entorno libre de contaminación para la recreación y deleite del paisaje de las generaciones actuales y futuras.

También se manifiesta pobreza por la pérdida de capacidades para realizar actividades tradicionales que permitan lograr funcionamientos básicos como estar bien alimentado, gozar de salud y otros más complejos como la participación comunitaria y la identidad cultural.

También en la ciudad se da el incumplimiento de logros como tener una vivienda digna y problemas sociales como prostitución, alcoholismo y delincuencia, lo que influye directamente en el bienestar de las personas y en su calidad de vida.

En relación a las variables definidas para calcular el índice de pobreza humana, según datos de los Censos 1992 y 2002, en la comuna de Quellón, el porcentaje de personas de 65 años y más en 1992 es de 5,6% y disminuye a un 4,92% el 2002. En relación a conocimientos aumenta el porcentaje de personas de 10 años o más que no sabe leer ni escribir de un 8,8% a un 10,14%. En cuanto al nivel de vida, los hogares sin acceso a agua potable disminuyen de un 55,7% a un 38,32%, sin embargo aumenta el porcentaje de población sin vivienda propia (arrendada, cedida por trabajo o servicio, gratuita) de un 21,74% a un 26,05%. Los hogares sin W. C. (sin conexión a alcantarillado, poza séptica u otro) disminuyen de un 5,8% a un 2,96%.

Al realizar el cálculo general se determina que aumenta el índice de pobreza humana para la comuna de Quellón de un 31,86% para el año 1992 a un 43,13% para el 2002. Lo anterior demuestra que el Índice de Pobreza Humana ha aumentado y es mayor a los niveles de pobreza presentados por la Encuesta Casen 2006, que ubica a un 13,71% de la población de Quellón en situación de pobreza.

Aunque se reconoce que la pobreza está determinada por las dinámicas intra y extraterritoriales que favorecen una forma de desarrollo y una actividad económica central, el desarrollo humano y territorial es limitado por dichas condiciones. Esto

a pesar de que los actores locales entrevistados manifiestan en sus discursos la orientación de propuestas de desarrollo territorial basadas en identidad y naturaleza, y en momentos de crisis resurgen dichos elementos como alternativas para el desarrollo. De esta forma, la crisis puede ser concebida como una oportunidad para replantear el desarrollo territorial de Quellón, donde el retorno al campo es expresión de que lo rural y las actividades tradicionales son opciones viables a pesar del empobrecimiento por la pérdida de capacidades sobre prácticas tradicionales asociadas a la cultura chilota y el deterioro de la naturaleza.

2.2. Experiencias de desarrollo rural y pobreza

Para el caso de las experiencias de desarrollo rural sistematizadas, comunidad de Yaldad³ e isla de Cailín⁴, ambas son reflejo de las actividades predominantes en el territorio de Quellón.

En relación al desarrollo rural y la superación de la pobreza es posible señalar que en la experiencia de isla Cailín, la concepción de desarrollo y pobreza está relacionada al enfoque del Programa Chiloe Emprende, donde Sercotec⁵, cumple el rol de organismo propulsor de iniciativas de desarrollo a nivel provincial. La pobreza se aborda desde las oportunidades

territoriales más que desde las necesidades o carencias individuales. Según un informante, como efecto no esperado se supera pobreza en el desarrollo de capacidades y potencialidades en las personas.

Por otro lado, la iniciativa en Yaldad tiene entre sus objetivos centrales el desarrollo económico y la superación de la pobreza, para lo cual se promueve una actividad que permita a los habitantes de la comunidad mejorar sus ingresos económicos y en consecuencia, su calidad de vida.

El enfoque de desarrollo rural está centrado en las ventajas naturales del territorio, ya que posee características idóneas para el cultivo y captación de semillas de choritos. Además concibe a la pobreza como el motor para la ejecución de la experiencia.

El desarrollo económico se logra a través de mejores ingresos de las familias mitícolas y el desarrollo humano está dado, porque permite expandir habilidades en las personas para el cultivo de choritos. Sin embargo, a largo plazo ha generado una sobrecarga en el estero de Yaldad, por ende, pobreza en el entorno natural. El acceso sin regulación a la Bahía, ha incentivado dicho fenómeno ambiental. También provoca incertidumbre y sentimientos de invasión para los habitantes de la comunidad, por el menor acceso que hoy en día tienen a los recursos naturales en el territorio.

³ Está ubicada a 7 kilómetros de Quellón. El nombre proviene del Chono y significa Yal: roca, dad: sitio, lugar.

⁴ Cailín está ubicada al frente de la ciudad de Quellón y significa esqueleto de animal.

⁵ Servicio de Cooperación Técnica. Ministerio de Economía.

3. Discusión

Siguiendo a Sergio Gómez (2001, 2003) en cuánto a espacio y actividades, la economía, las relaciones sociales y culturales de los chilotes desde siempre han estado asociadas al entorno natural en donde habitan. Los bosques, el mar y la tierra han sido el sustento de vida de sus habitantes.

En consecuencia, la industrialización promovida en la década de los ochenta por el Estado chileno, es un hito que marca la historia de Chiloé. Esto, dada la transformación de un sistema de economía a pequeña escala, solidaria, con expresiones sociales y comunitarias como el trueque y la minga, hacia una economía industrial, moderna, competitiva, orientada al mercado externo, basada en relaciones sociales individualistas y funcionales. Se van conformando así, las bases de una economía de libre mercado y de una sociedad centrada en la individualidad y la propiedad privada.

Si bien en la historia de Quellón se dan muestras de experiencias industriales, pero de índole artesanal como el destilatorio de maderas y alcoholes a principios del siglo ~~XX~~ o pesqueras de extracción de recursos naturales como almejas, erizos y centollas, es la industria salmonera globalizada, con altos niveles de tecnología e inversión nacional y transnacional, la que provoca profundos cambios en la sociedad chilota, por ende en la comuna de Quellón.

Al igual que las actividades tradicionales como pesca artesanal y recolección y extracción de mariscos, las principales actividades económicas se sustentan en las ventajas naturales del territorio: la mitilicultura y la salmonicultura (antes de la crisis).

Sin embargo, cambia la forma de producción, aumentan los niveles de tecnología, se intensifica la integración a mercados nacionales e internacionales, lo que es coherente a una lógica de libre mercado, donde el énfasis de las políticas de desarrollo impulsadas por el Estado chileno va definiendo la nueva ruralidad en Quellón.

De modo que la salmonicultura, en tiempos de auge, genera un polo de atracción hacia la zona de Quellón, es decir, se produce un fenómeno de migración de población hacia “territorios globalizados” o “regiones ganadoras”, en términos de Armijo (2001). Dichos territorios constituirían polos de atracción para el capital financiero, se generarían servicios y demandarían mano de obra de otros territorios que no poseen estas ventajas, por lo que la estructura productiva de una región y sus actores sociales se están reorientando voluntaria o forzosamente hacia aquellos sectores productivos competitivos y con mayores ventajas comparativas (Amtmann y Blanco, 2001).

Aunque en los territorios no son las únicas actividades económicas que se realizan, son preponderantes, ya que se ubican en el espacio rural y son intensivos en el uso

de los recursos naturales y mano de obra rural, urbana, de otras regiones e incluso otros países.

De esta forma se van produciendo cambios ocupacionales, territoriales y culturales. Con la masiva llegada de migrantes a la ciudad comienza la urbanización, es decir, aumenta la demanda y el número de viviendas, servicios, el valor de la propiedad, aparecen los semáforos. La ciudad se extiende hacia territorios antes definidos como rurales, como señala Sergio Gómez (2001), en la nueva ruralidad los límites entre lo urbano y lo rural se tornan más difusos. Sin embargo, a través de los entrevistados es posible deducir que se produce un proceso de urbanización, pero no de desarrollo de la ciudad tomando la distinción de Knight (1989), citado por Grammont (2008, p.24), ya que la urbanización se refiere al incremento de población que reside en la ciudad y el segundo al proceso de organización de las funciones urbanas. En Quellón es notoria la función portuaria, ubicada en la calle costanera Pedro Montt y la función comercial ubicada en calle Ladrilleros.

Además se deduce que hay funcionamientos básicos que no se logran, como tener una vivienda digna, y ello influye directamente sobre una condición esencial para el ser humano en el alcance de su bienestar, por lo tanto, dicha irrealización es evidencia de una situación de pobreza humana.

A pesar de ello, a través de la migración de algunos jóvenes rurales a la ciudad, se manifiesta una subvaloración de lo rural y la sobrevaloración de lo urbano, además, son ellos quienes trabajan principalmente en la industria salmonera por las

exigencias del propio sistema industrial, mientras la población adulta que es excluida por su avanzada edad, se dedica al campo. Por lo tanto, se reconoce la exclusión de un sector de la población a favor del progreso, además de la pérdida de las tradiciones culturales, ya que el trabajo asalariado ha implicado el traspaso de campesino a obrero industrial y con ello a un desapego a las prácticas de producción familiar que significaban un contacto directo con la naturaleza; a las prácticas sociales y religiosas relacionadas, en esencia, a la transmisión de conocimientos de generación en generación. Además de la “exclusión” de otras actividades económicas como alternativas de desarrollo territorial.

Con la crisis salmonera, algunos retornan al campo, que constituye un espacio de acogida. Además retoman prácticas abandonadas, lo que significa un reencuentro con sus saberes tradicionales como una forma de lograr realizaciones básicas. Este proceso es complejo para la generación más joven, ya que ha perdido habilidades y conocimientos para producir en el campo.

No obstante, destaca que en momentos de crisis resurgen los elementos culturales y naturales como alternativas para el desarrollo y el campo como un territorio con potencialidad. Ello puede contribuir a la revalorización de lo rural, pero las condiciones estructurales han favorecido a actores principalmente extra territoriales, con mayor acceso a capital, económico y político, cuyas propuestas de desarrollo no concuerdan con las mencionadas. Esto contribuye a aumentar las desigualdades entre los actores con menos acceso a capital de aquellos con mayor acceso, ya que

las propuestas de los últimos son menos relevantes en esta dinámica territorial.

El desarrollo puede basarse en los activos naturales y culturales, además de contribuir a la preservación y recuperación de ellos. Por lo tanto, repercute en el desarrollo territorial, así como aporta al desarrollo humano de los actores locales, ya que se trata de experiencias basadas en sus capacidades e identidad cultural y permitirían obtener ingresos económicos para cubrir funcionamientos básicos. De modo que rescatan y fortalecen las capacidades del territorio y de sus habitantes para integrarse a las dinámicas económicas y socioculturales globales de manera sustentable, a partir de su particularidad. En conclusión, corresponden a experiencias de desarrollo territorial sustentables para la superación de la pobreza, entendida en términos de Sen, las que serán exitosas en la medida en que las políticas sean claras y definidas en torno a identidad y naturaleza, apoyadas en estructuras institucionales, es decir, organizaciones y/o institucionales públicas y privadas territoriales y/o extraterritoriales, articuladas en programas concretos con capacidad de financiamiento, es decir, recursos económicos disponibles.

3.1. Pobreza en Quellón

En un estudio de las dinámicas territoriales en Chiloé (Rimisp, 2008), se señala que los índices de pobreza han disminuido debido al incremento de empleo, en tiempos de auge y expansión salmonera, pero la desigualdad en la distribución de ingresos es alta, observándose diferencias entre el medio rural y urbano e incluso al interior de ellos.

Entonces la pobreza disminuye en términos de ingresos económicos, sin embargo al realizar el cálculo de índice de pobreza humana con los datos de los censos 1992 y 2002 se comprueba que la pobreza humana en Quellón ha aumentado. Considerando las variables del método IPH, resalta el aumento entre censo y censo de personas de 10 o más años que no saben leer, ni escribir y de población sin vivienda propia (arrendada, cedida por trabajo o servicio, gratuita). Por lo tanto, existen funcionamientos básicos que no se logran en la comuna de Quellón como una vivienda propia. Además, algunos de los entrevistados señalan que existen viviendas que no proporcionan condiciones adecuadas para vivir, así como también, se encuentran aglomeradas en un sitio, lo que contribuye al hacinamiento.

Las dinámicas territoriales, tienen directa relación con el desarrollo y pobreza, ya que determinan el acceso de los actores en el territorio a distintas formas de capital. De este modo, los actores locales han accedido a mayor capital económico, por el aumento de empleos en tiempos de expansión salmonera, sin embargo han disminuido en capital natural, pues presentan un menor acceso a los recursos naturales en su territorio y el deterioro de los mismos, dados por la ocupación del espacio territorial por actividades como la mitilicultura y salmonicultura, antes de la crisis, lo que afecta la realización de otras actividades. La disminución de capital cultural se refleja en la pérdida de capacidades sobre prácticas tradicionales. De esta forma se genera pobreza en el territorio.

3.2. Desarrollo Rural y pobreza

La experiencia de desarrollo rural en Yaldad constituye la base de la mitilicultura en la zona sur del país, por lo tanto está enfocada al desarrollo de una actividad económica en comunidades rurales de la isla de Chiloé con la intención de generar un impacto de la actividad a nivel nacional. Mientras que en la propuesta de isla Cailín, se espera la comercialización de productos del mar al mercado regional y nacional, a partir de la extracción y producción de recursos marinos a nivel local. De modo que la primera experiencia es parte de las políticas de desarrollo del Estado chileno y un elemento que aporta a la configuración de la nueva ruralidad en Yaldad, favorecido por un modelo de libre mercado. La segunda, en tanto, está asociada a la integración de las economías locales a escala regional y nacional en este contexto y surge de la demanda de los propios actores involucrados, el sindicato de pescadores de Cailín.

La iniciativa en isla Cailín se realiza en el mundo rural, sin embargo en la experiencia es sólo el espacio en donde se ejecuta, por lo que el enfoque de lo rural es “limitado”. Esto porque la relación está dada por la ubicación de las áreas de manejo, además de que quienes participan son habitantes de localidades rurales y las capacitaciones son realizadas en las comunidades, pero la propuesta no se sustenta en una concepción que guíe la intervención en lo rural desde una perspectiva territorial. De modo que las ventajas y/o desventajas experimentadas en lo rural y

definidas por los entrevistados, se presentan en el transcurso de la iniciativa y están relacionadas a aspectos como las condiciones naturales y la ubicación geográfica.

Entonces, la revalorización de lo rural vinculada a la experiencia está determinada por las condiciones naturales. Sin embargo, las particularidades sociales y culturales de dichas localidades rurales no son consideradas.

La experiencia en Cailín manifiesta las transformaciones en el mundo rural, ya que remarca el interés en establecer relaciones comerciales con otras regiones del país, en el intercambio de productos. Además demuestra los cambios en los patrones cognoscitivos y culturales de los habitantes rurales que adquieren “nuevos conocimientos” para realizar actividades económicas con fines comerciales, relacionados a la lógica de una economía de libre mercado.

En el caso de Yaldad, la actividad de recolección de mitíldos es base de una economía de subsistencia que comienza a transformarse bajo la implementación de una economía abierta en nuestro país, por lo que el proyecto de desarrollo es un elemento en este contexto. En la ejecución de la experiencia se genera un mayor grado de integración a mercados locales, regionales e internacionales a través de la comercialización de los mitíldos, lo que intensifica el grado de interacción entre lo urbano y lo rural, entre lo local y lo nacio-

nal e internacional, y además, incentiva la realización de la actividad en Yaldad, pues permite adquirir ingresos económicos a las familias involucradas que facilitan la obtención de bienes y servicios propios de la modernidad. De modo que cambia la pauta de consumo de las familias de Yaldad.

Para la iniciativa en Cailín se espera que los sindicatos involucrados logren niveles de independencia respecto de los organismos que apoyan la iniciativa, lo que aporta al desarrollo de capacidades y potencialidades de las personas, por lo tanto aporta a la superación de pobreza.

Como plantea Amartya Sen, el desarrollo debe propender a la amplitud de las capacidades y a la libertad humana. Entonces la experiencia en Yaldad, supera pobreza en términos económicos y de desarrollo humano. Como se menciona, el desarrollo económico se logra a través de mejores ingresos de las familias mitícolas y el desarrollo humano está dado, porque permite expandir habilidades en las personas para el cultivo de choritos.

Sin embargo, en este momento constituye un proceso de desarrollo insustentable en términos sociales, económicos y ecológicos en la comunidad de Yaldad, porque lo ecológico y/o ambiental es sobreexplotado. El ejemplo es la Bahía, debido a que la regulación y fiscalización de la actividad no ha sido eficiente. Es importante que los organismos y/o instituciones competentes tomen medidas respecto del número de concesiones que permitan sostener vida en la Bahía según los estudios biológicos realizados en la zona. Además de que se resguarden los derechos al acceso de capital natural de quienes son habi-

tantes del lugar, ya que las diferencias en el acceso a los recursos naturales, como se expresa, tiene directa relación con la pobreza en las zonas rurales. Sucede que al disponer de menos capital económico, por ende menor acceso a capital natural, aumenta las desigualdades y empobrecimiento de las personas del lugar. Por el contrario se enriquecen principalmente las empresas foráneas que tienen capacidad económica para acceder al capital natural. En consecuencia los habitantes de comunidades rurales como Yaldad se sienten y son desplazados en sus propios territorios.

4. Conclusiones

- La profundidad de la nueva ruralidad en la comuna de Quellón se manifiesta en los ámbitos sociales, culturales, ecológicos y económicos. Sin embargo, en la dimensión económica se sustentan los mayores cambios de la sociedad quellonina, debido a que es la política económica de libre mercado la que transforma las dinámicas de los territorios favoreciendo el desarrollo de “nuevas actividades económicas” acordes a las demandas del mercado global; por ende se generan “nuevas relaciones en el mercado del trabajo”, asalariado e industrial, además de la ocupación del espacio territorial rural para dichas actividades.
- Sin embargo, la nueva ruralidad no es un proceso homogéneo, porque cada comunidad rural tiene su propia expresión, es decir, su particularidad, lo cual se relaciona al uso y tenencia de la tierra y recursos naturales, para la realización de múltiples actividades económicas como estrategias

de sobrevivencia en las economías rurales. De modo que en algunas comunidades es más notoria la relación funcional con la actividad económica dominante, en tiempos de expansión salmonera, mientras que en otras localidades es menos visible dicha relación, lo que da cuenta de la especificidad de lo rural y la multifuncionalidad de los espacios rurales.

- Las dinámicas territoriales son claves para propender el desarrollo y superación de la pobreza, ya que el empobrecimiento de determinados actores en el territorio está asociado a dicho sistema de reglas, pues determina acceso a diversas formas de capital. En la comuna de Quellón, aunque se manifiesta el interés por parte de los actores locales en propuestas de desarrollo basadas en identidad y naturaleza, a través del estudio se identifica: empobrecimiento por la pérdida de capacidades en actividades tradicionales e identidad cultural, deterioro del entorno natural y menos acceso a capital natural. Esto se demuestra en la experiencia de Yaldad, donde los habitantes se sienten “invasidos” por la masificación de la mitilicultura en manos de capitales foráneos. Por lo tanto, un cambio en el sistema de reglas debe ser promovido por actores territoriales con capacidad de movilizar formas de capital.

- Por otra parte, el retorno al campo de algunas personas, producto de la crisis salmonera constituye una oportunidad para replantear el desarrollo territorial y revalorizar lo rural como una alternativa en el territorio que puede permitir enfrentar el empobrecimiento.

- En contexto de nueva ruralidad, las experiencias de desarrollo rural sistematizadas están en directa relación con el eje de actividades económicas predominantes en el territorio, se basan en las ventajas naturales del territorio y están dirigidas a un mercado externo, por lo tanto, son expresión local de la estrategia de crecimiento en el país, lo que es coherente a una economía de libre mercado.

- En relación a la superación de la pobreza, las experiencias están enfocadas principalmente a generar ingresos económicos, contribuyen a este objetivo y permiten desarrollar capacidades humanas, por ende, son eficientes en este sentido, sin embargo no consideran lo rural desde una perspectiva territorial. De modo que lo rural es comprendido como el “espacio” en donde realizar una actividad económica sin atender a las particularidades sociales y culturales de las comunidades en donde se aplican.

- La experiencia de desarrollo en Yaldad es parte de las políticas de desarrollo que promueve el Estado chileno, genera cambios ocupacionales, territoriales y culturales en la comunidad, entonces es un ejemplo de cómo los espacios y territorios rurales son modificados por las políticas de desarrollo configurando una nueva ruralidad.

- La experiencia de Cailín nos demuestra la mayor interacción de lo urbano y lo rural, lo local y nacional, característico de una nueva ruralidad en un contexto de desarrollo de libre mercado.

- Según el método IPH los niveles de pobreza son mayores en la comuna de Quellón que los que indica la Encuesta Casen 2006.
- Los índices de pobreza para la comuna de Quellón han aumentado entre el Censo de 1992 y el Censo del 2002, destacando el aumento de población de 10 años o más que no sabe leer, ni escribir, así como el aumento de población sin vivienda propia (arrendada, cedida por trabajo o servicio, gratuita). Lo que influye directamente sobre los funcionamientos básicos para el bienestar de las personas.
- La investigación puede continuar en el tiempo para comprender el análisis del IPH según los datos del Censo 2012 y comparar dichos resultados con las mediciones presentadas en el presente trabajo, lo que nos puede permitir evaluar la evolución de la pobreza humana en la comuna, durante los últimos 30 años.

Bibliografía

- Amtmann, C., Blanco, G., 2001. Efectos de la salmonicultura en las economías campesinas de la Región de Los Lagos. Revista Austral de Ciencias Sociales. (5), pp. 93-106.
- Bolívar, G., 2009. Sen y algunos escritos en la constitución del campo del ser humano. [En línea]. Disponible en: www.revistapolis.cl/polis%20final/23/doc/art17.doc.
- Berdegué, A. J., Schejtman, A., 2007. La desigualdad y la pobreza como desafíos para el desarrollo territorial rural. [En línea] Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Disponible en: http://www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/pdf/2007berdegue_schejtman_pobreza_desigualdad_dtr.pdf [Obtenido en octubre de 2009].
- Canales, Claudia., 2006. Transformaciones socioculturales, económicas y medioambientales en la localidad de Quellón, como consecuencia de la expansión de la industria salmoneera y del proceso urbanizador, en el marco de las teorías de la nueva ruralidad y sociedad del riesgo. Tesis para optar al título de sociólogo. [En línea] Chile: Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología. Disponible en: http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2006/canales_c/html/index-frames.html [Obtenido en agosto de 2009].
- Ferullo, H., 2006. El concepto de pobreza en Amartya Sen. Revista valores en la sociedad industrial. [En línea]. Disponible en: <http://www.uca.edu.ar/esp/sec-feconomicas/esp/docs-nfacultad/publicaciones/valores/docs-coleccion/valdigit/numo66/numo66.pdf>.
- Gómez, S., 2001. ¿Nueva ruralidad? Un aporte al debate. [En línea] Biblioteca virtual CLACSO. Disponible en: <http://biblioteca-virtual.clacso.org.ar/ar/libros/brasil/cpda/estudios/dezesset/gomez17.htm> [Obtenido en agosto de 2009].
- Gómez, S., 2003. Chile: Expansión del cultivo e Industria del salmón y agricultura familiar campesina. Sección III: Estudios Empíricos. Revista de sociología N° 17 [En línea]. Disponible en Chile: <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/sociologia/revsoc/REVISTA%2017.pdf> [Obtenido en agosto de 2009].
- Instituto Nacional de Estadísticas, 2003. Censo 2002: Síntesis de resultados. Santiago: INE.
- Ministerio de Planificación, 2006. Encuesta Casen. Santiago: Mideplan.
- Olavarría, M., 2001. Pobreza: Conceptos y medidas. Santiago: Instituto de Ciencia Política. Universidad de Chile. Disponible en: <http://www.inap.uchile.cl/gobierno/publicaciones/olavarria-pobreza.pdf> [Obtenido en julio de 2009].
- Pérez, C., Farah, M. A., y de Grammont, H. C., 2008. La Nueva Ruralidad en América Latina. Avances Teóricos y evidencias empíricas. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2011. Nota técnica Índice Desarrollo Humano. [En línea]. Disponible en: <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/indices/iph/>.

- Ramírez, E. y Mondrego, F., 2008. Propuesta de investigación. La dinámica territorial de Chiloé Central entre la identidad y el salmón. [En línea] Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Disponible en: <http://www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/pdf/DTR-IC/propuestafinalconlogoschile.pdf> [Obtenido en octubre de 2009].
- Ratier, H., 2002. Rural, Ruralidad, Nueva Ruralidad y contraurbanización. Un estado de la cuestión. Revista de Ciencias Humanas. Agricultura Familiar e sustentabilidad. (31), pp. 09-29.

**INVESTIGACIÓN - ACCIÓN - PARTICIPATIVA CON
JÓVENES CHAITENINOS: FORTALECIMIENTO DE LA
PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN UN CONTEXTO DE
POST DESASTRE VOLCÁNICO**

Rodrigo Mardones Carrasco¹, Universidad de Chile

Resumen

En el marco del proyecto “Educación para la integración social de la población afectada por la erupción volcánica de Chaitén” de la Universidad de Chile, se desarrolló entre 2012 y 2013, un taller de radio bajo la metodología de Investigación – Acción - Participativa (IAP). Su objetivo fue incorporar la comunicación comunitaria como instrumento de reconstrucción social en Chaitén, con especial énfasis en el desarrollo de redes y la visibilización de los jóvenes de la localidad. Esta propuesta implicó una mayor sensación de fortalecimiento comunitario para los/as participantes y la generación de un nuevo espacio de opinión en una ciudad aún en proceso de reconstrucción. De esta forma, a través de la sistematización del proceso, se propone la profundización de un modelo de IAP construido por Rivera, Velásquez y Morote (2014), posible de ser replicado en contextos similares.

Palabras claves: Volcán Chaitén, Desastres Socionaturales, Reconstrucción, Radio Comunitaria, Psicología Comunitaria.

¹ Paper basado en la tesis de pregrado “Sistematización de una Experiencia de Investigación - Acción - Participativa (IAP) para el Fortalecimiento de la Participación Comunitaria de Jóvenes en el Chaitén Post-Erupción Volcánica a través de la Radio Local”, 2014. Psicología, Universidad de Chile.

Introducción

Chile está constantemente expuesto a desastres siconaturales. El territorio nacional ya ha sido asolado por grandes movimientos telúricos, maremotos, explosiones volcánicas, deslizamientos de tierra, sequías, etc. Situaciones que imponen como un área prioritaria el estudio sobre los efectos de los desastres en la población y la promoción de respuestas que se basen en herramientas y conocimientos compartidos culturalmente.

Esto cobra mayor relevancia debido a los últimos acontecimientos relacionados a desastres siconaturales acaecidos en Chile. Entre ellos, los terremotos que azotaron el norte y centro del país en 2014 y 2015 respectivamente, el movimiento sísmico y posterior tsunami en febrero de 2010, o la erupción volcánica que implicó el desplazamiento total de la población de Chaitén durante el 2008. Todos ellos demuestran que no estamos preparados para dar respuesta de forma oportuna y organizada a catástrofes de tales magnitudes.

Existe una alta disfunción y falta de capacidad de los dispositivos, tanto institucionales como no gubernamentales, para abordar las consecuencias de una catástrofe siconatural. Esto se agrava mucho más tratándose de sectores con condiciones de vulnerabilidad, tanto geológica como socioeconómica (Brzovic, Cornejo, González, Sánchez, y Sobarzo, 2010).

Bajo este problema se erige el proyecto “Educación para la integración social de la población afectada por la erupción volcánica de Chaitén”, conformado por académicos/as, estudiantes y funcionarios de la Facultad de Ciencias Sociales, la Facultad de Artes y la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile (Velásquez, 2012, 30 de marzo). Este proyecto, financiado por la Vicerrectoría de Extensión de esta casa de estudios, implicó un trabajo interdisciplinario. Su fin fue construir intervenciones, bajo un sustrato teórico pertinente, respecto a las especificidades de los impactos psicosociales en contextos de erupciones volcánicas.

Lo ocurrido en Chaitén es un claro ejemplo de lo mencionado anteriormente. Tal como expone Jiménez (2012), el desastre volcánico ocurrido en tal ciudad exigió, además de la reconstrucción material, la regeneración del tejido social. Esto, ya que el desastre no sólo subrayó el aislamiento de la zona, sino que -debido al desborde del Río Blanco- dividió a la ciudad en dos: Chaitén Norte y Chaitén Sur (Argandoña, 2012, 04 de enero). Ambas zonas cuentan con condiciones materiales disímiles. Los habitantes de Chaitén Norte tienen acceso a luz, agua potable, una escuela, y servicios básicos en general (Argandoña, 2012, 04 de enero; Jiménez, 2012). Por otro lado, las cerca de 200 familias que residen en Chaitén Sur (Fernández, 2012, 19 de mayo), habitan en una zona cubierta de cenizas y declarada “inhabitable”, tienen acceso restringido a luz y agua, no cuentan con una escuela y presentan

grandes dificultades de conectividad (Alfaro, Chahuán, y Reyes, 2010; Macaya, 2012). En este contexto, uno de los medios de comunicación más usados en el sector, es la radio. Es uno de los pocos medios de conexión entre la misma comuna y entre otras comunas de la región.

A través de este canal, cobran especial importancia las relaciones establecidas entre los agentes comunitarios luego de un desastre, especialmente para con los jóvenes. Se debe considerar la existencia de una alta propensión a la vulneración de los derechos de la juventud, muchas veces profundizando y perpetuando brechas e inequidades que ya existían previamente (Instituto Interamericano del Niño, Niña y Adolescente [IINA], 2011). Por lo tanto, si implementáramos estrategias y recursos adecuados dirigidos hacia el fortalecimiento de mecanismos de participación, conseguiríamos, entre otras cosas, fortalecer las capacidades locales de jóvenes en situaciones de catástrofes (IINA, 2011).

Un taller de radio, por tanto, implicaba una propuesta pertinente a los recursos e historia del lugar. En sectores rurales, se trata de un canal de comunicación familiar y efectivo. Desde ahí, sería posible construir un espacio al que los jóvenes tienen mayor accesibilidad, y donde lograrían mayor visibilización y participación en su comunidad.

Contexto y desafíos para la reconstrucción de Chaitén

La erupción del volcán Chaitén en 2008 se inició con una serie de temblores, culminando el 2 de mayo con una gran explosión (Castro y Dingwell, 2009; Lara 2009; Mardones, Rueda y Guzmán, 2011), lo que obligó a las autoridades a declarar “estado de catástrofe” e iniciar un proceso de evacuación voluntaria de la población. Es así como en menos de 48 horas se logra trasladar a albergues de ciudades aledañas a la mayoría de los habitantes, 3.900 personas aproximadamente (El País, 2008, 03 de mayo). Sin embargo, la actividad eruptiva registró un aumento continuo, por lo que finalmente se ordenó la evacuación total de la población a pesar de la resistencia de algunas familias (Espinoza, 2013; Gutiérrez, 2008, 08 de mayo; Lara, 2009). Mientras, el Gobierno desplegaba una serie de ayudas económicas y sociales para fomentar los procesos de reubicación de la gente (Mardones, et al., 2011).

Diez días más tarde, el desprendimiento de parte del domo del volcán ocasionó el desborde del río Blanco, atravesando y dividiendo a Chaitén en dos: el sector norte y el sector sur, causando la inundación del 90% del lugar y la destrucción de 219 casas que fueron arrastradas hacia el mar (Lara, 2009; Mardones, et al., 2011).

En este escenario de profunda incertidumbre sobre la evolución futura de la actividad volcánica y la presión de los chaiteninos por regresar a sus hogares, las autoridades, en el año 2010, anunciaron la reconstrucción de Chaitén en el sector norte de la ciudad (Emol.cl, 2011, 9 de abril).

A partir de aquella fecha, la cantidad de personas que han retornado ha aumentado considerablemente año tras año (González, 2011). Se han habilitado los servicios básicos de luz, agua, telecomunicaciones, educación y salud en la parte norte de la ciudad (Espinoza, 2013; González, 2011). Sin embargo, alrededor de 200 familias aún residen en Chaitén Sur (Fernández, 2012, 19 de mayo).

En esta localidad, la radio es el canal de comunicación más usado. A través de este medio se dan a conocer las noticias del acontecer nacional y local. Un claro ejemplo de esta cultura radial lo constituye el hecho de que Bernardo Riquelme, dueño y locutor de la Radio Chaitén, decidiera quedarse en el pueblo con posterioridad a la evacuación, desafiando a la autoridad y transmitiendo diariamente hasta que finalmente fue obligado a salir por la fuerza (Gutiérrez, 2008, 08 de mayo). Su programa era escuchado en toda la zona y muchos chaiteninos desplazados lo llamaban para saber si había temblado o para pedirle que visitara y constatará el estado de sus casas (Ramírez, 2008, 01 de agosto). Cabe destacar que fue también uno de los primeros en regresar a Chaitén continuando con sus transmisiones radiales (Burgos, 2009, 27 de febrero).

Estas acciones no hacen más que reflejar la importancia de la comunicación radial, ya que a nivel local representa un aporte esencial en los procesos de desarrollo, además de desempeñar un papel importante en la democratización, en las reivindicaciones sociales y en la generación de conocimientos, caracterizándose por su alto grado de horizontalidad, apertura y posibilidades de participación (Milan, 2006; Rebollo, 2011).

Es así como el proyecto “Educación para la integración social de la población afectada por la erupción volcánica en Chaitén” llevado a cabo entre los años 2012 y 2013, buscaba abordar la problemática de la desintegración social derivada del desplazamiento forzado de toda la localidad. Con especial atención a la promoción de herramientas que permitieran consolidar una comunidad más resistente física, psicológica y socialmente ante futuras amenazas sicionaturales. Para ello, se propuso el diseño y la implementación de un programa educativo - participativo con las comunidades escolares de tres establecimientos educacionales: Pillanlikan, en Puerto Montt (establecimiento construido por chaiteninos desplazados); Juan José Latorre, en Chaitén (única escuela en función en el sector); y la Escuela Unidocente de Chana (ubicada en la zona rural de la comuna de Chaitén).

Este artículo profundizará en una de las actividades realizadas en la Escuela Juan José Latorre de Chaitén, el eje de acción “Talleres de Radio”. Se dará cuenta de esta experiencia de Investigación – Acción - Participativa (IAP, en adelante), realizada por medio de talleres de capacitación radial para jóvenes de 14 a 18 años, que tenía por objetivo producir contenidos que resaltarán historias reales y sentidas de cada día, destacando las miradas de los/as jóvenes, otorgando protagonismo a sus voces y fortaleciendo su participación.

Repensando el desastre: la necesidad de un cambio paradigmático

Los desastres ponen al descubierto diversas vulnerabilidades, como la segregación social, problemas de habitabilidad, modelos de desarrollo, o la misma pobreza, que no son consideradas hasta el momento de las catástrofes (Pineda, 2011). Al hablar de vulnerabilidad social, se alude al impacto que tienen sobre la vida de las personas y, más aún, sobre las comunidades, las variabilidades del sistema económico y social (Vidal, 2008). Así, la vulnerabilidad se constituye como un sinónimo de inestabilidad que se traduce, en un contexto de postdesastre, en la conformación de guetos de pobreza generando procesos de desintegración y marginalidad social, disminuyendo la posibilidad de contacto e interacción entre sujetos (Busso, 2001).

Por ello, las investigaciones en el ámbito psicosocial deben contribuir a aumentar, fortalecer y diversificar los recursos de que disponen los grupos sociales más expuestos a distintos riesgos. O alentar ciertas prácticas para el uso de los propios activos de las comunidades. Todo eso puede resultar en una estrategia de intervención que permita incidir en la mitigación de las desventajas sociales en las que se sitúan las personas (Busso, 2001).

Dado lo anterior, se entenderá a la pobreza como una de las dimensiones más comprometidas en las consecuencias de un desastre siconatural, a la vez que es el resultado de un proceso histórico, socioeconómico y político en el que se priva de activos y oportunidades a la población.

Esto da cuenta de que la pobreza no sólo se trata de la escasez de bienes materiales, sino de la debilidad del tejido comunitario, capital social, empoderamiento local, participación, etc., que otorgan mayores índices de bienestar y control sobre las propias condiciones de vida.

Por tanto, una necesidad imperante es revisar el concepto de desastres desde el que se abordan diversas intervenciones psicosociales. La definición más difundida y aceptada es aquella proveniente de las “ciencias duras” tradicionales, que exponen que para que se produzca un desastre debe existir una cuantificación posible de las consecuencias en la zona de impacto de una amenaza (Cardona, 2001; Gellert, 2012; Lavell, 1997).

Un ejemplo de lo anterior es que, para la Organización Panamericana de la Salud (OPS), un desastre consiste en un acto de la naturaleza cuya magnitud da origen a una situación catastrófica. En ella, se alteran de forma repentina los patrones cotidianos de la vida y la gente se ve hundida en el desamparo y el sufrimiento, generando como resultado la necesidad de asistencia y entrega de elementos fundamentales para la vida, los cuales, en la mayor parte de los casos, deben provenir de áreas que estén fuera del desastre (Villalobos, 2009).

Sin embargo, este tipo de definiciones no son capaces de abordar la compleja construcción de los desastres en sociedad, pasando por alto el campo de tensiones

políticas, sociales, culturales, históricas y ambientales que los producen. Además, suelen resaltar la necesidad de ayuda externa para las comunidades afectadas, con el fin de alcanzar nuevamente un estado de funcionamiento normal, lo que deja a los protagonistas del desastre en una posición de desamparo e inacción (Berríos, 2009; Cardona, 2001).

En efecto, las condiciones económicas, la falta de empleo, la precariedad de los servicios y los problemas de conectividad, especialmente en sectores rurales, producen localidades altamente vulneradas. Por lo mismo, resulta fundamental focalizar el análisis a nivel local, donde el riesgo se expresa de forma concreta, facilitando así la vinculación de la gestión del riesgo a los proyectos de desarrollo local o comunitario (Coloma, 2009).

Por ello, se consideran los desastres sionaturales como:

Una producción social en torno a la manifestación de fenómenos naturales permanentes o coyunturales que adquieren un carácter de amenaza en contextos de vulnerabilidad, como resultado de diversos conflictos políticos, económicos, ambientales, sociales y culturales, provocando una desorganización y ruptura del tejido social, histórica y geográficamente definida (Mardones, 2014).

Esta manera de definir los desastres no se centra en el daño material y/o la pérdida de vidas humanas, ni tampoco en la necesidad de ayuda externa para que las personas o comunidades puedan salir adelante. Sino que apela a la reorganización comunitaria, cambiando el foco de la reflexión hacia la caracterización de las

personas como agentes activos y a la realización de acciones prospectivas en torno a la superación de vulnerabilidades sociales. Logrando así una coherencia con un enfoque comunitario en el abordaje de los desastres sionaturales (Pérez-Sales, 2004).

El lugar de las juventudes en los procesos de reconstrucción

Según Pérez-Sales (2004), existen tres dimensiones claves para la reconstrucción: la sensación de pertenencia, el clima social y el control sobre la propia vida. La primera dimensión refuerza el sentido de comunidad y la construcción de narrativas colectivas, mientras que el clima social positivo permite visibilizar y reconocer el sufrimiento sin temor al rechazo. Finalmente, el control sobre la propia vida afirma la autoeficacia y la autodeterminación para un desarrollo futuro independiente (Rivera, Velásquez y Morote, 2014). Sin embargo, en contextos postdesastre existe una alta propensión a la vulneración de derechos, especialmente de los jóvenes. Ejemplo de ello es la falta de planificación de evacuaciones, resultando en la división de familias completas (Espinoza, 2013) o en la invisibilización de sus opiniones y falta de participación en la toma de decisiones vitales (Todres, 2011), profundizando y perpetuando brechas e inequidades ya existentes (Instituto Interamericano del Niño, Niña y Adolescente [IINA], 2011).

Los jóvenes constituyen un porcentaje importante de la población y sus necesidades deben ser reconocidas, constituyendo una base sólida para sostener un desarro-

llo comunitario a largo plazo (Brennan, 2008; Todres, 2011). Por lo tanto, si se implementaran intervenciones adecuadas, se contribuiría, por un lado, al desarrollo de sociedades más democráticas, justas e inclusivas, y por otro, a habilitar respuestas más efectivas, estimulando encuentros intergeneracionales y renovando el papel de los jóvenes, posicionándolos como agentes de cambio (IINA, 2011).

La Propuesta de Intervención Radial: Aportes desde la Investigación-Acción-Participativa (IAP)

El desarrollo del proyecto “Talleres de Radio” se basó en la premisa de que las estrategias de intervención permiten producir información en las diferentes etapas del proceso. Primero, la información producida en los diagnósticos es validada desde la comunidad, sustentando así propuestas interventivas, basadas en nuevos diagnósticos de necesidades y expectativas, co-construyendo operaciones reflexivas y dialógicas, donde intervención e investigación se nutren constantemente (Mardones, 2014).

Lo anterior constituye el núcleo de la IAP, que es entendida como una metodología para diagnosticar, intervenir y evaluar los procesos psicosociales considerados injustos o problemáticos, tanto por los investigadores como por los participantes de las comunidades, transformando la teoría en práctica y la práctica en teoría, movilizandando una conciencia crítica y transformadora de nuestra realidad social (Krause, 2002; Montero, 2006).

La IAP no es propiedad de una disciplina en particular, más bien, es un punto convergente en la forma de hacer investigación (Brydon-Miller, Greenwood y Maguire, 2003). Por ejemplo, es posible observar incipientes elementos de la investigación-acción en las obras de John Dewey, relacionados a sus estudios en educación (Brydon-Miller, et al., 2003), o en las investigaciones de Kurt Lewin (Flores, 2011) vinculadas al ámbito laboral en los EE.UU. en la década del 40. Por otra parte, el surgimiento de voces y propuestas críticas dentro de las ciencias sociales latinoamericanas en los años '60 (como fueron los casos de la Educación Popular o la Sociología Militante), sumado a la insatisfacción con respecto a los modos de hacer ciencia, al conocimiento generado y a su capacidad de explicación y transformación de la sociedad (Ander-Egg, 2003; Montero, 2004), fueron determinantes en la emergencia de esta alternativa epistemológica y metodológica que tenía por finalidad contribuir con la construcción de prácticas de transformación social (Freytes y Cross, 2011; Ortiz y Borja, 2008; Vázquez, 2005).

Los antecedentes y orígenes de la IAP se remiten al ámbito de la educación, difundidos a través de la obra de Paulo Freire; y al ámbito de la sociología en su vertiente militante, expresada en primer lugar en la obra de Fals-Borda (Ahumada, Antón, y Peccinetti, 2012). En Latinoamérica, la psicología ha incluido esta contribución metodológica, principalmente en el campo social y comunitario, abocándose a temáticas psicosociales y sociopolíticas en comunidades con características de marginación, exclusión y opresión (Ahumada, et al., 2012).

Orlando Fals-Borda, sociólogo colombiano, es principalmente reconocido por el desarrollo de la metodología de IAP en América Latina (Flores, 2011). Según Fals-Borda (1985) los principales objetivos de la IAP son: (a) el proceso colectivo de investigar temas sociales para producir conocimiento; (b) la recuperación crítica de la historia; (c) el uso y la validación de la cultura popular, y (d) la devolución y difusión de conocimiento nuevo. Estas características hacen de la IAP una estrategia adecuada dada su capacidad de producir transformaciones a través de la acción conjunta entre agentes externos e internos.

Esta metodología de investigación resulta coherente con el fin de reconocer las experiencias y perspectivas de los grupos, cuyas vivencias y voces no son consideradas a nivel comunitario (Freytas y Cross, 2011). En este sentido, la radio local, permite contribuir al desarrollo de dos campos fundamentales (Milan, 2006):

1. En el nivel procesal, como un canal de participación. Los medios comunitarios representan “la voz de los sin voz” y permiten a las personas –especialmente de las comunidades marginadas– expresar sus preocupaciones. Específicamente, la radio local contribuye a satisfacer las necesidades y el desarrollo de la comunidad, promoviendo el cambio social y la democratización de la comunicación a través de la participación comunitaria (Beneton, 2006).

2. En el nivel simbólico, como un medio de toma de poder. Al dar a la gente la capacidad de generar iniciativas en escala local, muestra que el cambio es posible. Representa un modo de ejercicio de la imaginación y de su transformación en

prácticas situadas. La comunidad crea significados compartidos e interpretaciones de la realidad, vislumbrando al mismo tiempo oportunidades de cambio (Milan, 2006).

Por ello, esta estrategia de intervención brinda la oportunidad de relevar y construir conocimientos de aquellos aprendizajes significativos en el área de los desastres siconaturales, donde se ha promovido que los jóvenes se conviertan en co-constructores del sentido de la experiencia del riesgo y de los procesos de desplazamiento y retorno vividos.

Participación y Fortalecimiento Comunitario

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, la radio comunitaria es un medio que nos permite ahondar en dos niveles difíciles de abordar por otras herramientas al servicio de la intervención comunitaria: el nivel procesal y el nivel simbólico, es decir, las dimensiones de la participación y el fortalecimiento comunitario respectivamente.

La participación, en primer lugar, comprende un proceso de concientización colectiva, desde las comunidades, acerca de los factores que potenciarían o disminuirían sus conocimientos y desarrollo. La reflexión crítica sería el medio de confluencia de esta acción, que desencadenaría procesos de organización y asociatividad orientadas a un logro o bien en común (Montero, 2010a). En palabras de Montero (2004), la participación comunitaria se define, entonces, como “un proceso organizado, colectivo, libre, incluyente,

en el cual hay una variedad de actores, de actividades y de grados de compromiso, que están orientados por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales” (p. 229).

Otra dimensión abordada por medio de la radio comunitaria es la simbólica. Con esto nos referimos a la compleja temática del poder y el fortalecimiento de las comunidades. La preocupación por las propuestas de investigación y acción respecto de las manifestaciones del poder es un tema en constante debate. En este sentido, una de las primeras aproximaciones al fenómeno del poder en las comunidades se contiene en el concepto de “empoderamiento” o “empowerment”, acuñado por Rappaport (1981 en Musitu y Buelga, 2004, p. 103), quien lo define como “el proceso por el cual las personas, organizaciones y comunidades adquieren control y dominio de sus vidas”. Es decir, es la facultad gracias a la que las personas de una comunidad adquieren la capacidad para poder administrar y tratar de solucionar las problemáticas que los aquejan (Ansaldo y Lara, 2009).

En este sentido, el concepto de empoderamiento es capaz de abordar los procesos internos en los que las poblaciones generan acciones y actividades de forma conjunta y autónoma para intervenir sobre sus vidas (Ansaldo y Lara, 2009). Sin embargo, este concepto no está exento de críticas. Vázquez (2004) acusa un abuso del uso del término empowerment o empoderamiento, argumentando que no se han considerado sus limitaciones, tales como “su tendencia a lo individual, su afinidad con el poder como posesión y sus raíces culturales” (p. 50).

Ante este tipo de críticas, Maritza Montero (2010b) propone el término “fortalecimiento”, considerando una visión dinámica y dialéctica del poder, suponiendo que puede ejercer su influencia tanto desde fuera de la comunidad y hacia ella, como dentro de la misma comunidad (Montero, 2010b). Podemos definir fortalecimiento como “el proceso mediante el que los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos” (Montero, 2009, p. 616).

Así, fortalecer una comunidad no significa que un agente externo interviene para brindarle fuerza a personas desvalidas, miembros de una determinada comunidad, sino que es un proceso que realizan las comunidades para desarrollar y potenciar crítica y reflexivamente sus capacidades y recursos (Musitu y Buelga, 2004).

En la búsqueda de caminos posibles, se ha llegado a la convicción de que las modalidades de trabajo comunitario, que puedan implicar una verdadera transformación de las condiciones de desarrollo local, se relacionan con el logro de hacer del territorio un espacio de cambio y crecimiento para todos los actores involucrados en el desafío de construir acciones en favor de la disminución de las vulnerabilidades (Mardones, 2014).

Los momentos de la intervención

La intervención se planteó en cuatro momentos, definidos por Rivera, Velásquez & Morote (2014), quienes muestran el protagonismo ascendente de la comunidad, donde en cada fase se observan objetivos conectados al análisis de las problemáticas psicosociales y las estrategias de intervención comunitaria.

Conformación del grupo y sensibilización
El trabajo con la Escuela Juan José Latorre de Chaitén facilitó el proceso de inmersión inicial en la comunidad. Se observó cómo la escuela resulta ser más que una institución educativa, sino que una institución comunitaria en una localidad rural. El establecimiento es reconocido como la única institución formal que se ha instalado con fuerza. El hecho de que hayan sido los propios habitantes y profesores/as quienes habilitaron aquel espacio, encumbra a la escuela como bastión del proceso de reconstrucción.

Las primeras aproximaciones a la situación ocurrida en Chaitén se fueron construyendo a partir de la información recopilada por medio de fuentes secundarias (revisión de documentos y noticias y entrevistas a informantes clave). El objetivo era familiarizarnos con el contexto de la comunidad, realizando una identificación preliminar de las características demográficas, culturales e históricas de la comuna. Esto implica una profunda revisión no solamente de antecedentes socio-históricos o estadístico-poblacionales, sino que también de las disposiciones jurídico-legales, las estructuras institucio-

nales, sus funciones y relaciones en el entramado social de la comunidad, las cuales finalmente regularon las acciones del Estado frente a la situación de catástrofe.

A modo general, los principales elementos recabados en las entrevistas preliminares muestran la profunda sensación de victimización y abandono (Espinoza, Espinoza, Fuentes, Lillo, y Mardones, 2012), donde aparecen constantes referencias al impacto psicosocial de las medidas adoptadas por el Estado en relación al proceso de evacuación, reubicación temporal y retorno de la población (Espinoza, 2013).

Espinoza (2013), plantea que las medidas y políticas sociales llevadas a cabo por el Estado chileno terminaron violentando y traumatizando a la población de manera incluso más profunda y duradera que los efectos del propio desastre. Podemos afirmar, desde esta lectura, que el diseño, planificación y ejecución de las medidas de mitigación, recuperación y reconstrucción no tomaron en cuenta la relación entre la comunidad, su territorio e historia.

Otro acápite importante y decisivo para la construcción de la propuesta de IAP es la constante referencia a ciertas universidades y organizaciones, tanto gubernamentales como no gubernamentales, que durante las etapas iniciales de la erupción del volcán estuvieron presentes. Pero con el pasar del tiempo fueron desapareciendo paulatinamente del escenario local. Los chaiteninos y chaiteninas entrevistados dicen haberse sentido utilizados para

los fines de estas instituciones, que no proyectaron sus investigaciones e intervenciones hacia el fortalecimiento de la comunidad (Espinoza, 2013).

Finalmente, los/as informantes clave refieren que los medios de comunicación difundieron ampliamente las escenas de destrucción y desolación, apelando al carácter trágico y excepcional de las consecuencias del desastre durante el proceso inicial de la erupción, victimizando profundamente a la población (Espinoza, 2013).

Estos elementos no hicieron más que generar un intenso sentido de desconfianza generalizada por parte de la comunidad hacia las autoridades representantes del Estado, los medios de comunicación, las universidades y otras organizaciones (Espinoza, 2013).

“ HAY TEMAS IGUAL SÚPER TABÚ, IGUAL DE REPENTE, QUE UNO NO PUEDE HABLARLO CON SU PAPÁ Y PUEDE HABLARLO EN CONFIANZA CON UN AMIGO. SI SALIERA EN LA RADIO, GENIAL, PORQUE TODA LA GENTE ESTÁ ESCUCHANDO Y QUIZÁS LLEGUE A OPINAR LO MISMO QUE TÚ ESTÁS OPINANDO Y SE SIENTE REPRESENTADO POR TI. ”

(entrevistada, 16 años, 2013.)

En síntesis, la pertinencia del taller radial se encuentra dada por el fácil acceso a aparatos radiales en la zona y la importancia de este medio en territorios rurales caracterizados por su aislamiento geográfico.

Luego, se abordó la definición del grupo objetivo con el que se iba a trabajar, en este caso los jóvenes de la escuela Juan José Latorre de Chaitén. Se elaboró el diseño de una estrategia de diagnóstico participativo que nos permitiera acceder a la población retornada a Chaitén, por medio del uso de técnicas derivadas del arteterapia, como la realización de collages y micro-cuentos bajo la sencilla consigna “¿Cómo me siento hoy en Chaitén?”. Esto permitió indagar en las demandas y necesidades de los jóvenes, visualizando la pertinencia y viabilidad de este proceso de IAP.

También se realizaron entrevistas diagnósticas breves, que resaltaron la importancia de la comunicación radial en la localidad, los nulos espacios para la participación de los jóvenes en la comunidad, y la falta de canales que permitieran comunicar sus demandas y necesidades.

Participación para la acción

Luego del proceso de diagnóstico, se definieron las estructuras organizativas y el modo de toma de decisiones del equipo profesional. Al ser un equipo tan reducido para la gran cantidad de actividades que se realizarían en los terrenos, se produjo una alta sobrecarga de labores. Por tanto, era necesario estructurar una organización al interior del grupo ejecutor por

medio de la asignación de encargados por áreas de trabajo. Una de estas áreas era la línea de acción “Radio y Juventud”, donde quien escribe ejerció las labores de planificación de las actividades junto a un periodista. Éstas eran presentadas y discutidas en las reuniones semanales del equipo de trabajo. De esta manera, se distribuían de forma más equitativa las funciones a realizar para evitar el desgaste físico y emocional de los miembros durante la ejecución del proyecto.

Las actividades de la línea de acción en radio comunitaria fueron abordadas por medio de dinámicas participativas, exposiciones, plenarios de discusión y ejercicios prácticos que tenían por objetivo explorar y potenciar las habilidades relacionales y comunicativas de los jóvenes en un contexto grupal. La pertinencia de esta modalidad de IAP, basada en los análisis realizados producto de la recopilación de material diagnóstico, habla de la importancia de este medio de comunicación en la comunidad, aprovechando y potenciando su relación de familiaridad y confianza con los habitantes del lugar.

Así mismo, como equipo, ante la necesidad de manejar códigos similares entre los distintos profesionales, se organizaron una serie de capacitaciones en comunicación radial por parte del periodista. De esta forma, se promovió la adquisición de conocimientos en torno a las características y fundamentos de la radio como medio de comunicación pertinente en contextos de desastres siconaturales, ampliando el repertorio de nuevas metodologías al servicio de la intervención comunitaria.

Por último, se afianzaron las relaciones generadas en la experiencia con otros actores locales. En este punto, la participación de los agentes comunitarios fue fundamental, ya que así el diseño adquirió mayor validez y pertinencia práctica (Montero, 2006; Montero, 2009). Se identificó y trabajó junto al director de la escuela Juan José Latorre de Chaitén y el director de la Radio Chaitén, como aliados comunitarios estratégicos, quienes brindaron su apoyo inmediato, abriendo la posibilidad de que el resultado de los talleres de radio, un programa piloto, pudiera ser transmitido por la radio local.

La estrategia para la selección de los alumnos y alumnas que participaron en este espacio de capacitación radial fue la elección democrática por cada curso comprendido entre 7° de enseñanza básica y 2° de enseñanza media de tres interesados en el taller.

Se buscaba, de esta forma, fomentar procesos democráticos en base a elecciones consensuadas, fortaleciendo los procesos de participación, opinión e iniciativa por cada grupo curso. Anticipándonos a la posibilidad de que se escogiera a un grupo selecto de jóvenes, caracterizados por buen rendimiento, en desmedro de alumnos que a pesar de no tener excelentes calificaciones sí pudieran aportar con su entusiasmo e iniciativa, se adjuntó en un mail, dirigido al director del establecimiento educacional, un perfil de los/as participantes.

No fue requisito un historial de calificaciones destacadas en sus respectivos cursos, más bien se resaltó la importancia de la motivación y disposición comprometida de ser parte de la actividad.

La distancia entre las coordinaciones Santiago-Chaitén pudieron haber implicado un gran problema. Sin embargo, el constante contacto entre los equipos de trabajo, y la disposición de los agentes comunitarios impidieron el surgimiento de problemas de organización de los trabajos en terreno.

Movilización comunitaria

En esta fase se puso en marcha toda la estructura definida previamente, por medio de la implementación de sesiones de taller participativos. En los talleres se incluyó a profesores/as del establecimiento, para tratar tópicos tales como comunicación, lenguaje, ejercicios de vocalización y respiración. Así mismo, fue invitado a la primera sesión el director y locutor de la Radio Chaitén, quien relató en la radio lo que significó vivir el desplazamiento forzado luego de la erupción volcánica y el retorno a la ciudad.

“(EL TALLER)... ESTUVO GENIAL. ASÍ COMO QUE HASTA DABA ÁNIMO DE VENIR, HASTA CON LA INTENSIDAD DE LA VOZ CON LAS QUE DECÍAN LAS COSAS. ENTONCES SON COMO COSAS PEQUEÑITAS QUE VAN HACIENDO QUE EL TALLER SE VUELVA, EH (...) COMO QUE UNO AL FINAL ESTÁ APRENDIENDO PERO DE UNA MANERA DISTINTA DE APRENDER DONDE TE DAN ÁNIMO...”

(entrevistada, 14 años, 2013.)

Durante este proceso, se realizaron capacitaciones en géneros periodísticos tales como la crónica, reportaje, opinión y entrevistas. Además, las tandas de talleres, que se realizaban por una semana por

Esta estrategia permitió vincular de mejor modo el proyecto con las particularidades del trabajo radial en la zona. Los jóvenes se mostraron interesados en los contenidos, participando activamente en la discusión de ellos. Se realizaron diversas actividades, tanto teóricas como prácticas, enfatizando la importancia del aprendizaje de contenidos básicos y su posterior puesta en práctica con ejercicios de análisis de noticias locales.

La modalidad de taller, según Londoño y Atehortúa (2011), actúa como un espacio integrador que permite compartir, hablar, recrear y analizar diversos elementos, relaciones y saberes, proveyendo el (re) conocimiento social entre los sujetos. En este sentido, fue muy valorada por parte de los jóvenes la inclusión de actividades y dinámicas lúdicas que promovían la adquisición de nuevos aprendizajes y el desarrollo de habilidades relacionales y comunicativas.

cada una de las tres visitas realizadas al lugar, incluían diversos juegos y dinámicas grupales con el fin de generar un ambiente lúdico y confiable.

Fortalecimiento comunitario: hacia el auto-sostenimiento

Finalmente, el programa radial “La Otra Mirada Chaitén” (como fue bautizado por los propios jóvenes), se consolidó como el producto final de este proceso, consiguiendo una franja horaria fija y estable en la programación de la radio local, convirtiéndose en una tribuna de opinión sobre diversos temas relevantes para los jóvenes de Chaitén. De hecho, el trabajo

radial sostuvo como posibilidad la potenciación y fortalecimiento de la imagen de Chaitén y de los jóvenes como agentes constructores de aquellos sentidos, enfocándose en la necesidad de entregar información útil de carácter local, así como de relevar aspectos turísticos, proyectando los avances en torno a la reconstrucción de Chaitén.

“ LLEGAS ACÁ TENIENDO INTERNET, DICIÉNDOLE A UNA PERSONA DE AFUERA, DICIÉNDOLE SABES ACÁ TAMBIÉN HAY ESPACIOS, HAY JÓVENES QUE QUIEREN DAR SU OPINIÓN, POR ESO EN ESTOS MOMENTOS ESTOY TRABAJANDO EN LA RADIO O TAMBIÉN DANDO A CONOCER MIS IDEALES, LOS TEMAS QUE A MÍ ME INTERESAN, TEMAS QUE A LOS JÓVENES LES INTERESAN COMO ES LA MÚSICA, EL ARTE, COSAS QUE DE REPENTE ACÁ NO SE TRATAN MUCHO. ”

(Entrevistada 16 años, 2013.)

“ (...) DESDE CHAITÉN PODEMOS CONTAR QUE SÍ HAY GENTE, QUE SÍ HAY COSAS, QUE AQUÍ SI SE PUEDEN HACER COSAS, QUE HAY UNA CIUDAD, QUE HAY SUPERMERCADOS, QUE HAY HOTELES. ENTONCES DE ALGUNA MANERA, TAMBIÉN SE VA ENTREGANDO UN MENSAJE QUE NO ES NECESARIO IRLO DICIENDO UNO POR UNO SINO QUE MASIVAMENTE. ”

(Director de la Radio Chaitén, 2013.)

“ PERO FÍJATE QUE ME GUSTARÍA QUE ESA COMUNIDAD DE CHAITENINOS QUE NO PUDO RETORNAR, OJALÁ QUE A TRAVÉS DE ESTE GRUPO, DE ESTA RADIO, PUDIERA MANTENER UN LAZO CON CHAITÉN, QUE PUEDAN ENTERARSE DE LO QUE OCURRE NO SOLAMENTE EN LA ESCUELA SINO QUE LO QUE OCURRE EN LA COMUNIDAD CHAITENINA. ME GUSTARÍA QUE ELLOS (LOS JÓVENES QUE PARTICIPARON DEL TALLER) FUERAN ESE NEXO. ”

(Director de la Escuela JJ. Latorre, 2013.)

De esta forma, la promoción de la comunicación a nivel local se concibe como una herramienta útil en el campo comunitario, donde se pone en juego la visibi-

lización, participación y fortalecimiento de grupos generalmente marginados o excluidos.

Gráfico 1. Modelo de Investigación-Acción-Participativa



Fuente: Elaboración propia a partir de Rivera, Velásquez y Morote, 2014, p. 148.

Discusión

El taller de radio realizado con jóvenes en el contexto del proyecto “Educación para la integración social de la población afectada por la erupción volcánica de Chaitén”, dio cuenta de la necesidad de expresión que los estudiantes de la Escuela Juan José Latorre tenían respecto a comunicar su forma de percibir, no sólo lo que había sido el desplazamiento vivido luego de la erupción, sino que la manera en que Chaitén se había reconstruido con nuevas dinámicas de vida.

Por lo mismo, los estudiantes denominaron su programa “La Otra Mirada”, una mirada que no tiene una función ligada a la fabricación de consenso que implica una función de propaganda (Feo y Feo, 2013), sino que más bien se centra en trabajar desde un discurso propio la contingencia nacional y local.

En términos concretos, a partir del diagnóstico comunitario realizado, fue posible disponer de información preliminar para contextualizar el trabajo a realizar en la localidad, instalando un hito para el inicio de la IAP. El diagnóstico como entrada

y familiarización del equipo interventor con los sujetos partícipes de la propuesta, se sumerge en una doble dirección, en tanto cuestiona y obliga a la revisión profunda y participativa de los problemas y necesidades que aquejan a los jóvenes de la localidad. Es así como el reconocimiento de las fuentes secundarias y de los procesos de construcción de información por medio de dispositivos grupales e individuales, se transforman en una guía para pensar el desarrollo de la IAP.

En otro ámbito, los procesos de diseño y planificación de intervenciones revisten un proceso complejo de consolidación de un equipo de trabajo, no tan sólo al interior del grupo interventor, sino que también proyectando la participación de agentes internos como aliados estratégicos.

Además, el uso de dinámicas interactivas y el desarrollo de actividades participativas, en un contexto de confianza y respeto por parte de los agentes externos, permitió procesos de capacitación no sólo en herramientas comunicacionales, sino que también de liderazgos comunitarios. Se generaron semilleros de participación, capacitando a los propios sujetos para liderar procesos de transformación en sus comunidades.

Esta intervención permite identificar algunos principios centrales, que se mostraron eficaces en contextos postdesastre. Ellos son:

a) El cuestionamiento de las nociones tradicionales respecto a la intervención en desastres siconaturales;

b) La importancia de las experiencias y conocimientos locales para el desarrollo pertinente de cualquier intervención a nivel local;

c) La relevancia de promover estrategias locales y participativas para el abordaje de problemáticas a nivel comunitario, con especial atención a la pertinencia socio-cultural;

d) La incorporación de la dimensión afectiva en el diálogo con los participantes y la comunidad, como espacio para la diferencia, la confianza y el diálogo; y

e) Reconocer la necesidad de la coordinación con diversas instituciones validadas localmente para potenciar los recursos y posibilitar cubrir diferentes demandas.

Finalmente, se aprecia la relevancia de las acciones territoriales como focos de co-construcción de saberes, visibilizando el trabajo realizado, sustentando la producción académica en contextos concretos y transformando las situaciones iniciales en las que los profesionales comunitarios toman parte.

A modo de conclusión

Uno de los grandes aportes de las ciencias sociales frente a los desastres siconaturales es impedir que los fenómenos naturales en sí se transformen en un sinónimo de catástrofes. Un desastre “natural” resulta de las confluencias de diversos factores, como el deterioro ambiental, la carencia de una educación en gestión del riesgo, una falta de organización estatal y de los modelos socioeconómicos imperantes que dejan vulnerables innumerables localidades.

Hasta la fecha, los factores sociales que inciden en la construcción social de riesgos han sido escasamente explorados, y se privilegian aquellas investigaciones correspondientes a las ciencias naturales tradicionales. El dominio que éstas ejercen sobre la comprensión de esta problemática en nuestro continente es casi total. El estudio de patrones sísmicos y climatológicos, de la dinámica terrestre y de estructuras ingenieriles, entre otros variados aspectos, grafica el énfasis notorio en la necesidad de predicción de los fenómenos naturales y de la importancia de la adecuación de las estructuras físicas ante desastres.

Sumado a lo anterior, el alto grado de centralismo en el diseño e implementación de políticas públicas, incluso en el ámbito regional, plantea el desafío de generar una adecuada articulación con los órganos locales para facilitar y apoyar el trabajo de los municipios y organizaciones a nivel comunitario.

En general, las dificultades mencionadas con anterioridad son más bien el reflejo de la gran distancia existente entre una cultura de planificación y gestión local, y la realidad actual de la gran mayoría de las instituciones estatales, que se movilizan en torno a modelos tradicionales de acción preferentemente asistencialistas, sectoriales y de carácter reactivo.

Dado lo anterior, resulta necesario valorar las actividades construidas a partir de propuestas territoriales. La presencia o no de esta modalidad de trabajo puede implicar una gran diferencia entre una acción comunitaria rígida y atrapada en las formas tradicionales de diseño, ejecución y evaluación de procesos de desarrollo local, y el logro de una verdadera transformación, capaz de hacer del territorio un espacio de desarrollo y crecimiento para todos los actores involucrados. Mucho más si se trata de jóvenes, quienes han sido relegados a una concepción pasiva y asistencialista, dando por hecho su incapacidad de crear y transformar su realidad.

Este trabajo permite comprender la importancia de la congruencia entre las necesidades de las comunidades y la proposición de soluciones planificadas, que efectivamente se encaminen en torno al desarrollo comunitario y al fortalecimiento social. En ese sentido, uno de los logros más interesantes del proyecto fue la facilitación de procesos de movilización de los propios recursos de la comunidad (Ander-Egg, 2003; Montero, 2006; Rivera,

Velásquez y Morote, 2014). La implementación de estrategias creativas permitió constituir espacios de encuentro con otros sobre las experiencias y expectativas propias en relación a la reconstrucción de Chaitén.

De esta forma, se concluye que la reducción de vulnerabilidades en contextos de post-reconstrucción, luego de devastadores desastres sicionaturales, no puede realizarse de manera eficaz y sustentable sin el consenso de la comunidad, es decir, sin un proceso participativo. Es por ello que se considera a la IAP como una de las metodologías más adecuadas y eficaces para lograr cambios significativos en esta materia.

Por último, es importante, realzar la capacidad de articulación entre diversos actores de la comunidad, teniendo en cuenta una visión integral de la vulnerabilidad de un territorio y de su población. Dicho en otras palabras, el tema de la reconstrucción postdesastres sicionaturales no debe enfocarse tan sólo en los aspectos físicos y técnicos de la vulnerabilidad, sino que también en las dimensiones sociales y relacionales donde la pobreza también tiene su expresión.

Bibliografía

- Ahumada, M. Antón, B. y Peccinetti, M., 2012. El desarrollo de la investigación acción participativa en psicología. *Revista Enfoques*, 24 (2), pp. 23-52.
- Alfaro, V. Chahuán, C. y Reyes, C., 2010. Chaitén: La comunidad fantasma de la Carretera Austral. [en línea]. Disponible en: <http://observatoriodecatastrofesydesastresnaturales.files.wordpress.com/2010/12/chaiten.pdf> [obtenido el 12 de enero de 2014].
- Ander-Egg, E., 2003. *Repensando la Investigación-Acción Participativa*. Buenos Aires: Lumen Hmanitas.
- Ansaldo, M. y Lara, V., 2009. Una aproximación a formas de comunicación alternativa: Radios Comunitarias y empoderamiento social de los vecinos: tres estudios de caso. (Tesis de titulación inédita). Pontificia Universidad Católica de Chile: Chile.
- Argandoña, C., 2012. Definen zonas de riesgo para Chaitén: Sector norte es habitable. *La Tercera Online*, Chile. [en línea]. Disponible en: <http://diario.latercera.com/2012/04/01/01/contenido/pais/31-105241-9-definen-zonas-de-riesgo-para-chaiten-sector-norte-es-habitable.shtml> [obtenido el 02 de diciembre de 2013].
- Beneton, R., 2006. *Processos de Comunicação e Cultura Local: um estudo sobre a Rádio Paraitinga, de São Luis do Paraitinga, SP*. (Tesis de maestría inédita). Universidad de Sao Paulo: Brasil.
- Berríos, M., 2009. *La construcción de la vulnerabilidad social de la Colonia Arroyo del Maíz, Municipio de Poza Rica, Veracruz tras el proceso de reubicación por las inundaciones de 1999*. (Tesis de titulación inédita). [en línea]. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <http://www.ciesas.edu.mx/proyectos/reubicaciones/tesis/Marisol%20Barrios.pdf> [obtenido el 26 de agosto de 2013].
- Brennan, M., 2008. Conceptualizing resiliency: an interactional perspective for community and youth development. *Child Care in Practice*, 14 (1), pp. 55-64.
- Brydon-Miller, M. Greenwood, D. y Maguire, P., 2003. Why Action Research? *Action Research*, 1 (1), pp. 9-28.
- Brzovic, D. et al., 2010. Que se derrumben los sentidos comunes y se reconstruyan las comunidades: Reflexiones a partir del terremoto y maremoto en Chile [en línea]. Disponible en: http://www.opech.cl/editoriales/2010_03/index_13_03_10_derrumben_sentidos_comunes.pdf [obtenido el 25 de septiembre de 2013].
- Burgos, J., 2009. Bernardo Riquelme, locutor de Chaitén: "Lo que menos hacemos es andar preocupados del volcán". *El Ciudadano*, Chile. [En línea]. Disponible en <http://www.elciudadano.cl/2009/02/27/6278/bernardo-riquelme-locutor-de-chaiten-%E2%80%99Clo-que-menos-hacemos-en-chaiten-es-andar-preocupados-del-volcan%E2%80%99D/> [obtenido el 24 de septiembre de 2013].

- Busso, G., 2001. Vulnerabilidad Social: Nociones e implicancias de Políticas para Latinoamérica a inicios del Siglo XXI Santiago: CELADE. [En línea]. Disponible en: <http://www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/ORGINo11.pdf> [obtenido el 16 de junio de 2013].
- Cardona, O., 2001. La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. Una crítica y una revisión necesaria para la gestión. Trabajo presentado en la International Work-Conference on Vulnerability in Disaster Theory and Practice. Wageningen, Holanda. [en línea]. Disponible en: <http://www.desenredando.org/public/articulos/2003/rmhcvr/> [obtenido el 14 de septiembre de 2013].
- Castro, J. y Dingwell, D., 2009. Rapid ascent of rhyolitic magma at Chaitén volcano, Chile. *Nature*, 461, pp. 780-784.
- Coloma, A., 2009. Una aproximación a la intervención del Trabajo Social Comunitario en situaciones de catástrofes y desastres. *Cuadernos de Trabajo Social*, 22, pp. 243-257.
- El País, 2008. La erupción en Chile del Volcán Chaitén obliga a evacuar a casi 4.000 personas. *El País*, España. [en línea]. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2008/05/03/actualidad/1209765613_850215.html [obtenido el 23 de julio de 2013].
- Emol, 2011. Piñera oficializa refundación de Chaitén en sector norte de la ciudad, EMOL, Chile. [en línea]. Disponible en: <http://www.emol.com/noticias/nacional/2011/04/09/475139/pinera-oficializa-refundacion-de-chaiten-en-sector-norte-de-la-ciudad.html> [obtenido el 14 de agosto de 2013].
- Espinoza, A. 2013. Aproximaciones a la comprensión de los efectos traumáticos del desplazamiento forzado producto de la erupción del Volcán Chaitén en la población retornada. P. Cabrera (Comp). *Construcciones. Clínica de lo Traumático y Figurabilidad*. Santiago: Editorial Praxis Psicológica.
- Espinoza, A. Espinoza, C. Fuentes, A. Lillo, M. y Mardones, R., 2012. Reporte anual de trabajo. Equipo Valentín Letelier "Educación para la integración social de la población afectada por la erupción volcánica en Chaitén". Seminario Interno CIVDES. Santiago.
- Fals-Borda, O., 1985. *Conocimiento y poder popular: Lecciones con campesinos en Nicaragua México y Colombia*. Colombia: Siglo XXI Ediciones.
- Feo, C. y Feo, O., 2013. Impacto de los medios de comunicación en la salud pública. *Saúdeem Debate*, 37 (96), pp. 84-95.
- Fernández, O., 2012. El lento retorno de los vecinos a Chaitén. *La Tercera*, Chile. [en línea]. Disponible en: <http://diario.latercera.com/2012/05/19/01/contenido/pais/31-108816-9-el-lento--retorno--de-los-vecinos-a-chaiten.shtml> [obtenido el 15 de agosto de 2013].
- Flores, J., 2011. *Psicología y praxis comunitaria. Una visión latinoamericana*. México: Editorial Latinoamericana.
- Freytes, A. y Cross, C., 2011. Overcoming poor youth stigmatization and invisibility through art: A Participatory Action Research experience in Greater Buenos Aires. *Action Research*, 9 (1), pp. 65-82.
- Gellert, G., 2012. El cambio de paradigma: de la atención de desastres a la gestión del riesgo. *Boletín Científico Sapiens Research*, 2 (1), pp. 13-17.

- González, M., 2011. Estudio del impacto territorial-ambiental generado por la erupción del volcán Chaitén (Tesis de titulación inédita) Universidad de Chile: Chile.
- Gutiérrez, N., 2008. "Operación rastrillo" de Carabineros logra evacuación total de Chaitén. EMOL, Chile. [en línea]. Disponible en: <http://www.emol.com/noticias/nacional/2008/05/08/303490/operacion-rastrillo-de-carabineros-logra-evacuacion-total-de-chaiten.html> [obtenido el 03 de diciembre de 2013].
- Instituto Interamericano del Niño, Niña y Adolescente, 2011. Derechos de la niñez y la adolescencia en la gestión de riesgo y desastres. [en línea]. Disponible en: <http://www.resdal.org/facebook/Documento-Posicionamiento-spa.pdf> [obtenido el 21 de diciembre de 2013].
- Jiménez, A., 2012. Los puntos cardinales de Chaitén. A propósito de la representación social del territorio [en línea]. Disponible en: <http://civdes.uchile.cl/wp-content/uploads/2012/05/A.-Jimenez-Los-puntos-cardinales-de-Chait%C3%A9n.pdf> [obtenido el 4 de enero de 2014].
- Krause, M., 2002. Investigación Acción Participativa: Una metodología para el desarrollo de autoayuda, participación y empoderamiento. En: Durston, J. & Miranda, F. (Comp.) Experiencias y metodología de la Investigación Participativa, pp. 41-56. Santiago: Naciones Unidas Ediciones.
- Lara, L., 2009. The 2008 eruption of the Chaitén volcano, Chile: A preliminary report. *Andean Geology*, 36 (1), pp. 125-129. [en línea]. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/andgeol/v36n1/art09.pdf> [obtenido el 3 de agosto de 2013].
- Lavell, A., 1997. La prevención y mitigación de desastres urbanos: América Latina. En: Lavell, A. (comp.), *Viviendo en Riesgo. Comunidades vulnerables y prevención de desastres en América Latina*, pp. 149-169. Costa Rica: La RED Ediciones.
- Londoño, D. y Atehortúa, G., 2011. Los pasos en el camino de la sistematización. *Revista Diálogos de Saberes*, 1 (2), pp. 30-36.
- Macaya, P., 2012. Volcán Chaitén: Consecuencias y discusiones. [en línea]. Disponible en: <http://civdes.uchile.cl/wp-content/uploads/2012/08/Volc%C3%A1n-Chait%C3%A9n-consecuencias-y-discusiones.-Macaya.pdf> [obtenido el 22 de septiembre de 2013].
- Mardones, R., 2014. Sistematización de una experiencia de Investigación-Acción-Participativa para el fortalecimiento de la participación comunitaria de jóvenes en el Chaitén post-erupción volcánica a través de la radio local (tesis de titulación inédita). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Mardones, R. Rueda, S. y Guzmán, M., 2011. Tejiendo vínculos: una mirada a la organización "Renacer de Chaitén" de la tercera edad en un contexto de posdesastre. *Cuadernos de Crisis y Emergencias*, 10 (2). [en línea]. Disponible en: http://www.cuadernosdecrisis.com/docs/2011/Num10vol2_2011_tejiendo_vinculos.pdf [obtenido el 22 de septiembre de 2013].
- Milan, S., 2006. Medios comunitarios y regulación. Una perspectiva de comunicación para el desarrollo. *Investigación y Desarrollo*, 14 (2), pp. 268-291.
- Montero, M., 2004. Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M., 2006. Hacer para transformar: El método en la Psicología Comunitaria. Buenos Aires: Paidós.

- Montero, M., 2009. El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universitas Psychologica*, 8 (3), pp. 615-626.
- Montero, M., 2010a. Crítica, autocrítica y construcción de teoría en la Psicología Social Latinoamericana. *Revista Colombiana de Psicología*, 19 (2), pp. 177-191.
- Montero, M., 2010b. Fortalecimiento de la ciudadanía y transformación social: Área de encuentro entre la Psicología Política y la Psicología Comunitaria. *Revista Psykhe*, 19 (2), pp. 51-63.
- Musitu, G. y Buelga, S., 2004. Desarrollo Comunitario y Potenciación. En: G. Musitu; J. Herrero; L. Cantera y M. Montenegro (Eds.), *Introducción a la Psicología Comunitaria*, pp. 167-195. Barcelona: UOC.
- Ortiz, M. & Borjas, B., 2008. La Investigación Acción Participativa: Aporte de Fals Borda a la educación popular. *Espacio Abierto*, 17 (4), pp. 615-627.
- Pérez-Sales, P., 2004. Intervención en catástrofes desde un enfoque psicosocial y comunitario. *Átopos* 1, pp. 5-16.
- Pineda, R., 2011. Caracterización de una población de adolescentes en vulnerabilidad social desde la perspectiva de la resiliencia. Tesis inédita de licenciatura. Santiago: Universidad de Chile.
- Ramírez, N., 2008. La anticampaña del "locutor rebelde" de Chaitén que se lanza a concejal. *EMOL Online*, Chile [en línea]. Disponible en: <http://www.emol.com/noticias/nacional/2008/08/01/315511/la-anticampana-del-locutor-rebelde-de-chaiten-que-se-lanza-a-concejal.html> [obtenido el 26 de julio de 2013].
- Rebolledo, C., 2011. Comunicar el riesgo: Un desafío para la gestión pública. *Gestión de comunicación pública del riesgo ante desastres naturales en la Secretaría Regional Ministerial de Salud de la Región del Bío-Bío (27 de febrero al 31 de diciembre de 2010)* (Tesis de maestría inédita). Universidad de Concepción: Chile.
- Rivera, M. Velásquez, T. y Morote, R., 2014. Participación y fortalecimiento comunitario en un contexto post-terremoto en Chíncha, Perú. *Psicoperspectivas*, 13 (2), pp. 144-155.
- Todres, J., 2011. Mainstreaming children's rights in post-disaster settings. *Emory International Law Review*, 25, pp. 1233-1261.
- Vázquez, C., 2004. Refortalecimiento: un debate con el empowerment. *Revista Interamericana de Psicología*, 38, pp. 41-51.
- Vázquez, J., 2005. Investigación-Acción en derechos humanos: su representación social en el Movimiento Urbano Popular. *Revista Polis*, 1 (2), pp. 101-133.
- Velásquez, F., 2012. CIVDES se adjudica Fondo Valentín Letelier. CIVDES, Chile. [en línea]. Disponible en: <http://civdes.uchile.cl/?p=111> [obtenido el 23 de julio de 2013].
- Vidal, R., 2008. La contribución del enfoque de resiliencia en la intervención social. (Tesis de titulación inédita). Departamento de Psicología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Villalobos, A., 2009. Intervención en crisis en situaciones de desastre: intervención de primera y de segunda instancia. *Revista Médica de Costa Rica y Centroamérica*, 66 (587), 5-13. [en línea]. Disponible en: <http://www.binasss.sa.cr/revistas/rmcc/587/art1.pdf> [obtenido el 12 de diciembre de 2013].

**TRABAJO Y PARTICIPACIÓN SOCIAL EN COMUNIDADES
COSTERAS. EL CASO DE MUJERES RECOLECTORAS DE
ALGAS EN LA COMUNA DE LOS MUERMOS, REGIÓN DE
LOS LAGOS DE CHILE¹**

Daniel Rodríguez Fuentes²



Resumen

La investigación analiza el papel que cumplen las relaciones y prácticas de solidaridad, confianza y reciprocidad en el desarrollo y desenvolvimiento socio-económico y cultural en una comunidad de pescadores artesanales. Se realiza un zoom al rol de las mujeres en la cultura de trabajo y la participación social en la historia de dicha comunidad. Asimismo, relevan ciertos fenómenos que están erosionando la autonomía y autogestión comunitaria, debido a la introducción de mecanismos de intercambio hegemónicos basados en prácticas depredadoras del medio ambiente, industrializadas, intensivas y extensivas en la explotación del ecosistema marino. Estas prácticas dificultan la generación de una cultura adecuada de participación social y de trabajo colectivo, que permita mantener la funcionalidad de su modo de producción asociado a su modo concreto de vida.

Palabras claves: recolectoras de algas; trabajo; participación social; comunidades costeras; territorio.

Agradecimientos

Mi agradecimiento a los profesores Marcela Ávila y Eduardo Bustos de la Universidad Arturo Prat; y al profesor Francisco Ther de la Universidad de Los Lagos.

¹ Artículo basado en la tesis para optar al Grado de Magister en Ciencias Sociales, con mención en Estudios de Procesos y Desarrollo de las Sociedades Regionales. Universidad de Los Lagos-CEDER, marzo de 2014. La presente investigación es parte del Proyecto FONDEF AQ081 – 1011 “Masificación y escalamiento productivo del cultivo y repoblamiento de especies de algas nativas *Cigartina skottsbergii* y *Sarcothalia crispata* (luga roja y luga negra) en áreas de manejo de la X y XII Región”. Instituto de Ciencia y Tecnología (ICYT) Universidad Arturo Prat-Universidad de Magallanes.

² Licenciado en Sociología. Universidad de La República. Montevideo, Uruguay. Magíster ciencias sociales Universidad de Los Lagos.

Introducción

El estudio presentado en este artículo gira en torno a la caracterización de procesos socio-históricos y culturales de comunidades de pescadores artesanales, poniendo énfasis en los mecanismos de intercambio acontecidos en las últimas cuatro décadas, todo con el objeto de relevar el rol de las mujeres en la cultura del trabajo y la participación social en las localidades de Estaquilla y La Pampina, comuna de Los Muermos, Región de Los Lagos de Chile. Se presenta una caracterización del territorio analizado, que considera los ámbitos socioeconómicos, demográficos y cultural – históricos, durante el período investigado. Asimismo, se indagó en el sentido de las transformaciones territoriales en la comunidad en estudio, considerando el grado de importancia de las actividades laborales y la participación social en las dinámicas territoriales. Finalmente, se exponen recomendaciones para el fortalecimiento de la autonomía socioeconómica y cultural de la organi-

zación sindical artesanal y del espacio costero de las comunidades investigadas, a partir de la información empírica construida en el proceso de investigación.

Las localidades de Estaquilla y La Pampina, en las cuales se desarrolla el estudio, se encuentran en la comuna de Los Muermos, provincia de Llanquihue. La localidad de Estaquilla se ubica entre los 41°23' y 41,8" LS., y los 73° 50' y 43,1" LW. El sector de La Pampina se ubica entre los 41°22' y 17,6" LS y los 73°48' y 43,8" LW. Los lugares nombrados forman una unidad territorial cuyo centro se ubica entre los 41°23' y 1,6" LS y los 73°49' y 24,9", LW. Estas comunidades campesinas, de pequeños propietarios, han practicado la pesca artesanal sistemáticamente, y construido una cultura del trabajo y de organización social sobre esas prácticas durante cuarenta años aproximadamente debido a la expansión de sus estrategias económicas comunitarias de subsistencia.



Fotografía 1. Vista de la comunidad costera de Estaquilla-La Pampina



Fotografía 2. Vista de la comunidad costera de Estaquilla-La Pampina.³

Estos campesinos-pescadores comparten su territorio con pescadores emigrantes que han llegado a estas localidades desde distintas comunas, urbanas y rurales del país: Los Vilos, La Serena, Santiago, Concepción, Lebu o La Unión, entre otras comunas. La calidad de vida de las poblaciones de estas comunidades costeras ha mejorado durante las últimas décadas, debido a las características, demandas y precios de los productos que extraen del mar y a las distintas iniciativas del Estado por desarrollar la pesca artesanal. También debido a la sustentabilidad de los recursos marinos, el desarrollo comuni-

tario y la integración de empresas a estos territorios. Sin embargo, se observan problemas estructurales no resueltos en términos de autogestión, autocontrol o autosostenibilidad socioeconómica y cultural, propios de estos grupos sociales, que son de carácter histórico (Salazar, 1985; 1997; 2011) y que las políticas del Estado de carácter asistencialista mal diseñadas e implementadas han contribuido a prolongar en el tiempo y en algunos casos a acrecentar.

³ Fotografías de Andrea Grünewald Ahrens 2014. Localidad de Estaquilla-La Pampina.

La pérdida de autonomía⁴ frente a los actuales mecanismos de intercambio, impuesto por el actual sistema socioeconómico imperante, dificulta la recreación de una cultura genuina de participación social y del trabajo, construida históricamente, que permita mantener la continuidad de sus formas productivas tradicionales comunitarias asociadas a su mundo de vida. En efecto, las relaciones sociales de intercambio dominantes, orientadas esencialmente a la obtención de ganancia, desincentiva la generación de autogestión y un desarrollo económico vital concreto que satisfaga sostenidamente las necesidades humanas locales, afectando con esto, fuertemente, la reproducción social sostenida de las comunidades costeras.

La falta de voluntad del Estado, en un contexto neoliberal, por generar políticas públicas que originen autonomía comunitaria, que acompañe una necesaria

auto-provisión de institucionalidad organizacional para la administración de los sistemas de recursos naturales comunes (Ostrom, 2002)⁵ extraídos en localidades, como las analizadas en este escrito, ha afectado fuertemente la gestión sustentable de los sistemas de recursos naturales de uso común (RUC).

Una economía productiva se regenera realmente en ámbitos de cooperación, reciprocidad comunitaria y siguiendo la historia de las tradiciones culturales locales, y no en el terreno de la competencia individual orientada a la obtención de ganancias. Dicho de otra manera, enseñar a personas de comunidades rurales costeras, que tienen una rica tradición cultural de trabajo productivo cooperativo sustentable, como las estudiadas, a ser maximizadores de ganancias individuales, es intentar apropiarse de formas socioeconómicas y culturales muy diversas, mediante sencillos mecanismos irracionales

⁴ Autonomía como proceso de creación de mundos institucionales propios contruidos a lo largo del tiempo, "sociedades e individuos que se crean a sí mismos", "seres para sí": autoconservación, autoorganización, autocreación, autogestión (Castoriadis, 1998). Autonomía que tiene antecedentes históricos en actividades productivas, empresariales y territoriales de los sectores populares en la historia social de Chile (Salazar, 1985; 1992). En este ámbito, son fundamentales, las contribuciones de las experiencias vitales de las mujeres, como indica la literatura recién citada, en contextos de desarrollo comunitario, para superar situaciones contradictorias y promover la reintegración social en localidades costeras de Chile.

⁵ Para la premio nobel, E. Ostrom (2000) institución es un conjunto de normas, que permiten la racionalización de la división del trabajo en la extracción de recursos comunes. Esta extracción racional colectiva, posibilita la retención de los excedentes generados y por tanto, el acrecentamiento estratégico del sistema de capital local. Para eso es fundamental, la generación propia de institucionalidad local, frente a imposiciones reglamentarias abstractas, "desde fuera y desde arriba" de las comunidades. Por lo tanto, la autogestión de recursos comunes y la auto-provisión de institucionalidad para administrar esos recursos, son esenciales para sostener la funcionalidad de las localidades costeras. Autogestión, en este contexto, es el control, por parte de las comunidades de productores, de los procesos y tiempo del trabajo; herramientas y equipos de trabajo; y ambiente en donde se efectúan las acciones productivas. En general, en las actividades económicas de la localidad rural artesanal investigada, estos supuestos de control productivo se verifican; pero este proceso debe ser desarrollado, si es que los objetivos comunitarios de las localidades costeras son mantener la reproducción social y su identidad, esto es poder definir: ¿Quiénes somos?, ¿Dónde estamos?, y ¿en qué podríamos convertirnos?

de acumulación de recursos económicos por desposesión (Harvey, 2006). En otras palabras, como sostiene Gouldner (1980), es promover el proceso de transformación de la cultura en propiedad privada: “El capital individual es la apropiación privada de la cultura, el cercamiento privado de los bienes comunes” (Pp.56).

Es probable que la economía intensiva en información del futuro pueda parecerse a pequeñas economías tradicionales de recolectores, que permanecen invisibles y devaluadas, más que a una gran economía real monopólica incontrolable (Bowles, 2004; Max-Neff, et al 1986; Sassen, 2007; Polanyi, 1994), fundamentalmente, porque la producción, circulación y consumo tradicional, tiende a la satisfacción de necesidades vitales, en un proceso que incluye a todas las instituciones sociales de una comunidad, como sostiene la literatura citada.

Otro factor relevante que afecta fuertemente a los procesos de desarrollo local es que a nivel nacional no se ha logrado consolidar una estructura de clases mo-

derna; a tal punto que hoy por hoy se caracteriza la estructura social chilena en tránsito de una “jerarquización estamental” a una “diferenciación funcional”⁶, todavía muy incipiente (Morandé, 2003) y con dificultades para establecer una integración social, especialmente por distinciones socioeconómicas y culturales de clase, fundamentalmente simbólicas, en el país (Touraine, 2013). Planteado de otra forma, la estructura social chilena, al mostrar rasgos de disfuncionalidad, presentaría dificultades para establecer una estructura socioeconómica moderna, que garantice la reproducción de las comunidades locales. Situación que se reproduce en los asentamientos costeros artesanales, como es el caso de los sectores en estudio. Esto se explica porque las relaciones sociales de intercambio⁷, reproducidas en Chile, ha dado al lucro la función social de reproducir el sistema social (Faletto, 1999). El riesgo de esta situación, de carácter disfuncional, como sostiene Faletto, es que habría grupos sociales integrados, y por otra parte, sujetos y comunidades no incluidos en esta economía abstracta de la ganancia.

⁶ Diferenciación funcional, para cierta literatura sociológica, es definida como una suerte de autonomía y especialización de las funciones sociales de las instituciones de una sociedad de clases moderna, en contraposición a una organización social de tipo estamental tradicional. En todo caso, la definición de funcionalidad, utilizada aquí, está referida a la reproducción de los sistemas vivos: un sistema es funcional en la medida que permite la reproducción de los sistemas sociales y su entorno natural. Además, como sostiene Adorno (2000) un sistema funcional tiende a la integración social en la medida que la división de su sistema de trabajo es controlado racionalmente, es decir, los medios se corresponden con los fines, lo cual significa que la finalidad de la división del trabajo de una sociedad es la conservación concreta de los seres vivientes de esa sociedad. La diferenciación funcional, siguiendo la teoría sociológica de T. Adorno, es el desarrollo de las potencialidades humanas particulares, objetivas y subjetivas, del trabajo individual (polivalencia). Actualmente, las relaciones sociales de intercambio hegemónicas, presentaría rasgos de disfuncionalidad en la medida en que la división del trabajo y la diferenciación funcional, implícita en esta división de tareas, no expresan una racionalidad productiva sostenida global (Stiglitz, 2012; Piketty, 2014) para la mantención y desarrollo de los sistemas vivos, sean estos sociales o naturales. Esta es la contradicción fundamental, que impacta el desarrollo sostenido de las comunidades analizadas en este estudio.

Estas relaciones sociales de exclusión, de carácter histórico, afectan los procesos comunicativos de construcción de significados intersubjetivos e imaginarios socioculturales, entre los grupos sociales que constituyen comunidades, incluyendo los sectores costeros. Además, esta falta de comunicación⁸ tendría un impacto en la reproducción del sistema de capital de estas localidades del litoral chileno, comprometiendo su desarrollo comunitario y además, afectaría los procesos de participación social para la construcción de sentido.

Consecuentemente, los problemas anteriores dan cuenta de una pérdida sistemática de la continuidad histórica de las tradiciones culturales locales costeras, esto es, la pérdida progresiva de territorialidad, debido fundamentalmente a las limitaciones que tienen los habitantes de estas localidades de autogestionar la producción, distribución y utilización de su sistema de capital (capital económico, capital social y capital cultural), para generar la reproducción funcional de sus comunidades.

El proceso progresivo de desestructuración comunitaria que frena la generación de entramados sociales locales significativos imposibilita la construcción de identidades individuales y colectivas; identidades que se constituyen, esencialmente, mediante las representaciones sociales y las expresiones de las narrativas (Hall, 2003) del imaginario sociocultural; el cual, tiene su fundamento, precisamente, en el sistema del capital comunitario (Bourdieu, 2000, 2002).

Por antecedentes basados en observaciones y entrevistas realizadas en localidades del litoral de la provincia de Llanquihue (FONDEF, 2008a; FONDEF, 2008b), se puede señalar que el capital socioeconómico y cultural específico producido por las pescadoras artesanales recolectoras, ha contribuido a mantener la autogestión constructiva de la cultura del trabajo y participación social de sus organizaciones territoriales. Esta situación sería la base para la reproducción de un sistema de capital local, fundado sobre relaciones de intercambio, que satisfagan realmente las necesidades de las comunidades. La particular visión integral de las mujeres

⁷ Si bien la sociedad es un contexto de funciones entre individuos socializados como sostiene Adorno (2001); la sociedad actual, está determinada esencialmente por un sistema de relaciones de intercambios abstracto, en el cual, como sostiene el autor citado, la abstracción se refiere a que se ignora la naturaleza cualitativa del trabajo del productor, del potencial consumidor de bienes y las necesidades vitales de ambos; además, se ignora la cualidad del objeto de intercambio; lo principal sería la ganancia. Además, y esto es lo problemático, esta abstracción es una forma específica del hecho social fundamental a través del cual se produce la socialización. Por lo tanto, podría sostenerse que la abstracción de las relaciones sociales de intercambios, es un objeto sociológico esencial.

⁸ Los procesos comunicativos intensivos "cara a cara", como señala Ostrom (2000), permite a los usuarios de recursos comunes, obtener beneficios, por una parte, socioeconómico conjuntos mayores y por otra parte, fortalecer sus vínculos comunitarios que posibiliten la generación de sistemas institucionales integrales locales. En efecto, es precisamente el aumento sostenido de los actos comunicativos en la localidad en estudio, lo que permitió a sus pobladores estructurar un proceso de desarrollo comunitario autogestionado, los cuales por un periodo de varios años fue muy intenso. En este proceso de desarrollo local, las mujeres del sector tuvieron un rol fundamental.

artesanales de las localidades costeras analizadas, contiene una interpretación sistémica de la realidad socioeconómica y cultural de las localidades (Turaine, 2007) y por tanto, unas prácticas que contribuyen a revertir los efectos disfuncionales del impacto del sistema abstracto de intercambio en su territorio.

Método

Esta investigación pretende conocer procesos socio-históricos y culturales en comunidades de pescadores artesanales, acontecidos en las últimas cuatro décadas, relevando el rol de las mujeres en la cultura del trabajo y la participación social en las localidades estudiadas. Se ha optado por la reconstrucción de las experiencias, expresadas de forma oral, de trabajo artesanal y organización social de los pescadores. Es un lapso de tiempo que se puede reconstruir con relativa facilidad, dado que en la comunidad investigada existe un número significativo de personas que vivieron durante este período y pueden dar testimonio sobre el tiempo estudiado (Burke, 1996).

Este es un estudio cualitativo, que sigue el protocolo de investigación de Sautu (2005), donde se privilegia el punto de vista de los agentes sociales o interpretación de la agencia humana. Esto implica una investigación de tipo comprensiva y fenomenológica en búsqueda de significados intersubjetivos (Taylor y Bogdan, 1987) que construyen, en el caso analizado, sentidos comunitarios vitales.

Dentro del mismo paradigma de investigación el estudio se inscribe en el programa hermenéutico, que pretende comprender los significados e imaginarios sociales abriendo mundos posibles (Gouldner, 1979) mediante el diálogo, a través, para efectos de esta investigación, de los actores sociales vinculados a la pesca artesanal, tratando de entender los significados particulares de estos sujetos y su aporte a la construcción y mantención de procesos funcionales de autogestión territorial, para las localidades costeras investigadas.

El caso de estudio es la localidad de Estaquilla-La Pampina y la unidad de análisis son los pescadores artesanales de ambos sexos, sindicalizados y no sindicalizados que realicen esta actividad en la localidad en estudio.

La técnica de relevamiento de información principal fue la entrevista en profundidad⁹, de carácter autobiográfica. En las entrevistas realizadas los miembros de la comunidad estudiada narraron la formación y desarrollo de su localidad. Además, contextualizaron en el tiempo sus prácticas productivas de trabajo y de participación social. En total se realizaron veinte entrevistas. La estrategia para definir este número de entrevistas se basó fundamentalmente en el criterio de definición de la muestra, empleado en la investigación. Un segundo criterio guarda relación con el tipo de información. Esto es: con las siete primeras entrevistas se cumplía el criterio central de la muestra para definir los aspectos objetivos de la

⁹ Junto con las entrevistas en profundidad se utilizó la observación etnográfica e información secundaria de censos y publicaciones de organismos públicos y privados.

formación de la localidad rural. Las demás entrevistas fueron efectuadas para contrastar los aspectos más subjetivos sobre la organización del trabajo artesanal y las formas de participación social de la comunidad costera¹⁰. Del total de personas entrevistadas, trece fueron mujeres y siete hombres. El tiempo promedio de las entrevistas efectuadas fue de una hora y treinta minutos. Los encuentros con los informantes se efectuaron en los hogares de estos en el sector rural de Estaquilla-La Pampina y en el radio urbano de Los Muermos y Puerto Montt, durante parte del año 2013 y verano del 2014.

El tamaño de la muestra se estableció mediante criterio de saturación de información. Esto se cumple cuando: a) no haya datos nuevos importantes que parezcan estar emergiendo en una categoría b) las categorías utilizadas estén descritas detalladamente c) las relaciones entre categorías estén bien establecidas (Strauss y Corbin, 2002; Bertaux, 1999).

1. El asentamiento costero: una historia de autoconstrucción

El territorio de Estaquilla-La pampina se encuentra a 45 kilómetros del centro urbano de Los Muermos. Esta comunidad constituye una unidad económica territorial agropecuaria-silvícola y pesquera de subsistencia, vinculada a actividades productivas formales de procesamiento industrial de moluscos y de algas “luga negra” (*Sarcothalia crispata*).

Estaquilla es un caserío de 225 personas aproximadamente, que se constituye de 45 familias. Estas personas han construido a lo largo del tiempo sus casas habitaciones, locales comerciales, centros de reunión, bodegas y corrales sobre lomas, llanos y terrazas distantes o cercanas al borde del mar. En este lugar se combina un estilo de construcción rural disperso, con un estilo de poblamiento concentrado. La construcción de la localidad ha sido un proceso comunitario autogestionado, en el cual han participado mujeres, hombres, niños, jóvenes y ancianos.

En este escenario territorial se ha formado una comunidad estable de pescadores artesanales llamada Caleta Estaquilla. Los habitantes de esta localidad son de origen campesino y emigrantes de distintos centros urbanos de Chile, que comenzaron a llegar a mediados de la década de 1970. Los motivos son diversos: desde búsqueda de fuentes de trabajo y subsistencia, pasando por gente que quería salir de Santiago por secuelas de violencia política, durante los años que duró el Gobierno Militar, hasta mujeres que acompañaron a sus maridos que venían a trabajar y se quedaron.

Don José Núñez (72 años), nacido en Constitución, localidad de la zona central de Chile, es uno de los primeros inmigrantes que llegaron al sector de Estaquilla a mediados de la década de 1970. Este antiguo poblador describe el lugar en esa época y sintetiza el proceso de construcción de la comunidad artesanal:

¹⁰ En este escrito se presentan partes representativas de los aspectos objetivos y subjetivos, obtenidos en las entrevistas.

“LLEGUÉ EN 1975. EN ESA ÉPOCA HABÍA TAN POCO, RESULTA QUE NO HABÍAN CAMINOS; HABÍA UN CAMINITO QUE LLEGABA DE A PIE. NO EXISTÍAN CASAS, PURAS RANCHITAS DE NYLON Y VIVÍAN COMO TRES O CUATRO PERSONAS QUE TRABAJABAN EN LA RECOLECCIÓN DE ALGAS LUGA. TENÍAN ESAS RANCHAS PARA ALMOZAR Y EN LA TARDE SE IBAN PARA SU CASA, NO VIVÍAN EN ESTE LUGAR. PRÁCTICAMENTE YO FUI EL PRIMER HABITANTE, PERO ÉRAMOS DOS, ERA DON JOSÉ MONROY, ÉL LLEGO UN AÑO ANTES QUE YO. NOSOTROS LLEGAMOS CON EMBARCACIÓN, INCLUSO DESPUÉS LE CONVIDAMOS CON PEGA A ÉL, LO SACÁBAMOS AL MAR, LE DÁBAMOS PEGA EN LA EMBARCACIÓN. YO LLEGUE CON DOS PESCADORES AMIGOS, DESPUÉS TRABAJE UNOS DÍAS AQUÍ Y VINO MI SEÑORA PARA ACÁ, EL MISMO AÑO 1976. MIS HIJOS YA ESTABAN GRANDES, DOS ESTABAN AQUÍ Y LOS OTROS EN SANTIAGO. LAS PERSONAS QUE ESTABAN CUANDO NOSOTROS LLEGAMOS TRABAJABAN SÓLO EN LA LUGA. NOSOTROS LLEGAMOS A LA PESCA, ENTONCES COMO LLEGAMOS A LA PESCA SE PUEDE DECIR QUE LE ENSEÑAMOS A TRABAJAR A ELLOS, PORQUE AHORA SON TODOS PESCADORES, FUIMOS COMO PROFESORES NOSOTROS PARA ELLOS, APENAS METÍAN LOS PIES AL AGUA EN LA ORILLITA. EN ESOS AÑOS NO ÉRAMOS MÁS DE 6 FAMILIAS, DESPUÉS SE FUE AGRANDANDO LA CALETA. AL OTRO AÑO, EN 1977, SE ARREGLÓ EL CAMINO, YA PUDIMOS SALIR PARA ARRIBA CON VEHÍCULO Y PUDIMOS SACAR MÁS MERCADERÍA, AHÍ EMPEZÓ A LLEGAR MÁS GENTE, POR EJEMPLO, LA MISMA LUGA TENÍA QUE SACARLA AL HOMBRO PARA ARRIBA, ENTONCES LLEGANDO VEHÍCULO FUE MÁS FÁCIL, Y COMO NO ERA TAN MALA LA FUENTE DE TRABAJO, SE GANABA ALGO DE PLATA, ENTONCES NOS ACOSTUMBRAMOS, PORQUE RESULTA QUE CUANDO RECIÉN LLEGAMOS NO PODÍAMOS SACAR MÁS DE MIL LOCOS DIARIOS, PORQUE NO TENÍAMOS QUE SACARLO ARRIBA AL HOMBRO O CON CARRETA TAMBIÉN, HABÍA QUE ARRENDAR LAS CARRETAS. AL SEGUNDO AÑO YA SE ARREGLÓ, EN 1978, PORQUE LLEGARON COMPRADORES AQUÍ A COMPRAR LA MERCADERÍA. DESPUÉS EMPEZARON A LLEGAR MÁS EMBARCACIONES Y FUE CRECIENDO ESTA CUESTIÓN. EL AÑO 80 O 82 TRABAJÁBAMOS MÁS DE 500 PERSONAS EN LA CALETA, ENTONCES LLEGARON COMPRADORES DE LOCOS, AQUÍ EL LOCO ESTABA DE MÁS Y EMPEZARON A LLEGAR EMBARCACIONES DE OTRAS CALETAS Y EMPEZAMOS A TRABAJAR AQUÍ EN GRANDE, ¡SI TRABAJÁBAMOS EN GRANDE!; HABÍA UNAS RUMAS DE LOCOS POR AQUÍ, OTRAS ALLÁ ARRIBA, ¡UNAS TREMENDAS RUMAS DE LOCOS!, ACARREAR Y ACARREAR LOS COMPRADORES, HABÍAN HARTOS COMPRADORES. DESPUÉS DE 1982, TODOS LOS AÑOS SEGUÍAMOS TRABAJANDO EN LO MISMO, ERA UNA PESCA POR TEMPORADA, NO ERA PERMANENTE, POR EJEMPLO EL LOCO SE TRABAJA ENTRE MAYO Y JULIO, PUEDE SER HASTA AGOSTO, DESPUÉS EL LOCO COMIENZA A DESOVAR. AÑO POR AÑOS SE FUE SUMANDO GENTE, FAMILIAS. LA MAYOR CANTIDAD DE FAMILIAS LLEGO ALREDEDOR DEL AÑO 1998. FUE CRECIENDO ESTAQUILLA, PORQUE EMPEZARON A LLEGAR GENTE Y PIDIERON PERMISO PARA HACER SUS CASITAS. PERO TODAVÍA NO SOMOS MUCHOS, SOMOS EN ESTE MOMENTO 42 FAMILIAS. LOS OTROS PESCADORES VIVEN PARA ARRIBA, ELLOS TIENEN CAMPO. EN EL AÑO 92 EN ESTAQUILLA HABÍA 20 FAMILIAS, Y ENTRE ESA FECHA A LA ACTUALIDAD SE COMPLETARON LAS 42 FAMILIAS. NOSOTROS LLEGAMOS CON RESPETO PIDIENDO PERMISO, TODO EL CUENTO, NO VINIMOS COMO A EXPROPIAR, VINIMOS A TRABAJAR Y TODAVÍA ESTAMOS TRABAJANDO, PORQUE FUE UNA FUENTE DE TRABAJO QUE CHILE NO LA TENÍA.”

En 1987 el matrimonio de Genoveva Navarro (56) y Pablo Valenzuela (57) llegan a Estaquilla con su hija, ya vivían en forma estable en la caleta 8 familias. Llegaron a la localidad desde la ciudad de Santiago buscando un sitio tranquilo en donde vi-

vir y porque en Estaquilla tenían familiares y posibilidades de trabajo. Genoveva y Pablo cuentan su llegada al sector costero y su visión sobre la formación de la comunidad pesquero-artesanal rural. Esto es lo que relatan,

“CUANDO NOSOTROS LLEGAMOS EN 1987 VIVÍAN AQUÍ 8 FAMILIAS, ACTUALMENTE EXISTEN 45 FAMILIAS. ESTOS GRUPOS FAMILIARES ESTABAN FORMADOS ENTRE PESCADORES Y SEÑORAS DEL SECTOR; HABÍA ALGUNOS MATRIMONIOS QUE VENÍAN CASADOS DE AFUERA. LA GENTE QUE ESTABA AQUÍ NOS FUIMOS RELACIONANDO, EN TODO CASO NOS ACEPTARON A NOSOTROS, SI BIEN, PORQUE DE UNA U OTRA MANERA, VENÍAMOS DE AFUERA, DE DISTINTOS LUGARES. LAS RELACIONES HAN IDO MEJORANDO, MÁS QUE ANTES, PORQUE ANTES ELLOS ALLÁ Y NOSOTROS ACÁ, PERO AHORA NOSOTROS ESTAMOS MÁS INTEGRADOS, POR LA ACTIVIDAD DE LA PESCA Y SOBRE TODO POR LAS ÁREAS DE MANEJO. LAS ÁREAS DE MANEJO NOS OBLIGARON A QUE NOSOTROS TUVIÉRAMOS MEJORES RELACIONES ENTRE CAMPESINOS Y PERSONAS QUE VIVIMOS EN LA CALETA PROPIAMENTE TAL. LA GENTE DE LOS CAMPOS VENÍA A PESCAR ANTES DE LAS ÁREAS DE MANEJO A ESTE SECTOR, PERO CADA UNO POR SU LADO. NO HABÍA GRANDES PROBLEMAS, PERO AHORA TUVIMOS QUE COMPLEMENTARNOS MÁS, PORQUE AL ESTAR LOS SINDICATOS CON ÁREAS DE MANEJO, TENEMOS QUE COMPARTIR; ESTAMOS OBLIGADOS A COMPARTIR TODO. LO QUE GANAMOS LO COMPARTIMOS, ENTONCES POR LO TANTO, COMPARTIMOS LAS REUNIONES, COMPARTIMOS LO SOCIAL CUANDO HAY ALGUNA FESTIVIDAD, TODO ESO TENEMOS QUE COMPARTIRLO.”

El caserío de Estaquilla es una salida al mar que construyeron y comparten pescadores artesanales, con campesinos de sectores interiores del territorio. El conjunto de estas personas ha logrado construir una cultura del trabajo y una estructura

productiva que combina la agricultura, la lechería, actividades forestales y la pesca artesanal extractiva de moluscos y de recolección de algas Luga en Áreas de Manejo de Extracción de Recursos Bentónicos (AMERB).



Fotografía 3. Caleta Estaquilla. Preparación de embarcaciones trabajo para la extracción de recursos hidrobiológicos desde un AMERB de Caleta Estaquilla.

El asentamiento costero, propiamente tal, se halla emplazado en terrenos fiscales, cerca de la costa, distribuyéndose sobre un sistema de terrazas naturales. La primera terraza se encuentra a orillas del mar en donde se levantan viviendas, bodegas y agrupamientos de botes. En una segunda terraza se levanta el grueso de las edificaciones que se distribuyen irregularmente sobre el plano y en las laderas de los cerros. La mayoría de las construcciones son de maderas forradas de

latas de uno o dos pisos, en su mayoría sin pintar. Pueden observarse en este espacio social hogares, negocios, sedes sindicales e iglesia.

Una de las primeras referencias de los pobladores con respecto a sus hogares tiene que ver con el enorme esfuerzo que significó levantar capacidad productiva artesanal unida, siempre para lograr la propiedad del terreno y el mejoramiento progresivo de su infraestructura habita-

cional; todo con un solo objetivo: lograr la tan anhelada estabilidad y arraigo.

Otro rasgo característico de gran parte de las edificaciones del lugar es que son colectivas y su distribución es funcional. Tanto sus sedes sindicales como sus galpones de acopio, juntas de vecinos, iglesias, infraestructura deportiva o escuelas, han sido planificadas con la intervención, de alguna forma, de la organización social local, como sindicatos, juntas vecinales, comités de fomento o grupos religiosos. Estas iniciativas han tenido siempre en cuenta la disposición y regulación del espacio, su uso práctico y la relación que tendrá con otras edificaciones posteriores del lugar. En este ámbito se observa autonomía para edificar y capacidad de autogestionar su territorio.

Uno de estos ejemplos, guarda relación con el suministro de agua, que en su momento construyeron los propios vecinos y que abastece, actualmente, sobre el 80% de la población de la caleta. En efecto, el territorio ha ido adquiriendo servicios básicos a lo largo del tiempo gracias a la iniciativa de sus propios vecinos. Al día de hoy cuenta con electricidad domiciliaria, alumbrado público, una red, parcial, de agua potable rural sin alcantarillado y caminos que, al igual que mucha de la infraestructura de servicios, son producto de la capacidad de la iniciativa y trabajo de los habitantes de estos lugares.

2. Las prácticas productivas artesanales algeras

La forma que adquiere la organización productiva de algas en la unidad territorial Estaquilla-La Pampina es definida, por los pescadores algeros, como un trabajo pesquero artesanal familiar, de carácter comunitario, organizado y practicado principalmente por las mujeres de la localidad y sus hijos de ambos sexos. Si bien los hombres participan en la recolección de algas, su participación tiende a ser puntual para algunas actividades que tienen que ver con tareas de traslado y almacenamiento de las algas¹¹.

La extracción de algas luga en el territorio de Estaquilla-La Pampina es un trabajo que se ha realizado, durante mucho tiempo, en temporadas anuales y que se extienden de enero a marzo de cada año. Las faenas comienzan durante la baja marea de la madrugada y pueden prolongarse durante la tarde o bien, realizarse durante las noches de verano en que se dan condiciones apropiadas para el trabajo artesanal.

Este proceso productivo ha tendido a mantenerse inalterable desde sus comienzos hasta el día de hoy, según testimonios de los habitantes del territorio de Estaquilla-La Pampina. Tiene un ciclo

¹¹ Esta división del trabajo por sexos, es una práctica de muchas décadas que, según testimonios de los habitantes del sector, se remonta a comienzos del siglo XX, y que tiene sus orígenes, entre otras actividades, en la producción de madera de alerce de la zona. En estas labores, los hombres realizaban la extracción de madera de los bosques y las mujeres la transportaban, con ayuda de animales, hasta determinados sectores. Además, actualmente, en la extracción de loco del sector, los hombres recolectan los moluscos del mar y las mujeres realizan las labores de conteo, pesaje y preparación para traslado de los recursos a las plantas procesadoras.

anual de cuatro a cinco meses, que comprende las estaciones de primavera, verano y parte del otoño. Por otra parte, estas actividades son gestionadas, fundamentalmente, según las mareas y la forma de recolección o extracción de algas.

La recolección puede ser efectuada en la orilla de playa, en el período de marea baja, cuando el alga está varada, o extraerla desde praderas marinas cercanas, mediante acciones de buceo y trasladada hasta el borde de playa. Pero la forma predominante de producción de algas es la recolección de orilla realizada por los grupos familiares de la localidad. El trabajo artesanal de recolección se estructura en periodos diarios de la siguiente manera:

Mañana. La actividad de recolección de algas comienza a partir de la baja marea, durante la madrugada, hasta el momento en que la marea está alta a las diez de la mañana, aproximadamente. Durante este proceso, las personas se distribuyen por el borde de la playa recolectando el recurso y depositándolo en bolsas o algún tipo de recipiente. Como se comentaba, este proceso concluye, en su fase matinal, cuando la marea sube. Es en este momento en que se tiende la Luga sobre la superficie de la playa o alguna área verde cercana para que ésta se seque. Posteriormente, los grupos familiares desayunan y las mujeres realizan actividades domésticas, si están cerca del área de recolección. Si las familias están alejadas de sus casas, se reúnen en grupos para conversar o jugar con los niños, esperando el medio día para poder merendar. Estas tareas matinales son combinadas con actividades organizacionales, para analizar o tomar decisiones sobre la producción y comercialización de las algas, informar sobre

trámites que se tienen que realizar o fueron realizados en los distintos servicios públicos, y resolver problemas internos del sindicato artesanal al cual pertenecen.

Medio día. A esta hora los grupos familiares se reúnen para almorzar. Este es un momento en que preparan y comparten alimentos. Al igual que el desayuno, la comida del medio día puede ser en los hogares estables de los pescadores o en las playas más alejadas de los caseríos o predios familiares de la comunidad de Estaquilla-La Pampina. En estos lugares más apartados, los grupos familiares, fundamentalmente mujeres y niños, almuerzan por separado. Esta actividad la realizan en la playa o en un tipo de construcción improvisada que denominan “rancho” que es utilizada usualmente para acopiar el alga. Además, este horario de comida es utilizado por los grupos familiares de pescadores algueros, al igual que la mañana, para jugar activamente con los niños.

Tarde. Durante la tarde, inmediatamente después de almuerzo, si el alga de la mañana está seca, se acopia la Luga en sacos. Esta actividad se realiza después de almuerzo, cerca de las dos de la tarde. Posteriormente se espera que baje la marea en la tarde, para continuar recolectando Luga hasta que nuevamente la marea sube. Una vez que ya no es posible recolectar en la tarde, se deja apilada para ser extendida y secada al día siguiente. El alga seca y ensacada es depositada en las bodegas o ranchas. Una vez concluida esta tarea la gente regresa a sus hogares y los que vienen de más lejos o quieren quedarse en la playa, utilizan las ranchas para pasar la noche. Al igual que en el periodo matinal, los pescadores utilizan algún momento de la jornada de la tarde

para poder realizar reuniones de la organización sindical artesanal.

Noche. Las noches, en general son utilizadas por los pescadores para descansar, pero igualmente, si las mareas son apropiadas para recolectar el alga, ésta es extraída durante la fase nocturna. Los grupos organizados y motivados por las pescadoras trabajan durante la madrugada hasta las siete de la mañana aproximadamente. Las mujeres se juntan una a una y organizan grandes grupos en donde reúnen a los matrimonios y los hijos, que forman una gran cantidad de personas que se conocen entre ellas y que tienen vínculos familiares y de trabajo para el sustento comunitario. En estas recolecciones nocturnas, según los testimonios de algueros, se extraen grandes cantidades de Luga.

3. Las prácticas participativas de las organizaciones artesanales

Las prácticas organizativas surgen a partir de actividades comunitarias participativas, muy relacionadas con fuertes vínculos familiares y de amistad que se han mantenido desde hace varias décadas. Estas relaciones de amistad están entrelazadas con las acciones de autogestión de las personas de la comunidad, especialmente mujeres, que a su vez surgen en situaciones de actividades festivas religiosas como lo es la celebración de la pascua cristiana o los cumpleaños. Es en estos contextos que surge la conversación, los intercambios de significados que relacionan y que dan sentido a las acciones colectivas que desarrollan como comunidad. Es en este proceso comunitario que

las mujeres de la localidad organizan el trabajo de producción de la Luga. Además en este proceso, los grupos de mujeres se educan en la formación de organizaciones sindicales, gracias a que entre los grupos de inmigrantes se encuentran antiguos dirigentes sindicales y de organizaciones barriales de áreas rurales y urbanas del país.

Uno de los logros más importantes es la heterogeneidad de las organizaciones sindicales. Si bien los sindicatos fueron formados por hombres, éstos desde un comienzo fueron mixtos, con un alto grado de participación de las mujeres, que se han mantenido activas con el correr del tiempo, cumpliendo un rol clave en la formación, administración y dinamización de las organizaciones productivas.

La organización sindical es considerada como un espacio de encuentro y de participación democrática. Las personas perciben al sindicato como un lugar en el cual persiste un espíritu de unidad, que se manifiesta en varias acciones, como ayudas personales en caso de enfermedad, aportes a las familias por el fallecimiento de algún miembro de la organización y fondos para pagar los gastos de estudio de los hijos de miembros del sindicato.

4. Construcción de sentido de las dinámicas territoriales

Una comunidad es siempre síntesis de la historia de sus luchas por la apropiación de sus recursos territoriales y por la expresión de su identidad material y simbólica. En ese sentido, la comunidad de Estaquilla-La Pampina tiene una rica

historia de experiencias de autogestión en la construcción de su territorio. En este proceso de reproducción comunitaria, de habitar, la pesca artesanal de algas ha tenido un rol fundamental. El desarrollo del asentamiento artesanal y de las comunidades campesinas del sector se debe, en gran parte, a la evolución progresiva de la práctica de recolección de estas algas. Además, esta recolección de algas ha sido organizada y efectuada, fundamentalmente, por las mujeres de la localidad y sus familias.

Al revisar los testimonios de las personas entrevistadas se puede constatar que las acciones, guiadas por una perspectiva determinada hacia un fin preconcebido, se fueron construyendo, anticipando condiciones futuras y dirigiendo su atención hacia objetivos o metas claras. Esto tiene su momento de síntesis vivencial en el

territorio en estudio, cuando las mujeres artesanales en sus espacios de trabajo se reúnen para definir actividades solidarias para el mejoramiento de la calidad de vida de la localidad y para contribuir a la dinamización y administración de las organizaciones sindicales y productivas de la comunidad.

Las acciones generaron transformaciones que mejoraron sustancialmente la comunidad territorial. Estas acciones se produjeron en base a esquemas éticos que se tornaron con el tiempo más complejos: celebración de fiestas para niños, reorganización sindical, mejoramiento productivo, aumento de la participación y autogestión para la construcción de servicios básicos. Esta situación está muy bien expresada en los significados e imágenes colectivas del siguiente relato,

“CONVERSÁBAMOS DE MUCHAS COSAS, MIRE POR EJEMPLO, HABER (...) NOS VAMOS A SALTAR UN POQUITO (...) POR EJEMPLO, NOSOTRAS (...) RESULTA QUE HABÍA TANTO NIÑO, COMO YO LE CUENTO, TANTO NIÑO QUE TRABAJABA, PORQUE YA DESPUÉS CUANDO FUE LLEGANDO MÁS CANTIDAD DE GENTE Y FUERON A RADICARSE AHÍ, PORQUE VIERON QUE AHÍ ESTABA COMO QUIEN DICE LA PAPA, YA SE FUERON A VIVIR MUCHOS, A HACER RANCHAS, INSTALARSE Y VIVIR AHÍ. PERO COMO HABÍA ESTO QUE EN TODAS PARTES A VECES ESTA DESATADO, EL ENEMIGO, HABÍA MUCHA TOMADURA, MUCHO ALCOHOL Y NADIE MIRABA LOS NIÑOS, NADIE. PARA LA NAVIDAD POR EJEMPLO, NO SE PREOCUPABA NADIE DE DECIR, OYE HAGAMOS ALGO PARA DARLES UN REGALITO A LOS NIÑOS, NADIE; YO CREO QUE SONIA TAMBIÉN DIRÁ LO MISMO Y MUCHOS (...) Y YO UN REUNÍ A VARIAS Y LES DIJE: SABEN QUE, NOSOTRAS ¿QUÉ ES LO QUE ESTAMOS HACIENDO?, ESTAMOS FLOJEANDO, SOLEANDO, BOTÁNDONOS AQUÍ EN LA PLAYA, DESCANSANDO; ¿Y POR QUÉ NO TRABAJAMOS Y FORMAMOS, LES DIJE YO, UN COMITÉ DE NAVIDAD Y TRABAJAMOS PARA LOS NIÑOS?; PIDÁMOSLE A LOS PESCADORES QUE NOS DEN LOCOS Y VENDÁMOSLOS Y HAGAMOS DINERO Y VAMOS A COMPRAR JUGUETES PARA LOS NIÑOS Y LES VAMOS A HACER UNA ONCE PRECIOSA, COMO ELLOS SE MEREcen. ACATARON INMEDIATAMENTE (...) Y YO LES DIJE, Y YA, Y TÚ VAS A SER LA PRESIDENTA, Y TÚ LA SECRETARIA, ASÍ QUE ASÍ, ASÍ NO MÁS (...) Y TRABAJAMOS DE MARAVILLA TRES AÑOS, PERO CON DECIRLE QUE MARAVILLOSAMENTE, HICIMOS UNOS REGALOS, Y UNAS FIESTAS NAVIDEÑAS, PERO

PRECIOSAS, PRECIOSAS, PRECIOSAS; CON PASCUERO Y TODO. AL PASAR DEL TIEMPO, EL SINDICATO SE VINO ABAJO, EN EL HECHO QUE SE VINO ABAJO ME REFIERO DE QUE YA NO SE ASISTÍA A REUNIONES, YA NADIE TOMABA INTERÉS POR NADA; ADEMÁS HABÍA MUCHO QUE HACER POR LA CALETA, CUANDO ESTABA MAL EL SINDICATO, ESTABA MAL LA LOCALIDAD. ENTONCES, NOSOTRAS ENTRE LAS MUJERES, EMPEZAMOS A CONVERSAR. ENTONCES CUANDO NOS DIMOS CUENTA QUE EL SINDICATO YA NO FUNCIONABA, ENTONCES NOS REUNIMOS UNA TARDE Y CONVERSANDO, SENTADAS EN LA PLAYA, MIENTRAS NUESTRA LUGA SE SECABA, VOLVIMOS A RETOMAR EL SINDICATO Y DE AHÍ QUE PARTIMOS. ADEMÁS, NOS EMPEZAMOS A DAR CUENTA DE QUE EN VEZ DE IR CON UN BALDE A BUSCAR AGUA A UN POZO, O A UNA VERTIENTE Y VENIR CON EL BALDE APENAS HASTA LA CASA, MEJOR ERA TIRAR MANGUERAS, TIRAR MANGUERAS DE LA VERTIENTE, LIMPIAR LA VERTIENTE, HACER EL TRABAJO, ENTONCES, NOSOTRAS ENTRE LAS MUJERES EMPEZAMOS A CONVERSAR PARA SACAR ESTO ADELANTE. NOSOTRAS PARA PODER CRECER Y ENTENDER TODO ESTE MUNDO EN QUE NOS ESTÁBAMOS METIENDO Y PODER ALEGAR NUESTROS DERECHOS Y TODO LO DEMÁS. EN LA CALETA SINO HUBIERA SIDO POR NOSOTRAS LAS MUJERES QUE ANDUVIMOS, HEMOS MOVIDO TODO EN EL SECTOR, PARA QUE LLEGUE TODO LO QUE HA LLEGADO, HA SIDO EN BASE A LA UNIÓN DE LAS MUJERES, HEMOS SIDO PARTICIPE DE TODAS LAS DECISIONES QUE SE HAN TOMADO, ENTONCES HEMOS TENIDO LA VOZ CANTANTE DE LLEGAR A ACUERDO Y DECIR HAGAMOS ESTO, VAMOS A HABLAR CON TAL PERSONA, HAGÁMOSLO Y NUNCA NOS HEMOS QUEDADO.”

Por lo tanto, la estructura de sentido, que se produce en la generación de significados, construye comunidades de vida que se hacen más complejas en la medida en que los esquemas de valores se desarrollan progresivamente. Esto dependerá del trabajo humano empleado y de los mecanismos auténticos de participación social invertidos en el desarrollo legítimo de la sociabilidad comunitaria de la localidad. Además, al generarse estos procesos sistemáticos y activos de participación comunitaria de los miembros de la localidad, se produce una construcción significativa de sentido, pues el sentido mismo es la participación de los sujetos (Nancy, 2006).

En efecto, como señala este autor, el sentido comienza allí donde la presencia no es pura presencia; el ser no puede ser más

que siendo-los-unos-con-los-otros, en una co-existencia singularmente plural. Pero esta co-existencia plural, en la localidad de Estaquilla-La Pampina, siempre ha sido una construcción solidaria de reproducción comunitaria muy concreta. Esto es, si las personas de la localidad no participaban y no se movilizaban activamente no tendrían agua, perderían sus terrenos, no conseguirían sus herramientas de trabajo, entre muchas otras cosas y además, dejarían de ser pescadores artesanales con todos los beneficios objetivos y subjetivos que esto siempre ha significado para los habitantes artesanales del lugar, especialmente para los que emigraron de grandes zonas urbanas, que traían consigo una historia de pobreza, sobrevivencia, ocupaciones precarias y bajos ingresos.

Son estas personas, especialmente las mujeres, que organizaron un sistema comunitario participativo en torno al trabajo artesanal alguero, muy relevante, en el cual niños, jóvenes, adultos y ancianos, se dedicaban a producir algas. Estas experiencias de sustento permitieron mantener y consolidar la co-existencia plural de la localidad en estudio. Este sentido de la participación, que posee una densidad ética importante, no es homogénea en el tiempo, pues se verifican momentos de mayor y menor participación a lo largo de su historia de más de cuatro décadas.

5. El rol de la mujer en la reproducción territorial de Estaquilla-La Pampina

El rol de la mujer en el territorio de Estaquilla-La Pampina, como se aprecia en el discurso de sus habitantes, ha sido fundamental para el desarrollo de la localidad. Al igual que los datos empíricos de informes internacionales sobre el desarrollo (FAO, s/f), y las reflexiones sobre la historia social chilena (Salazar, 1992), las mujeres del territorio Estaquilla-La Pampina han acumulado una rica experiencia en la creación y mantención de una economía productiva de sustento, sostenida por una sensibilidad social y solidaridad comunitaria. Han desarrollado a lo largo de este proceso una gran capacidad de liderazgo, con acentuados rasgos que pueden ser definidos como matrísticos (Maturana y Verden-Zoller, 1994), en la generación de imágenes, significados muy emotivos y por tanto, llenos de sentido de vida en la coordinación de acciones concretas.

Estas acciones, siguiendo a los autores citados, no se dan en la competencia, sino en la conversación, y constituyen coordinaciones de acciones emotivas reales de cooperación, participación, inclusión, solidaridad y acuerdos consensuados por parte de todas las personas de la localidad costera. Estas acciones matrísticas de organización y cooperación surgen en la realización de festividades paralelas al mundo de la autogestión de la construcción de hogares, caminos, sedes vecinales, iglesias y campos deportivos. Además, estas acciones colaborativas generadas por las mujeres se amplían al trabajo extractivo de la pesca artesanal de la localidad, dándole una nueva forma organizativa.

Estas acciones propiciadas por las mujeres se sostienen gracias a uno de los componentes más vitales y esenciales en la historia social: la reciprocidad. Reciprocidad que persiste en un mundo compartido de valores, fundados en el compromiso responsable entre personas, para otras personas. Estas tradiciones, se arraigan en las tradiciones culturales de la minga (Fals Borda, 1985) y se mantienen a través del tiempo en las creativas estrategias de sobrevivencia de los sectores populares y, como nos recuerda Salazar (1992, 2011), son las mujeres, especialmente en Chile, las que han generado muchas de estas estrategias, demostrando un imaginario muy innovador.

Los pobladores de Estaquilla-La Pampina, a pesar de construir situaciones matrísticas, han estado rodeados por un contexto de competencia que genera la forma de intercambio de la economía de mercado neoliberal dominante, que en lugares apartados como esta localidad, mantuvo por largos períodos procesos empresa-

riales individuales muy aventureros y depredadores. Este sistema de intercambio abstracto, que se reproduce y opera en un campo social estratificado (Bourdieu, 1997; 2002), justifica de manera racional la obtención de ganancia, en un escenario de constantes conflictos. Este tipo de intercambio, que se establece a partir de lazos fríos e impersonales de una economía de mercado (Masuda, 1982) y que además, pierde continuidad funcional en el tiempo, tiende a socavar el sistema de vínculos sociales locales, internos del territorio, debilitando la reciprocidad y simetría de la red de relaciones de sociabilidad, propio de un sistema comunitario. Un sistema que en este caso investigado ha sido generado por grupos familiares de la localidad a lo largo del tiempo y acrecentado por las mujeres del sector.

Además, el modelo de modernización neoliberal, de carácter abstracto, refuerza en el largo plazo los valores de competencia entre las personas de la comunidad, excluyendo todos los elementos matrísticos que pueda poseer el territorio. Esto es, desconocer como esenciales los actos cooperativos en el mundo social cotidiano; cooperación que es la base de la generación y representación del sistema de capitales de un lugar y por tanto, su posibilidad de desarrollo territorial.

Por tanto, se podría sostener que la localidad en estudio se sitúa en un campo de relaciones sociales de carácter estratificado, que ha convivido con expresiones de relaciones matrísticas, que probablemente puedan producir en el tiempo un campo relacional matrístico estable. En la figura 1 se representa esta vinculación entre el campo de relaciones sociales estratificado y el campo de relaciones sociales definido como matrístico.

Figura 1. Campos de relaciones sociales



Fuente: Elaboración propia.

Estas experiencias matrísticas han sido generadas por grupos de mujeres de la localidad en estudio, a partir de experiencias económicas que podíamos denominar morales de sustento o de ética de la subsistencia (Thompson 1984; Scott, 1976), orientada, esencialmente, por conversaciones reflexivas sobre el bienestar general de la comunidad. Estas situaciones de diálogo se fueron gestando progresivamente en el proceso práctico de construcción de la comunidad campesina-pesquero artesanal, que se ha producido en el sector, de manera sistemática, por más de cuatro décadas. Efectivamente, en este territorio se generó un imaginario sociocultural o entramado ideoaffectivo (Ther, 2008), que se forjó durante este período de construcción comunitaria rural costera y que fue complementado con el capital cultural de experiencias de organización y trabajo para la subsistencia, aportado por sujetos provenientes de otras zonas pesquero-artesanales e inmigrantes desde áreas urbanas. Estas experiencias constructivas resultaron ser muy funcionales para mantener el sistema comunitario local.

Por lo tanto, se cristalizó un imaginario sociocultural de obligaciones sociales en torno al trabajo y la organización participativa comunitaria. Esta reciprocidad local o “minga”, si bien se aprecia en el sector estudiado como un capital social colectivo, está vinculada por sobre todo a las mujeres, quienes contribuyeron activamente a su desarrollo y conservación, mediante diálogos reflexivos grupales y constantes, que no están dissociados de las prácticas cotidianas de reproducción social. Por lo tanto, son las mujeres del territorio estudiado quienes mantuvieron y desarrollaron una forma de habitar con-

creta de la comunidad costera, en el cual las relaciones morales definen los límites del mundo socioeconómico (Wallerstein, 2006), posibilitando la integración funcional de la localidad de Estaquilla-La Pampina. En efecto, estas acciones colectivas, lejos de fraccionar el sistema organizacional y su institucionalidad, contribuyeron a su mantención integral. Esto es especialmente palpable al observar que las actividades extractivas y comerciales de recursos marinos y su organización, en la localidad estudiada, nunca han estado separadas del todo en la práctica, del mejoramiento colectivo de la infraestructura comunitaria y de la tendencia a la auto-conservación de los habitantes del sector. Esta unidad funcional de las instituciones económicas, sociales y culturales de la localidad construida y mantenida en el tiempo por los habitantes del sector, es percibida, por estas mismas personas, como una expresión de desarrollo y bienestar social.

Ciertamente, la generación de un campo alternativo de relaciones sociales da cuenta de la existencia de un capital socioeconómico y cultural diverso, altamente funcional, que por lo mismo, no puede ser ignorado o condenado a la no existencia, pues este sistema de capital, que es un complejo y delicado tejido de visiones éticas, normas sociales y reciprocidades, es el fundamento de la integración del sistema institucional comunitario de la comunidad costera estudiada.

Además, habría que hacer notar, que esta integración socioeconómica y cultural se concentró en un contexto local para la sobreexplotación de especies marinas, fundamentalmente bentónicas, causada por actividades empresariales lucrativas.

Estos emprendimientos económicos poseen, en varios momentos, un carácter muy aventurero, que afectó fuertemente el entorno natural y social de la localidad. Las actividades productivas y su racionalidad económica dominante, estaban orientadas fundamentalmente, expresado en términos de Weber (2001), a la obtención de ganancia y no a la creación de instituciones económicas consuntivas, tales como cooperativas, comités de trabajo u organizaciones productivas sustentables, que privilegiara la reproducción vital de la comunidad costera analizada. Es en este ámbito en donde surgen las reflexiones éticas de subsistencia concretas que le dan un sentido vital y propician el campo de relaciones sociales matrísticas descrito, que contribuye sustancialmente a la cohesión del sistema institucional local.

Por lo tanto, el sistema de capital socioeconómico y cultural específico, producido por los miembros de la localidad de Estaquilla-La Pampina a lo largo de varias décadas, y profundizado por mujeres recolectoras de algas, ha contribuido a mantener y fortalecer en el tiempo la reproducción social de su comunidad.

Mantener este proceso significa acrecentar el sistema de capital del lugar y por tanto, un aumento sostenido de la energía social de la localidad en estudio. Esto es, el fortalecimiento de un sistema productivo y económico comunitario para el desarrollo humano. Además, este proceso debe contar con un sistema de participación de las organizaciones naturales del territorio, que mediante mecanismos comunicativos simétricos, puedan realmen-

te fomentar una creación simbólica democrática y no violenta, capaz de generar interacciones sociales que contribuyan a la creación de vínculos cooperativos funcionales, propios de una sociedad moderna desarrollada.

6. Conclusiones: Intervención para la autogestión comunitaria pesquero- artesanal de Estaquilla-La Pampina

Del estudio realizado surgen datos que revelan que es importante fortalecer la experiencia de autogestión socioeconómica y cultural de los sindicatos construida por más de cuatro décadas en la comunidad costera investigada. En efecto, es necesario promover una estrategia de fortalecimiento de las actividades artesanales familiares y comunitarias del sector para mantener la funcionalidad socioeconómica y cultural de la localidad. La funcionalidad se encuentra enraizada en las prácticas tradicionales de trabajo comunitario participativo y solidario de los habitantes de estos sectores. Así, el estudio realizado sugiere que el desarrollo de la localidad dependerá entonces del mantenimiento de esta forma de organizar los procesos de trabajo comunitario.

Lo anteriormente dicho es posible lograr mediante la promoción sistemática de una cultura de trabajo sostenible, con los recursos hidrobiológicos de uso común más significativos de la localidad, que en el caso de la comunidad de Estaquilla-La Pampina es el alga Luga¹².

¹² La extracción de esta alga, se ha convertido, al día de hoy, en una de las principales actividades económicas de sustento de la comunidad de Estaquilla-La Pampina.

Esta cultura de trabajo, en el caso de la localidad en estudio, se sostiene fundamentalmente como se comentaba en la introducción, en el control de los procesos de trabajo, en el ambiente laboral y en la posesión de las herramientas y equipos disponibles para recolectar y procesar las algas. Estos elementos descritos son, esencialmente, los componentes que constituyen la autogestión de las actividades artesanales de la localidad analizada, para su desarrollo comunitario.

Este trabajo con algas genera una cultura de trabajo que comprende prácticas y valores que los algueros adquieren, conservan y recrean a partir de sus tareas cotidianas, en el proceso de trabajo de recolección y manejo de algas.

Además, esta forma local de construir un modo de trabajo determinado está en íntima relación con el espacio ecológico de los lugares en donde los pescadores despliegan sus actividades. Una cultura del trabajo con algas considera como inseparables las actividades de la sociedad y el entorno natural en la cual viven los pescadores artesanales.

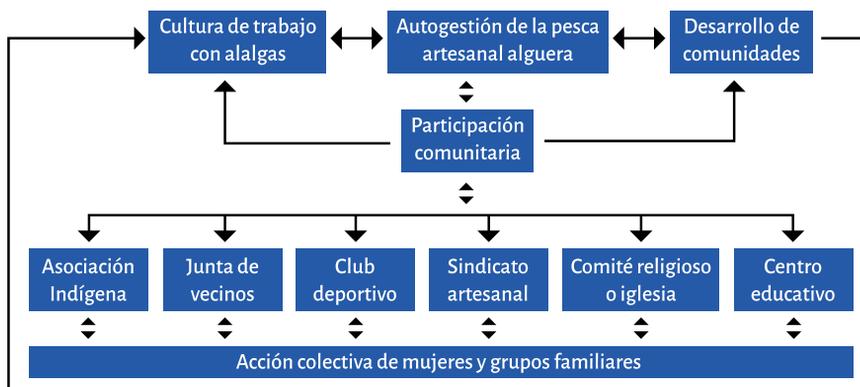
Por otra parte, estas actividades de recolección de algas pueden y deben ser compartidas y mejoradas en forma continua. Lo anterior, como lo demuestra la historia del lugar, se efectúa mediante una reflexión participativa grupal sobre el mejoramiento constante de las prácticas del trabajo artesanal con las algas para mejorarlas.

Los sistemas organizacionales de participación están claramente representados en el territorio de Estaquilla-La Pampina. El conjunto de juntas de vecinos, clubes

deportivos, organizaciones religiosas, centros educativos y sindicatos artesanales son los espacios de sociabilidad que los habitantes del territorio han construido durante décadas, mediante acciones coordinadas de autogestión, para satisfacer sus necesidades vitales de sustento, sociales y espirituales. Estas organizaciones forman una unidad, un sistema organizacional que es producto de las tradiciones de reciprocidad (ayuda mutua) de los grupos sociales, que llegaron a este lugar de distintas zonas urbanas o rurales de Chile. Estos grupos familiares construyeron todo lo que existe en estos lugares, apoyados en sus organizaciones socioeconómicas y culturales. Organizaciones en las cuales la gente definió, por sí misma, sus reglas de trabajo interno. Esta construcción organizacional de carácter familiar tiende a ser un todo sinérgico, en el cual cada una de las organizaciones funciona como una parte que está relacionada con el conjunto de las otras partes-organizaciones. En efecto, la mayoría de las personas de la localidad participa en varias agrupaciones comunitarias al mismo tiempo. Por tanto, es conveniente tener presente que todas las actividades productivas artesanales, para que sean duraderas, tienen que sostenerse en el trabajo conjunto de las organizaciones funcionales y legítimas de la localidad. Esta es, en definitiva la experiencia concreta de reproducción social de las unidades domesticas de Estaquilla-La Pampina.

Finalmente, los componentes esenciales descritos, que constituyen la totalidad de un modelo estratégico integral para el fortalecimiento y autogestión de la pesca artesanal alguera de la localidad en estudio, son los que se aprecian en la figura 2.

Figura2. Estrategia de fortalecimiento para la autogestión de la pesca artesanal alguera de Estaquilla-La Pampina¹³.



Fuente: Elaboración propia.

¹³ Esquema adaptado de Ávila, M. Godoy, C. y D. Rodríguez., 2012. Manual para la repoblación de algas: desde la extracción hacia la agronomía marina. Resultados y lecciones. Serie Programa Educativo Participativo para la Pesca Artesanal. I La repoblación de lugas. Puerto Montt: Universidad Arturo Prat.

Bibliografía

- Adorno, T., 2001. Epistemología y Ciencias Sociales. Madrid: Cátedra
- _____ 2000. Introducción a la sociología. Editorial. Barcelona: Gedisa.
- Bertaux, D., 1999. El enfoque biográfico. Propositiones 29. pp. 1-26.
- Bowles, S., 2004. Microeconomía. Colombia: Universidad de los Andes.
- Bourdieu, P., 2002. Las estructuras sociales de la economía. Buenos Aires: Manantial.
- _____ 2000. Poder, derecho y clases sociales. Bilbao: Desclée de Brouwer Editores.
- _____ 1997. Razones prácticas sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.
- Burke, P., 1996. Formas de hacer historia. Madrid: Alianza Editorial.
- De Laire, F., 2002. ¿Está Chile o no por la sustentabilidad de la pesca artesanal? Perspectivas, vol. 6, N° 1. pp. 141-158.
- Castoriadis, C., 1998. La Insignificancia y la Imaginación. Madrid: Trotta.
- Fals Borda, O., 1985. Conocimiento y poder popular. México: Siglo XXI.
- Faletto, E., 1999. De la teoría de la dependencia al proyecto neoliberal. el caso chileno.
- FAO (Italia, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) s/f. Género y Seguridad Alimentaria. Informe De Documentos Regionales.
- FONDEF (Chile, Fondo de Fomento al Desarrollo Científico y Tecnológico) 2008a. Masificación y escalamiento productivo del cultivo y repoblamiento de especies de algas nativas Gigartina skottsbergii y Sarcothalia crispata (luga roja y luga negra) en áreas de manejo de la X y XII Región. Universidad Arturo Prat-Universidad de Magallanes.
- FONDEF (Chile, Fondo de Fomento al Desarrollo Científico y Tecnológico) 2008b. Chile Litoral 2025: modelo de gestión territorial de asentamientos de pescadores artesanales. Universidad Arturo Prat- Universidad de Los Lagos-Universidad de Chile.
- Garretón, M. (Comp.) Dimensiones políticas, sociales y culturales del desarrollo. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y CLACSO, 2009.
- Gouldner, A., 1980. El futuro de los intelectuales. Madrid: Alianza
- _____ 1979. La crisis de la sociología occidental. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hall, S., 2003. Cuestiones de identidad cultural. Buenos Aires: Amorrortu
- Harvey, D., 2006. Los espacios del capitalismo global. Buenos Aires: UBA.
- Max-Neff, M. Elizalde, A. Hopenhayn. M., 1986. Desarrollo a Escala Humana. Santiago: Cepaur.
- Masuda, S., 1982. Dinamismo inter-regional en los Andes. Ethnological, Pp.92-106
- Maturana, H. & G. Verden-Zoller., 1994. Amor y Juego. Santiago: ITC.

- Morandé, P., 2003. Los distintos niveles de la identidad cultural. En Montecino, S. (Comp.) Revisitando Chile. Identidades, mitos e historia. Santiago: Bicentenario.
- Nancy, J., 2006. Ser singular plural. Madrid: Arena Libros.
- Ostrom, E., 2000. El gobierno de los bienes comunes. México: UNAM, CRIM, FCE.
- Piketty, T., 2014. La economía de las desigualdades. Barcelona: Anagrama.
- Polanyi, K., 1994. El sustento del hombre. Barcelona: Mondadori.
- _____ 1976. Comercio y mercado en los imperios antiguos. Barcelona: Labor.
- _____ 1947. Nuestra obsoleta mentalidad de mercado. Sociología Histórica, N° 3.
- Salazar, G., 2011. En nombre del poder popular constituyente. Santiago: LOM.
- _____ 1997. Descentralización y sinergia histórica local. Cyber Humanitatis, N° 4, pp.
- _____ 1992. La mujer de "bajo pueblo" en Chile. Propositiones, N°21.
- _____ 1985. Labradores, Peones y Proletarios. Santiago: Ediciones SUR.
- Sassen, S., 2007. El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global. Revista Eure, N°100, p.p.9-34.
- Sautu, R., 2005. Manual de metodología. Buenos Aires: CLACSO.
- Scott, J., 1976. The Moral Economy of the Peasant. New Haven: Yale University.
- Stiglitz, J., 2012. El precio de la desigualdad. Madrid: Taurus.
- Strauss, A. & J. Corvin., 2002. Bases de la investigación cualitativa. Colombia: U. de A.
- Taylor, S. & R. Bogdan., 1987. Los métodos cualitativos. Barcelona: Paidós.
- Ther, F., 2008. Prácticas cotidianas e imaginarios en sociedades litorales. El sector de Cucao, isla grande de Chiloé. Chungará. Volumen 40, N° 1, pp. 67-87
- Thomson, E.P (1984) La economía moral de la multitud en la Inglaterra del siglo XVIII. En Tradición, Revuelta y Conciencia de Clase. Barcelona: Editorial Crítica.
- Touraine, A., 2013. Entrevista. En línea. Disponible en: The Clinic. Disponible en:<http://www.theclinic.cl/2013/09/17/alain-touraine-sociologo-frances-en-chile-el-pueblo-nunca-fue-unido-y-siempre-fue-vencido/>. Obtenido el 13 octubre de 2013.
- _____ 2007. El mundo de las mujeres. Barcelona: Paidós.
- Wallerstein, I., 2004. Las incertidumbres del saber. Barcelona: Gedisa.
- Weber, M., 2001. Historia económica general. México: Fondo de Cultura Económica.

CALBUCO: ACTIVANDO LO URBANO DESDE CONTEXTOS RURALES Y VICEVERSA

Camilo Drago Correa¹, Paulina Torres Velasco²,
Ricardo Álvarez Abel³, Claudia Muñoz Moreira⁴



Resumen

El presente escrito expone la experiencia llevada a cabo en Calbuco y su Isla Puluqui, Región de Los Lagos, por los Equipos SP Calbuco 2012-2013 y 2013-2014, en el sentido de cómo se descubre, a partir de Cartografías Participativas como herramienta de análisis y diagnóstico, que el “estancamiento de la actividad productiva de la Isla” era una problemática social más allá de lo productivo, ya que ahí radica su Cultura e Identidad, por cuando se vive en una directa relación con el territorio, apareciendo Lo Rural. Desde ahí se va a comprender que las Ferias y Mercados de Calbuco Urbano son muy importantes para su desarrollo local, ya que es en esos lugares donde pueden, básicamente, comercializar sus productos. Pero más allá de eso se reconoce como el lugar de Lo Rural en Lo Urbano, desaparece -en alguna medida- su condición de marginalidad por ubicarse fuera de la ciudad, donde se concentra la sociedad; es en donde se encuentran desde hace más de 40 años las personas del campo con las de la ciudad, las del archipiélago con las del continente. Se construye un encuentro comunal a partir de Lo Feria.

Con el fortalecimiento de esta productividad y comercialización como Objetivo de Intervención el Equipo SP Calbuco 2013-2014 abordó esta problemática desde los ámbitos de Trabajo y Hábitat, derivando por un lado al fortalecimiento de la organización y asociatividad de los productores-feriantes como un actor social unido y reconocido como grupo local, y por otro lado, al mejoramiento de las ferias en Lo Urbano, como una manera real de fortalecer esta comunidad rural con presencia periódica en la ciudad; obteniendo como resultado la afirmación de que al generar acciones en Lo Urbano puede afectarse de forma positiva Lo Rural sin intervenirlo. De lo que se trata en este texto es sobre una relación especular de ambos lugares habitados por el hombre, que es finalmente lo que se quiere establecer con esta experiencia relatada.

Palabras claves: Ruralidad, Desarrollo Local, Territorio.

¹ Arquitecto. Profesional Servicio País 2013-2014, Comuna de Calbuco, Región de Los Lagos. Actualmente se desempeña como Arquitecto en la Dirección de Obras de la Ilustre Municipalidad de María Pinto, Región Metropolitana.

² Ingeniera Comercial. Profesional Servicio País 2013-2014, Comuna de Calbuco, Región de Los Lagos.

³ Antropólogo. Profesional Servicio País 2010-2011, Comuna de Puerto Williams, Región de Magallanes. Actualmente se desempeña como Propuestas País, en la Región de Los Lagos.

⁴ Periodista. Actualmente se desempeña como Directora Regional de la Fundación Superación Pobreza Los Lagos.

Antecedentes generales de la comuna de Calbuco

Se ubica a 56 kilómetros del sur poniente de Puerto Montt, capital regional, Región de Los Lagos, limitando al norte y al noroeste con la comuna de Puerto Montt y Maullín, al sur con el Golfo del Ancud y el Canal de Chacao y al este con el Seno de Reloncaví. Su territorio alcanza a 591km², correspondiendo a un archipiélago formado por catorce islas, siendo éstas: Huar, Puluqui, Calbuco, Chidhuapi, Tabón, Mayelhue, Quenu, Lín, Huapi Abtao, Quihua, Chaullín, Lagartija, Tautil y Queullín. (Plan de Desarrollo Comunal Calbuco, 2012 - 2017).

Calbuco como territorio altamente transformador

Los inicios de Calbuco, como hito urbano hispano-indígena, se remontan a la fundación del “Real Fuerte de San Miguel de Calbuco” en 1602, tras la destrucción de la ciudad de Osorno debido al levantamiento indígena generalizado en el centro sur de Chile. Sin embargo, se trata de una zona ampliamente habitada en tiempos precolombinos, tanto por poblaciones canoeras como por poblaciones willeche. A partir de la instalación de fortificaciones hispanas, Calbuco inicia un derrotero histórico marcado por una identidad múltiple, con acceso al resto del país como hacia el archipiélago de Chiloé y los canales australes, lo que le permitió generar un paisaje mestizo y diverso. En dicho paisaje, las relaciones de movilidad fueron, y lo siguen siendo hoy, altamen-

te dinámicas y significativas, generando relaciones especulares entre lo rural y lo urbano. (Plan de Desarrollo Comunal Calbuco, 2009 -2013).

Actualmente, la Comuna cuenta con una población total de 31.070 habitantes (Censo, 2002) de los cuales la población urbana representa sólo el 39,2%, con 18.905 habitantes. Es decir, que hay una gran presencia de Lo Rural. Las principales actividades productivas han estado ligadas a su condición de accesibilidad a los golfos y de conectividad.

El ámbito de la actividad forestal desempeñó un papel protagónico en el comercio de alerce extraído de Hualaihué, para ser distribuido hacia el resto de la región y país. En cuanto al sector productivo y recursos del mar, hacia los años 80 se transformó en un centro conservero, recibiendo toneladas de mariscos provenientes incluso de Las Guaitecas, archipiélago ubicado en el sur de la Isla Grande de Chiloé. Coincidentemente con ello, Calbuco fue el lugar donde se irradió el buceo autónomo, más conocido como el de “hombre rana”, que depende sólo de un estanque de aire y su traje especial para sumergirse nadando, eliminando rápidamente la recolección con escafandra y provocando una sobre explotación de los recursos bentónicos, tales como choritos, cholgas, almejas, entre otros, evidente hoy en día en la escasez denunciada por los propios habitantes al momento del análisis por medio de las Cartografías Participativas llevadas a cabo en las localidades de la

Figura 1. Mapa de Calbuco e Isla Puluqui.



Fuente: Gobernación regional

Isla Puluqui. Lo mismo ocurrió con la merluza, que también presenta una escasez igualmente acusada. Finalmente, vive hoy la instalación de salmoneras y cultivos de choritos (o mejillones) que ha empeorado esta situación medioambiental catastrófica en su sostenibilidad por cuanto aquí se vive de los recursos naturales propios de este territorio.

Las diversas actividades productivas anteriormente mencionadas han motivado la aparición de una serie de poblaciones migrantes provenientes de todo el país, y desde allí se han distribuido nuevos migrantes hacia los canales e islas. Con todo lo anterior, se han ido generando transfor-

maciones en el territorio que a la vez han ido afectando a las prácticas culturales del territorio por cuanto son intrínsecamente pertinentes a éste, al tener como base la productividad, el vivir de este Campo-Mar, y que al verse mermado en sus productos ha derivado en una fuerte vulnerabilidad en este sentido.

Existe una interacción entre lo urbano y lo rural a través de los espacios de feria y mercados que permite conservar algunas prácticas culturales y de raigambre histórica, la productividad dada en este Campo-Mar (horticultura, ganadería menor y pesca-recolección de orilla) que han ido desapareciendo en el tiempo.

Se ha invisibilizado su interacción interna, aquella dinámica que vincula la ruralidad -condición conservadora del territorio- aun existente con su urbanidad y condición transformadora. “Ello pues en la historia de la comuna de Calbuco se advierte que es su cabecera urbana la que ha visibilizado transformaciones que luego son transferidas a su población y dinámicas rurales” (Barruel & Cárdenas, 2002). Es, probablemente, esta invisibilidad, la que ha conservado dichas prácticas culturales. El factor condicionante para ello está en las relaciones de conectividad que impulsan el comercio e intercambio de productos locales en los espacios “feria” y “mercado” de Calbuco. Advertimos que son ambos espacios urbanos los que condicionan dinámicas rurales bajo un efecto espejo, es decir, todo cambio que ocurra en estos lugares urbanos repercutirá rápidamente en las condiciones de vida de quienes habitan la ruralidad.

Lo rural y su condición “vulnerable”

El año 2012 tres profesionales de Servicio País⁵ abordaron la Isla Puluqui considerando la solicitud en ese momento por parte de la I. Municipalidad de Calbuco para “abrirla” al turismo, pero sin una conciencia real de los impactos socio-territoriales en Lo Rural, al no concebir desde el inicio una lógica participativa que diera cuenta de sus aspiraciones y anhelos. Esta promoción del turismo ha sido un

ejercicio común basado en un discurso ampliamente irradiado en la región y el país, promovido por el Estado (Estrategia Regional de Desarrollo Región de Los Lagos, 2009 - 2020), y que expresaba la necesidad de acercar lo rural hacia lo urbano para potenciar el desarrollo de actividades turísticas como una manera de alcanzar un cierto desarrollo. Sin embargo, el costo que conlleva dicho ejercicio masivo es debilitar territorios que, por su propia condición de baja conectividad, son vulnerables. Efectos visibles de ello son la masiva llegada de empresas turísticas que ocupan las zonas pertinentes a este rubro sin invertir en ellas; la transformación de patrones de vida locales hacia una imagen más bien sur-urbana de lo rural, como los palafitos boutique de Castro, etc. (Plan de Acción Comunal, 2013 - 2014).

Ello condujo al equipo de profesionales a iniciar amplios trabajos de Cartografía Participativa en la Isla Puluqui, logrando dar cuenta de una relación especular entre ésta, sus micro territorios, y la ciudad de Calbuco, en cuanto a cómo se lleva la vida diaria viajando de un lugar a otro en sus lanchas pasajeras y el trasbordador reciente. Dicha dependencia tendría un carácter histórico, dando cuenta desde esta ruralidad de las transformaciones urbanas ocurridas en la ciudad. Simultáneamente, resaltó el alto grado de vulnerabilidad de la Isla ante la idea de abrir sus fronteras a agencias turísticas sin tomar la precaución de preparar a sus habitantes para ello.

⁵ Mackarena Faundes, Arquitecta del Ámbito Hábitat; Francisco Brañas, Geógrafo y Raúl Martín, Cientista Político del Ámbito Trabajo. Equipo SP Calbuco 2012-2013.

Efecto espejular Puluqui-Calbuco

El centro neurálgico de la ciudad de Calbuco hasta la década de 1960 fue su mitad sur, asociada a la apertura marítima hacia los canales. Esta condición era de puerto de acceso, tanto de lo terrestre hacia lo marítimo, como de lo marítimo hacia lo terrestre. La construcción del Piedraplén en 1960 unió a Calbuco con el continente, dirigiendo su condición de conectividad marítima hacia una conectividad terrestre. Esto implicó que la mitad norte de la ciudad comenzase a activarse, dejando a la mitad sur en una suerte de condición “stand-by”.

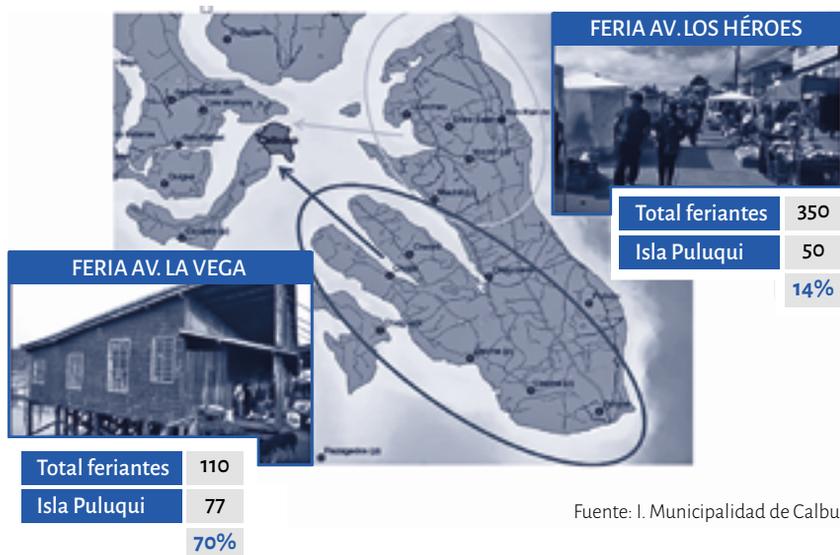
Esta nueva situación generó fenómenos inesperados:

La Feria La Vega, situada al sur de Calbuco y asociada al comercio local de productos hortícolas y pesqueros, perdió protagonismo en pro de la instalación de un nuevo espacio de comercialización ad-hoc con las nuevas condiciones de la ciudad: el Mercado Los Héroes (en instalaciones de una pesquera reacondicionada para ello). Sin saberlo, esta situación afectó a las familias de Isla Puluqui: advirtieron que la mitad sur, próxima a la Feria La Vega a través de la navegación, perdía protagonismo como espacio de venta, disminuyendo su productividad familiar. Al contrario, las familias de la mitad norte

de Puluqui, más próximas al Mercado Los Héroes, se vieron dinamizadas repentinamente.

La situación del Mercado Los Héroes tuvo un impacto positivo en las familias de la mitad norte de Puluqui. Pero al estar “abierta” al resto de la región por el Piedraplén, permitió la llegada de comerciantes provenientes de otros territorios: por ejemplo, papas de Los Muermos a bajo precio y en volúmenes significativos. A partir de esta situación fue visible que la Feria La Vega, en su condición de conectividad interna territorialmente, facilitaba la productividad a baja escala en un escenario de menor competitividad. Por el contrario, el Mercado Los Héroes facilitaba la competitividad entre el micro-territorio local y el resto de la región, evidenciando la vulnerabilidad que conlleva “abrir” los territorios.

Figura 2. Relación entre Calbuco urbano y sus Ferias con sector rural Isla Puluqui.



Nueva intervención: modificando lo urbano en beneficio de lo rural

El Archipiélago fue entonces el escenario de la intervención Servicio País 2013⁶, proponiendo ejercicio inverso: dado que las transformaciones urbanas condicionaban transformaciones rurales, se decidió modificar las condiciones de los espacios de ferias y mercados urbanos para mejorar las condiciones de venta de los productos rurales de Puluqui.

Se puso énfasis en la condición de Lo Campo-Mar. Esto implicó reconocer abiertamente la posición de Isla Puluqui en, su relación a la Isla de Calbuco y su sector urbano, advirtiendo en su conectividad con la ciudad una primera vulnerabilidad. De esta forma, es visible que existen territorios dentro de la Isla Puluqui con mayores grados de pobreza multidimensional que se asocian a estar más alejados del sector urbano. Es así como, en una primera instancia, se definió el territorio a intervenir como los accesos a la Isla Puluqui:

⁶ Camilo Drago, Arquitecto del Ámbito Hábitat y Paulina Torres, Ingeniero Comercial del Ámbito Trabajo. Equipo SP Calbuco 2013-2014.

- **Entre Esteros:** Sector de San Ramón, relacionado con el norte de Calbuco urbano, a través del transbordador. Este sector representa la lógica post Piedraplén, que construye la relación por tierra con el continente.
- **Chope:** relacionado con el sur de Calbuco urbano en su sector La Vega, a través de sus lanchas pasajeras desde el resto del Archipiélago.

- **La “espalda” de Isla Puluqui, o aquellos sectores más alejados y vulnerables (extremo este):** Pollollo, Pegüe y Llaicha.

En cada localidad nombrada se realizaron trabajos de cartografías participativas, fundamentales para el desarrollo de un diagnóstico que evidenciara dinámicas “del lugar”. A partir de ello, la comunidad se auto-representó, permitiendo a través del mapeo colectivo, que la vida e identidad de cada sector de la Isla Puluqui se auto-visibilizara.

Figura 3. Isla Puluqui y sectores a intervenir.



Fuente: Elaboración propia, modificado de <https://www.google.cl/search?q=mapa+comuna+de+calbuco&rlz>.

Surgió entonces Lo Campo-Mar y su relación con la productividad dentro de la Isla: se siembra la tierra y se siembra el mar: agricultura, ganadería, recolección de orilla y artesanía; son reconocidas por la comunidad como su actividad productiva desde siempre (raigambre histórica) como su rasgo cultural primordial. Asociado a ello surgió su componente festivo-mágico, elemento crucial, pues devela el carácter consuetudinario de este territorio, a partir de fiestas por sobre todo religiosas, así como rurales, encuentros asociados a fútbol, etc.

Lo productivo-festivo en Lo Campo-Mar es lo que define la identidad de la Isla Puluqui su relación especular con lo urbano, su vulnerabilidad y, simultáneamente y bajo condiciones de control local, su potencial. Actualmente en Puluqui se produce durante la semana en el Campo-Mar, y se comercializa e intercambia todos los sábados en ambos espacios de comercialización formalizados por la ciudad y su historia. Esto implicó, metodológicamente, abordar el interior de la Isla en torno a su productividad, y en su exterior, la comercialización en la feria y el mercado. Por ello se propuso fortalecer la producción en Lo Rural y la comercialización en Lo urbano.

Los objetivos puestos en práctica fueron: Al interior de la Isla, lo rural, se trabajó con “poner en valor y potenciar las diversas actividades desarrolladas por los pequeños productores de la Isla, mejorando sus procesos actuales de producción y comercialización” y en lo exterior de ésta. Respecto a lo urbano, “aumentar los niveles de venta de los pequeños productores de los territorios priorizados, mejorando la actual infraestructura de comercializa-

ción externa”, es decir, el mejoramiento de la Feria la Vega y del mercado Los Héroes, ubicados en la ciudad.

Se abordó el co-diseño de estos espacios de comercialización a partir de cartografías participativas y la colaboración de múltiples actores territoriales (Dirección de Obras, Aseo y Ornato; Prodesal Seccplan). A partir de este ejercicio se postuló el Proyecto “Paseo Cubierto Feria La Vega”, financiado por Fondos Regionales de Iniciativa Local FRIL. Actualmente, se suma a ello el “Plan Maestro para el Borde Costero de Calbuco Urbano”, que considera los Muelles Paseos Cubiertos que darán lugar a estos espacios de comercialización en lo público: Feria La Vega y Feria Los Héroes.

Por otro lado, quedó de manifiesto el positivo efecto de la aplicación de Cartografías Participativas para identificar dinámicas “del lugar” por ejemplo la importancia de las fiestas religiosas, los campeonatos de fútbol y la misma feria como lugares de encuentro, y para el co-diseño de proyectos que reconozcan esta variable cualitativa y territorial. Esta efectividad está dada, entre otras cosas, por cómo reúne la información para intervenir los profesionales del PSP, a través del mapeo en diálogo, que consiste en pasar del dibujo a la entrevista, se va relevando lo que interesa, se va re-descubriendo el ser de la comunidad junto a ellos, entre ellos, para con ellos.

Finalmente, la Fundación Superación Pobreza Los Lagos adoptó este modelo de observación que reconoce una relación especular entre Lo Urbano y Lo Rural, considerando desde entonces que es posible afectar positivamente espacios y poblaciones rurales, generando modificacio-

nes en los espacios urbanos. Esta relación entre ambas partes es fundamental en cuanto logra tocar Lo Rural desde Lo Urbano, lo reconoce, lo acoge, le da lugar sin sobre intervenirlo. Aparece Lo Rural como lugar, con ubicación ante el mundo que expone Lo Urbano, lo de allá afuera, sus luces, son tan importantes para el mundo como ellos mismos, guardados en su Campo-Mar, cultivando, cosechando el alimento de todos, en directa relación con el territorio, en plenitud de ser.

Bibliografía

- CENSO, 2002.
- Plan de Desarrollo Comunal Calbuco., 2009 - 2013.
- Plan de Desarrollo Comunal Calbuco., 2012 - 2017.
- Barruel, E., & Cárdenas, F., 2002. Historia cotidiana y contemporánea del pueblo de Calbuco en el siglo XX. Santiago de Chile: Salesianos S.A.
- Drago, C., & Torres, P., 2013 - 2014. Plan de Acción Comunal.
- Lagos, G. R., 2009 - 2020. Estrategia Regional de Desarrollo Región de Los Lagos.

SOMOS una institución privada, sin fines de lucro y con intereses públicos, cuyos orígenes se remontan a 1994.

CREEMOS que superar la pobreza que experimentan millones de chilenos y chilenas en nuestro país es un desafío de equidad, integración y justicia social.

CONTRIBUIMOS a la superación de la pobreza promoviendo mayores grados de equidad e integración social en el país, que aseguren el desarrollo humano sustentable de las personas que hoy viven en situación de pobreza.

DESARROLLAMOS nuestro quehacer en dos líneas de trabajo: por una parte, desarrollamos intervenciones sociales a través de nuestro programa SERVICIO PAÍS, que pone a prueba modelos innovadores y replicables para resolver problemáticas específicas de pobreza y, por otra, elaboramos propuestas para el perfeccionamiento de las políticas públicas orientadas a la superación de este problema, tanto a nivel nacional como local. Así desde nuestros orígenes hemos buscado complementar, desde la sociedad civil, la labor de las políticas sociales impulsadas por el Estado de Chile.

Desde nuestros inicios trabajamos en alianza con el Estado de Chile y municipios de las 15 regiones del país. Contamos con financiamiento de entidades privadas y fondos públicos provenientes de los ministerios de Desarrollo Social, Vivienda y Urbanismo, Educación y del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

www.superacionpobreza.cl

www.serviciopais.cl



/fundacionsuperacionpobreza



@serviciopais

@superarpobreza

Con el apoyo de:

